



Cultura política de la
democracia en Paraguay
y en las Américas 2021:
Tomándole el pulso
a la democracia

Editores del informe:

Leticia Alcaraz Corrales
Ignacio González Bozzolasco
Mariana Rodríguez

Editores de la serie:

Noam Lupu
Elizabeth J. Zechmeister



AmericasBarometer
Barómetro de las Américas



Nuestra misión

LAPOP Lab es un centro de excelencia en la investigación internacional por encuestas. Ubicado en Vanderbilt University, nuestra misión es:

- Producir datos de opinión pública de la más alta calidad.
- Desarrollar e implementar métodos de vanguardia para la realización de encuestas.
- Crear capacidad para la investigación y análisis de encuestas.
- Generar y diseminar investigaciones relevantes para la formulación de políticas públicas.

El laboratorio está dirigido por académicos con experiencia en metodología de encuestas y prácticas innovadoras para el estudio de la opinión pública, con dedicación a la pedagogía y comprometidos con la labor de proporcionar información de alta calidad que sea útil para la toma de decisiones basadas en evidencia sobre programas y políticas públicas.



Una carta de USAID

La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) se enorgullece de apoyar al Barómetro de las Américas, un proyecto galardonado que captura la voz de los ciudadanos en las Américas. De muchas maneras, el Barómetro de las Américas contribuye a las discusiones sobre la calidad y fortaleza de la democracia en la región.

USAID se apoya en el Barómetro de las Américas para informar su estrategia de desarrollo, guiar el diseño de programas y evaluar los contextos en los que trabajamos. El Barómetro de las Américas alerta a los encargados de formular políticas públicas y a las agencias de asistencia internacional sobre los desafíos clave. De manera importante, el proyecto proporciona a los ciudadanos información sobre los valores y las experiencias democráticas en sus países, a lo largo del tiempo y en comparación con otros países.

Aunque el Barómetro de las Américas está coordinado por el LAPOP Lab de Vanderbilt University, es un proyecto de colaboración internacional. LAPOP consulta con investigadores de toda la región de las Américas, equipos de encuestas locales, USAID, y otros patrocinadores del proyecto en cada una de sus fases de investigación. Estas discusiones aumentan la relevancia y validez de los cuestionarios, mejoran los diseños de las muestras, construyen y mantienen protocolos de control de vanguardia y apoyan el desarrollo y difusión de los datos e informes. Como proyecto de colaboración, el Barómetro de las Américas también construye capacidad en las investigaciones de opinión pública a través de transferencias de conocimiento a los equipos locales, la participación de estudiantes en el proyecto y la realización de talleres frecuentemente.

USAID ha sido el mayor patrocinador de las encuestas que forman el núcleo del Barómetro de las Américas. Además, cada ronda del proyecto cuenta con el apoyo de muchas otras personas e instituciones. USAID quiere mostrar su agradecimiento a esa red de apoyo, al equipo de LAPOP, a sus sobresalientes antiguos y actuales estudiantes, a las muchas instituciones y personas expertas en toda la región que contribuyen y participan en el proyecto, a los equipos locales encargados del trabajo de campo y a todos aquellos que dedicaron su tiempo a responder a las encuestas.

Stephanie Molina

Equipo de Democracia y Derechos Humanos
Oficina para el Desarrollo Regional Sostenible
Agencia para América Latina y el Caribe
Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional

Cite este informe de la siguiente manera:

Alcaraz C., Leticia, Ignacio González Bozzolasco y Mariana Rodríguez (Eds.)
2021. *Cultura política de la democracia en Paraguay y en las Américas 2021: Tomándole el pulso a la democracia*. Nashville, TN: LAPOP.

Este informe es posible gracias al apoyo del pueblo de los Estados Unidos de América a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Los puntos de vista de este estudio son responsabilidad de sus autores y LAPOP y no reflejan necesariamente los de USAID o los del Gobierno de los Estados Unidos.

Foto por Gabriela Ore Menendez
Vanderbilt University CLACX Latin
American Images Photography
Competition 2016

Contenidos

CÓMO ENTENDER LOS GRÁFICOS DE ESTE INFORME

Los datos del Barómetro de las Américas se basan en muestras nacionales de encuestados seleccionadas en cada país; naturalmente, todas las muestras producen resultados que contienen un margen de error. Es importante que el lector comprenda que cada estimación (por ejemplo, la proporción de ciudadanos de un país que apoyan la democracia) tiene un intervalo de confianza, expresado en términos de un rango que rodea ese punto. Muchos gráficos en este estudio muestran un intervalo de confianza del 95% que toma en cuenta esta variabilidad de las muestras. Cuando dos estimaciones tienen intervalos de confianza que se superponen en gran medida, la diferencia entre los dos valores no suele ser estadísticamente significativa; por otra parte, cuando dos intervalos de confianza no se superponen, el lector puede estar seguro de que esas diferencias son estadísticamente significativas en un nivel de confianza de 95%.

Las estimaciones del Barómetro de las Américas de 2021 se basan en datos ponderados. Las ponderaciones se calculan estimando las probabilidades base ajustadas por elegibilidad y falta de respuesta. Luego, calibramos las ponderaciones con base a las muestras de países del Barómetro de las Américas 2018/19 por género, educación, edad y región para obtener las ponderaciones generales. Las ponderaciones a lo largo de los países y a través del tiempo están estandarizadas para que cada país/año tenga el mismo tamaño de muestra. Los datos en este informe provienen de una base de datos preliminar; los analistas podrían encontrar pequeñas diferencias en las estimaciones al usar las bases de datos completamente procesadas que serán publicadas por LAPOP.

2 Introducción

Capítulo 1

4 Apoyo a la democracia y sus alternativas

Capítulo 2

22 Confianza en las elecciones e integridad electoral en América Latina y el Caribe

Capítulo 3

38 Estado de derecho: corrupción, delincuencia y justicia frente a la violencia de género

Capítulo 4

72 Corrupción, impunidad y cultura de legalidad

Capítulo 5

92 La pandemia del COVID-19 y las actitudes democráticas en Paraguay

Capítulo 6

114 Percepción de los paraguayos sobre Estados Unidos y China



ENFOQUES:

- 90 Enfoque en casos de corrupción en compras estatales durante la pandemia en Paraguay
- 91 Enfoque en la vinculación de políticos en las compras amañadas durante la pandemia en Paraguay
- 110 Enfoque en los programas de apoyo económico implementados por el gobierno paraguayo
- 111 Enfoque en la suspensión de elecciones municipales en Paraguay
- 112 Enfoque en las medidas para la educación a distancia durante la pandemia en Paraguay
- 128 Enfoque en los vínculos económicos entre Paraguay y China
- 129 Enfoque en las implicaciones de las relaciones diplomáticas de Paraguay con Taiwán en la opinión pública

- 130 Un vistazo a los datos e informes del Barómetro de las Américas
- 132 Metodología de la encuesta para el Barómetro de las Américas de 2021

Introducción

Por Leticia Alcaraz Corrales e Ignacio González Bozzolasco

Esta nueva edición del Barómetro de las Américas tuvo lugar en condiciones que jamás hubieran podido anticiparse: una pandemia global cuyas magnitudes no tienen precedentes en el pasado reciente. El difícil contexto generado por COVID-19 conmocionó al mundo entero, alterando no solo las condiciones de vida de todas las personas, sino también sus formas de pensar y percibir la realidad que les rodea.

Es importante mencionar que, desde inicios del año 2020, el gobierno paraguayo promovió medidas de restricción de la circulación de personas en diferentes intensidades. Primeramente, se decretó una medida de cuarentena total, bajo el rótulo de Aislamiento Preventivo General, que fue desde el 20 de marzo hasta el 3 de mayo de 2020. Posteriormente, a partir del 4 de mayo, se llevó adelante un *Plan de Levantamiento Gradual del Aislamiento Preventivo General*, compuesto de cuatro fases para la culminación de las restricciones, de acuerdo con el desarrollo de los indicadores epidemiológicos medidos por las autoridades sanitarias de manera continua. El desarrollo de las fases concluyó a inicios de octubre de 2020, al experimentarse un descenso significativo de casos de COVID-19 que se extendió hasta inicio del año 2021.

A partir del mes de febrero de 2021, se experimentó nuevamente un aumento acelerado de infecciones, lo que llegó a saturar por completo el sistema sanitario del país. Desde finales de marzo volvieron a impulsarse restricciones por parte del gobierno, esta vez implementadas por regiones, en ciudades y distritos señalados como zonas rojas debido a las altas cifras de contagio. Tales medidas

fueron variando según las ciudades, restringiéndose el número de participantes para eventos realizados en lugares cerrados y al aire libre, así como los horarios de circulación de personas. Finalmente, desde el 13 de octubre de 2021 fueron levantadas todas las restricciones de circulación, así como flexibilizados los límites para la aglomeración de personas.

La mencionada situación derivó en grandes dificultades que el desarrollo del presente trabajo tuvo que sortear. Entre las mayores complicaciones se situaron las de carácter metodológico, considerando que la medición tuvo que realizarse en condiciones de distanciamiento social, siempre resguardando el rigor metodológico y los criterios de comparabilidad con las ediciones anteriores del estudio. Pero también, las circunstancias excepcionales en las que se desarrolló la novena edición de este estudio regional derivaron en importantes contribuciones analíticas. Se destaca así la posibilidad de observar cómo la situación de pandemia afectó de manera transversal la evolución de las variables estudiadas de manera sistemática y continua por el Barómetro de las Américas a lo largo de los últimos años.

El informe aquí presentado se estructura en de seis capítulos. Los tres primeros abordan el análisis de toda la región, mientras que la segunda mitad se centra en el examen particular del caso paraguayo.

El primer capítulo, *Apoyo a la democracia y sus alternativas*, analiza la disminución que ha experimentado el apoyo ciudadano a la democracia en toda la región, así como también los efectos de la pandemia de COVID-19 en el desmejoramiento de la misma. El segundo capítulo, *Confianza en las elecciones e integridad electoral en América Latina y el Caribe*, examina la seguridad que tienen los ciudadanos de la región sobre los actos electorarios y su integridad. El tercer capítulo, *Estado de derecho: corrupción, delincuencia y justicia frente a la violencia de género*, explora las experiencias de los entrevistados con respecto a la corrupción y la delincuencia, sus percepciones sobre la corrupción política y la inseguridad en los vecindarios, además de sus expectativas con relación a las respuestas policiales y judiciales a la violencia de género. El cuarto capítulo, *Corrupción, impunidad y cultura de legalidad en Paraguay*, centra la mirada en la población paraguaya y su percepción sobre los elevados niveles de corrupción e impunidad, además de su evaluación sobre la atención del Estado a tales problemáticas. El quinto capítulo, *La pandemia del COVID-19 y las actitudes democráticas en Paraguay*, estudia los efectos de la pandemia sobre la vida de las personas, con énfasis en sus consecuencias sobre la relación de los ciudadanos con las instituciones

democráticas. Finalmente, en el sexto capítulo, *Percepción de los paraguayos sobre Estados Unidos y China*, se indaga sobre las opiniones que tienen los paraguayos sobre la influencia de estos países sobre el Paraguay, considerando tanto la dimensión económica como la política, así como las percepciones sobre la confiabilidad de sus gobiernos.

Para cerrar estas líneas introductorias, es preciso recalcar que el presente trabajo es el fruto de muchas personas, académicos, científicos sociales, expertos internacionales y locales, que aunaron sus esfuerzos bajo la convicción de que un mayor conocimiento sobre nuestros países es el primer paso para lograr el fortalecimiento democrático de la región.

Ignacio González Bozzolasco es sociólogo, investigador y docente universitario. Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires, Argentina (UBA). Actualmente se desempeña como Director de Postgrado en la Facultad de Ciencias Sociales (FACSO) de la Universidad Nacional de Asunción (UNA).

Leticia Alcaraz Corrales es socióloga y máster en Acción Solidaria Internacional por la Universidad Carlos III de Madrid. Actualmente se desempeña como Coordinadora de Investigación de la Fundación CIRD.

Capítulo 1

Apoyo a la democracia y sus alternativas

Oscar Castorena y Adriana Rosario

Colombia, 2021:
Manifestantes marchan durante una huelga nacional contra el gobierno del presidente Iván Duque (Sebastián Barrios/ VWPics via AP Images)

La solidez de una democracia depende del grado de compromiso de sus ciudadanos con sus principios. Según los datos de las rondas anteriores del Barómetro de las Américas, la región de América Latina y el Caribe ha experimentado una disminución en el apoyo ciudadano a la democracia como la mejor forma de gobierno y en su satisfacción con lo que las democracias están logrando. La pandemia del COVID-19 ha generado tensiones que han debilitado el compromiso con la democracia en términos comparativos. Este capítulo examina las tendencias regionales actuales relativas a las actitudes de los ciudadanos hacia la democracia, su compromiso con sus principios clave y sus preferencias por sistemas políticos alternativos.

Principales hallazgos

- **El apoyo a la democracia no ha recuperado los niveles registrados hace una década.**
- **Si bien es menos probable que los ciudadanos toleren una toma del poder por parte de los militares que hace una década,** es mucho más probable que toleren un ejecutivo que gobierne sin el poder legislativo en situaciones de crisis.
- **La satisfacción con la democracia aumentó levemente, pero sigue siendo menor que hace una década.**
- **Los ciudadanos de la región están dispuestos a sacrificar las elecciones en favor de un sistema que garantice ingresos y servicios básicos,** pero están menos dispuestos a sacrificar la libertad de expresión.
- **Amplias mayorías de la región prefieren la democracia directa a la elección de representantes.**
- **Las personas que expresan una preferencia por las elecciones, la libertad de expresión y los representantes electos tienen más probabilidades de apoyar la idea de democracia en sentido abstracto.**

Los estudios que miden las tendencias globales muestran que la democracia está amenazada por una ola de autocratización en todo el mundo¹. Además, esta amenaza puede verse agravada por la pandemia del COVID-19, que brinda a los aspirantes a autócratas la oportunidad de expandir su poder para hacer frente a la emergencia de salud pública. En este contexto, es especialmente importante comprender el compromiso ciudadano con la democracia. Las antiguas teorías de la democracia y los estudios empíricos recientes enfatizan el vínculo entre el apoyo de los ciudadanos a la democracia y la durabilidad de los gobiernos democráticos. Si el compromiso del público con la democracia está disminuyendo, también es importante examinar qué quieren los ciudadanos en su lugar.

El Barómetro de las Américas pregunta a los encuestados de la región de América Latina y el Caribe (ALyC) sobre su apoyo a

la democracia frente a formas alternativas de gobierno, su tolerancia a los golpes militares y su satisfacción con la democracia. Estas preguntas clave se han incluido en el cuestionario desde 2004, proporcionando una medida consistente del compromiso ciudadano con la democracia durante más de una década y media. Los datos proporcionan información no solo sobre el efecto de eventos recientes como la pandemia, sino también sobre los cambios a largo plazo en las actitudes hacia la democracia. En complemento a esta rica serie temporal, la encuesta del Barómetro de las Américas de 2021 incluyó varias preguntas nuevas que sondan las actitudes de los ciudadanos hacia la democracia. Estas preguntas se refieren a preferencias entre diferentes alternativas como la democracia directa, elección de representantes, libertad de expresión, garantía de ingresos y servicios básicos y gobiernos de expertos.

Chile, 2019:
Manifestantes
marchan contra el
gobierno durante una
huelga general que
exigía mejoras en la
educación, la atención
médica y los salarios
(Rodrigo Abd/AP
Photo)



La mayoría apoya la democracia, pero el apoyo sigue siendo comparativamente bajo

¿Qué tan fuerte o débil es el apoyo de los ciudadanos a la democracia en la región de ALyC? ¿Hubo una fluctuación en este apoyo durante la década anterior? Desde su ola inicial de 2004, el Barómetro de las Américas ha preguntado a los ciudadanos sobre su compromiso con el gobierno democrático con la siguiente pregunta:

Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

Las respuestas van de 1 (muy en desacuerdo) a 7 (muy de acuerdo). Para este análisis, se codificaron las respuestas en el extremo "de acuerdo" de la escala (valores que van de 5 a 7) como apoyo a la democracia. Como se ve en el **Gráfico 1.1**, la proporción de adultos en cada país que expresan su apoyo a la democracia varía desde un mínimo del 46% en Haití hasta un máximo del 80% en Uruguay. En todos los países, con la excepción de cuatro (Haití, Honduras, Perú y Paraguay), la mayoría expresa su apoyo a la democracia en abstracto.

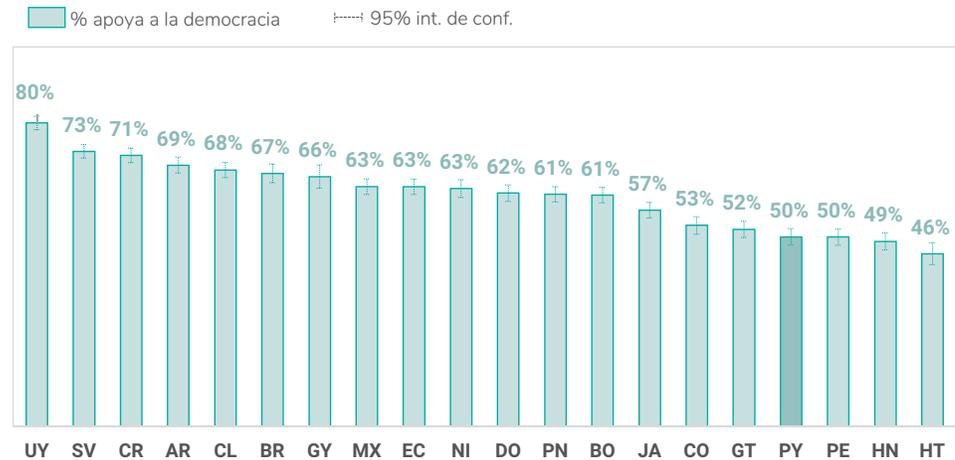
El Salvador destaca por tener el segundo porcentaje más alto de ciudadanos que apoyan la democracia. En la ronda 2018/19, El Salvador se ubicaba en el medio de la distribución, con un 59% a favor de la democracia. Esto indica un aumento sustancial en el compromiso de los salvadoreños con la democracia sin duda como resultado de la elección presidencial en 2019, en donde Nayib Bukele, derrotó a los dos partidos políticos tradicionales, y quien desde que toma posesión como presidente ha contado con altos niveles de aprobación en la opinión pública. Mientras tanto, Argentina, Costa Rica y Uruguay han aparecido constantemente entre los países con más apoyo a la democracia.

61%

En promedio, en la región de América Latina y el Caribe, alrededor de dos tercios están de acuerdo en que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno

Gráfico 1.1

En la mayoría de países de ALyC, el apoyo a la democracia es mayoritario



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAIPOP

¿Siguen las actitudes ciudadanas hacia la democracia en la región de ALyC las tendencias globales de declive? El **Gráfico 1.2** muestra que, en promedio, el 61% está de acuerdo con la idea de que la democracia es preferible a cualquier otra forma de gobierno, lo que supone un ligero aumento con respecto a 2018/19². No obstante, estos niveles de

apoyo no alcanzan los máximos registrados antes de 2016. Cada una de las rondas anteriores a ese año registra niveles más altos de apoyo a la democracia, los cuales son estadísticamente significativos. El apoyo a la democracia puede estar repuntando, pero aún no ha alcanzado los niveles registrados hace una década.

Gráfico 1.2

El apoyo a la democracia en ALyC se mantiene más bajo que hace una década



Fuente: Barómetro de las Américas, 2004-2021

LAIPOP

Para profundizar en el análisis de las actitudes democráticas, el Barómetro de las Américas preguntó a los encuestados sobre alternativas a la democracia ante diversos escenarios. Uno de ellos es la toma de poder por parte de los militares, claramente una alternativa autocrática al gobierno de representantes electos. Para evaluar las condiciones en las que los ciudadanos de la región pueden tolerar un golpe militar, la encuesta de 2021 planteó las siguientes preguntas:

Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares...

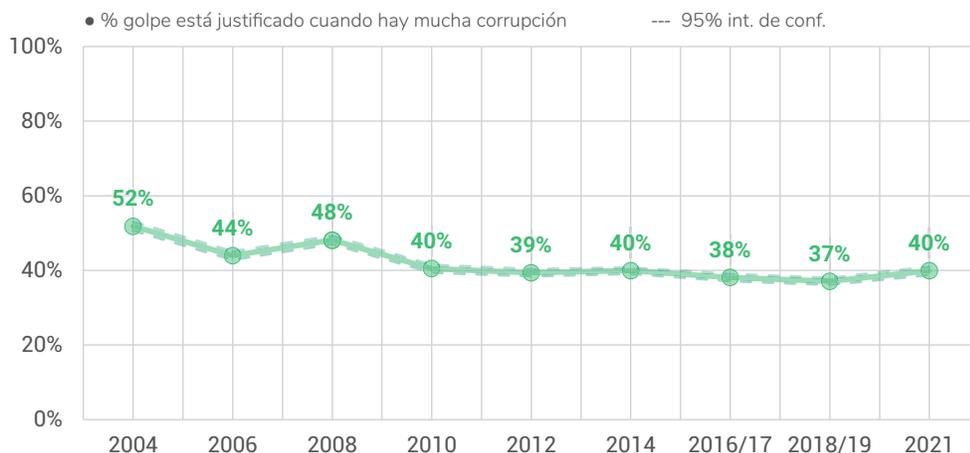
Frente a mucha corrupción. (1) Se justificaría (2) No se justificaría

Cuando hay una emergencia de salud pública como el coronavirus. (1) Se justificaría (2) No se justificaría

Los encuestados responden de manera afirmativa, "un golpe militar estaría justificado" o negativa, "un golpe militar no estaría justificado". El **Gráfico 1.3** muestra que la proporción de encuestados que dicen que tolerarían un golpe militar en condiciones de alta corrupción aumentó ligeramente entre 2018/19 y 2021. Con un 40%, este porcentaje es sustancial, pero sigue siendo más bajo que hace poco más de una década, cuando se realizaron las primeras rondas del Barómetro de las Américas³. Al contrario de lo que ocurre con el apoyo a la democracia en abstracto a lo largo del tiempo, el compromiso de los ciudadanos con este principio particular de la democracia, no tolerar golpes militares, se ha mantenido relativamente estable durante la última década y media. Se observa una estabilidad general similar en esta actitud a nivel de país.

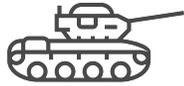
Gráfico 1.3

La tolerancia a golpes militares sigue siendo más baja que en las primeras rondas del Barómetro de las Américas



Fuente: Barómetro de las Américas, 2004-2021





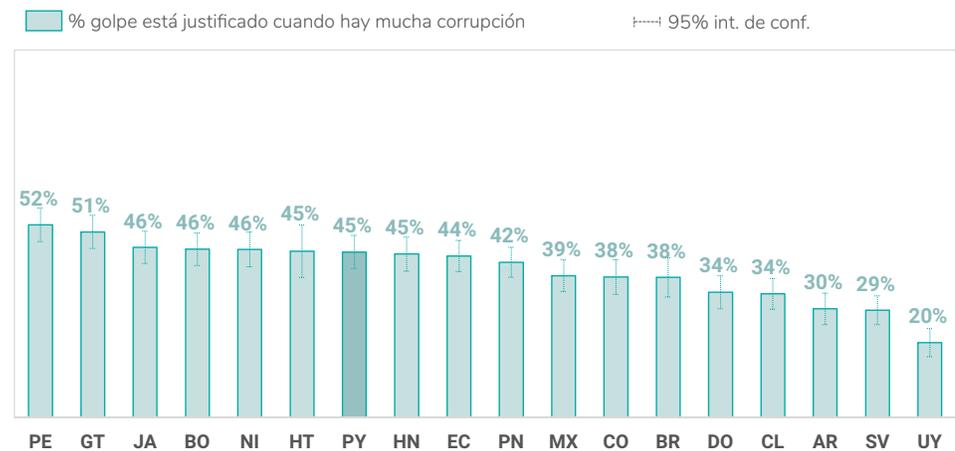
Es menos probable que el público justifique un golpe de estado en una emergencia de salud pública que cuando hay un alto nivel de corrupción

El **Gráfico 1.4** muestra la proporción de quienes dicen que tolerarían un golpe militar en condiciones de mucha corrupción en cada país. Aquí los porcentajes oscilan entre el 20% (Uruguay) y el 52% (Perú). Si bien solo en dos países (Guatemala y Perú) la mayoría dice

que toleraría un golpe militar en esas circunstancias, los porcentajes siguen siendo considerables en todos los países. En general, el orden de los países en la región de ALyC respecto a esta cuestión sigue siendo muy similar al hallado en la ronda de 2018/19.

Gráfico 1.4

En la mayoría de países de la región de ALyC, un tercio o más toleraría un golpe militar cuando hay mucha corrupción



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

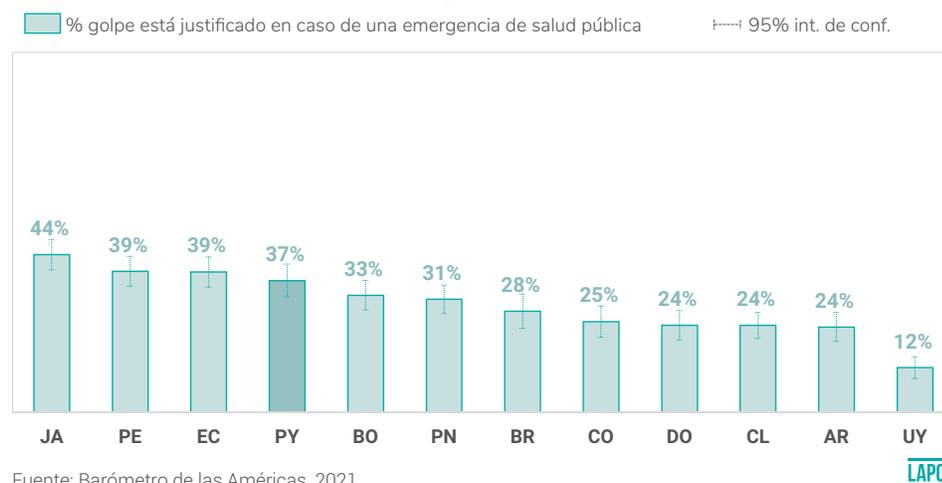
LAIPOP

En algunos países, el Barómetro de las Américas 2021 introdujo el escenario alternativo de una emergencia de salud pública para evaluar si el contexto de la pandemia afecta las opiniones de los ciudadanos sobre los golpes de Estado por parte de los militares. El **Gráfico 1.5** muestra la proporción de encuestados en cada país donde se realizó esta pregunta que dijo que toleraría tales golpes en caso de una emergencia de salud pública. En todos los países que incluyeron ambos escenarios, vemos que es

menos probable que los ciudadanos justifiquen un golpe en caso de una emergencia de salud pública en comparación con una situación de mucha corrupción. No hay ningún país en el que la mayoría diga que toleraría un golpe militar cuando hay una emergencia sanitaria. Al igual que con los golpes militares en situaciones de mucha corrupción, Uruguay tiene la menor proporción de encuestados que dicen que tolerarían un golpe militar en este escenario (12%).

Gráfico 1.5

Entre un cuarto y un tercio en los países de la región de ALyC toleraría un golpe militar durante una emergencia de salud pública



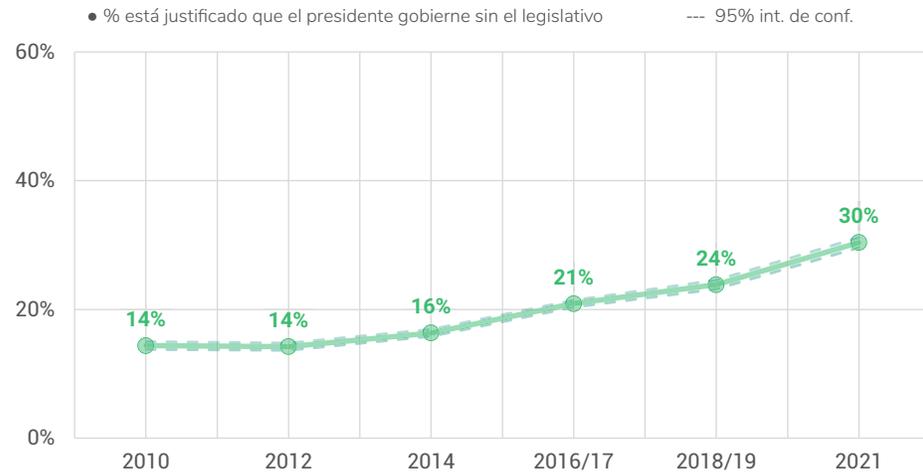
A largo plazo, la ciudadanía en la región de ALyC se ha vuelto menos tolerante con la forma más flagrante de autoritarismo, el gobierno militar. Este cambio de actitud es coherente con el hecho de que los golpes militares reales se han convertido en una amenaza cada vez menos importante para las democracias de la región. En cambio, las democracias están cada vez más amenazadas por líderes electos que buscan expandir su autoridad más allá de los límites constitucionales. Esto es especialmente problemático para una región como América Latina, donde los sistemas presidenciales pueden llevar a conflictos entre el poder Ejecutivo, con mandato popular, y los otros poderes del Estado. La encuesta del Barómetro de las Américas de 2021 incluyó la siguiente pregunta sobre la extralimitación de poderes del Ejecutivo:

¿Cree usted que cuando el país enfrenta momentos muy difíciles, se justifica que el presidente del país cierre el Congreso/Asamblea y gobierne sin Congreso/Asamblea?

Los encuestados podían responder "sí" o "no". El **Gráfico 1.6** muestra que los ciudadanos en la región de ALyC se han vuelto cada vez más tolerantes con los posibles golpes del Ejecutivo desde que se hizo la pregunta por primera vez en 2010. De hecho, la proporción de personas que toleran golpes del Ejecutivo se duplicó entre 2010 y 2021. Esto supone un marcado contraste con los niveles de tolerancia a los golpes militares, que se han mantenido más constantes.

Gráfico 1.6

La tolerancia a un golpe ejecutivo continúa aumentando en la región



Fuente: Barómetro de las Américas, 2010-2021

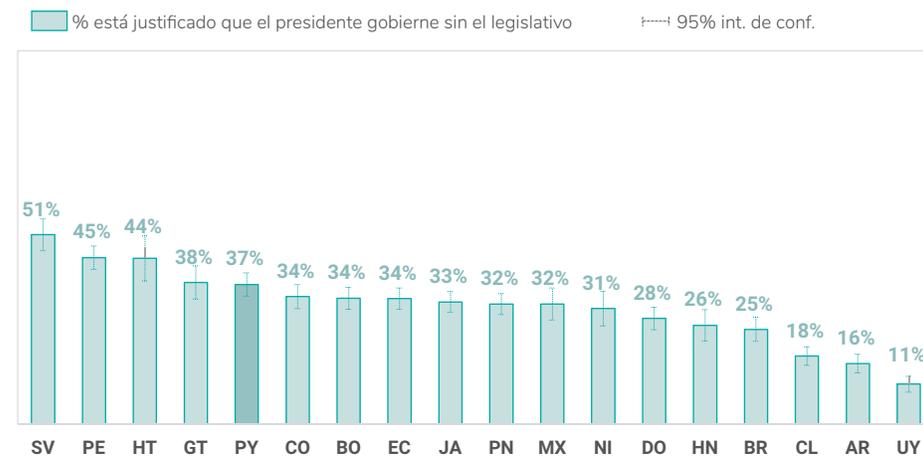
LAPOP

El **Gráfico 1.7** muestra estos resultados para cada país en la ronda de 2021, exhibiendo mucha más heterogeneidad entre países que la observada en la tolerancia a los golpes militares. En términos de tolerancia a los golpes del Ejecutivo, hay una diferencia de 40 puntos

porcentuales entre el país más tolerante (El Salvador) y el menos tolerante a tales golpes (Uruguay). En contraste, esta diferencia es de 32 puntos porcentuales cuando se habla de tolerancia a golpes militares en un escenario de alta corrupción.

Gráfico 1.7

En la mayoría de países, un tercio o menos toleraría un golpe ejecutivo



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

El Salvador vuelve a destacar. Si bien el apoyo a la democracia aumentó en El Salvador entre 2018/19 y 2021, también lo hizo la voluntad de los salvadoreños de tolerar un posible golpe del Ejecutivo, un movimiento antidemocrático. Por lo general, los países con mayor tolerancia a los golpes del Ejecutivo también son aquellos con mayor tolerancia a los golpes militares. Pero aquí, El Salvador es una excepción: es el tercer país menos tolerante con los golpes militares (con un 29%) y el más tolerante con los golpes del Ejecutivo (con un 51%). Un factor que podría contribuir a explicar esta situación es enorme popularidad de su presidente. Según la encuesta, el 61% de los salvadoreños cree que está haciendo un muy buen trabajo. De hecho, estudios recientes han encontrado que los Ejecutivos populares pueden potencialmente socavar la oposición de los ciudadanos a las acciones antidemocráticas del Poder Ejecutivo y, al mismo tiempo, reforzar la satisfacción con la democracia⁴.

Para evaluar más a fondo las actitudes sobre la centralización del poder en el Ejecutivo, el Barómetro de las

Américas de 2021 incluyó una nueva pregunta que mide las preferencias de los ciudadanos por un líder fuerte que pueda violar las leyes:

Tener un líder fuerte en el gobierno, incluso si ese líder no cumple del todo con las reglas para conseguir resultados, ¿usted diría que es muy bueno, bueno, ni bueno ni malo, malo o muy malo como forma de gobierno para nuestro país?

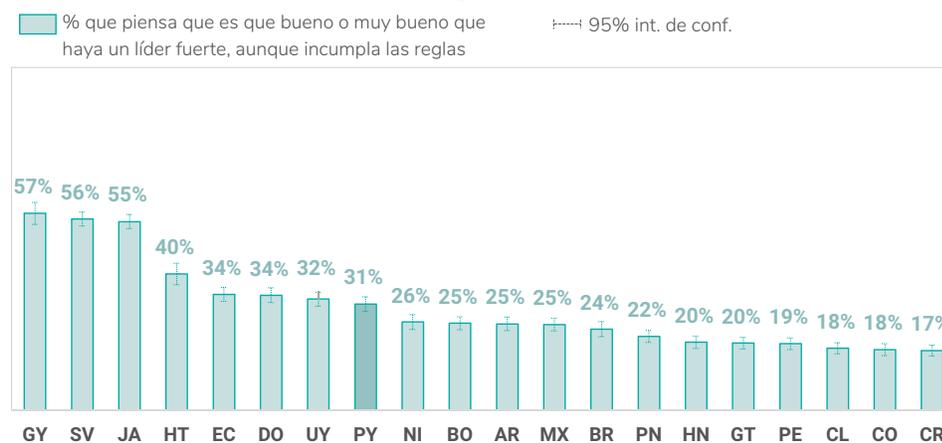
El **Gráfico 1.8** muestra la proporción de personas que respondieron "muy bueno" o "bueno" en cada país. Guyana, que no se encontraba entre los países en los que se hicieron las preguntas sobre los golpes militares y del Ejecutivo, tiene los niveles más altos de apoyo a un líder fuerte, pero El Salvador se encuentra en un cercano segundo lugar, en consonancia con las respuestas sobre los golpes del Ejecutivo. Curiosamente, Uruguay, cuya ciudadanía es consistentemente la menos tolerante con los golpes militares y del Ejecutivo, se encuentra en la mitad de la distribución cuando se trata de preferir un líder fuerte, aunque incumpla las reglas para obtener resultados.



Los ejecutivos populares pueden potencialmente socavar la oposición de los ciudadanos hacia acciones antidemocráticas de un ejecutivo mientras que al mismo tiempo refuerzan la satisfacción con democracia

Gráfico 1.8

En todos los países de ALyC excepto tres, menos de la mitad apoya a un líder fuerte aunque incumpla las reglas



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021



En la mayor parte de la región, los ciudadanos siguen descontentos con la democracia

Aunque los ciudadanos pueden estar muy comprometidos con la idea de democracia en abstracto, es posible que no piensen necesariamente que el gobierno de su país está a la altura de los ideales democráticos. A largo plazo, la insatisfacción con el funcionamiento de la democracia en la práctica puede erosionar el apoyo a la democracia en abstracto. El Barómetro de las Américas pregunta directamente a los encuestados sobre su evaluación de la democracia con la siguiente pregunta:

En general, ¿usted diría que está muy satisfecho(a), satisfecho(a), insatisfecho(a) o muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en (país)?

El **Gráfico 1.9** muestra la proporción de encuestados en la región de ALyC que dijeron estar "satisfechos" o "muy satisfechos" con la democracia en cada ronda del Barómetro de las

Américas. La ronda de 2021 muestra un ligero aumento en la satisfacción en comparación con la de 2018/19, aunque el nivel de satisfacción sigue siendo más bajo que hace más de una década. Por tanto, estas tendencias siguen el mismo patrón que el cambio a lo largo del tiempo del apoyo a la idea de democracia en abstracto.

Gráfico 1.9

A pesar de un aumento reciente, la satisfacción con la democracia se mantiene más baja que las rondas anteriores



Fuente: Barómetro de las Américas, 2004-2021

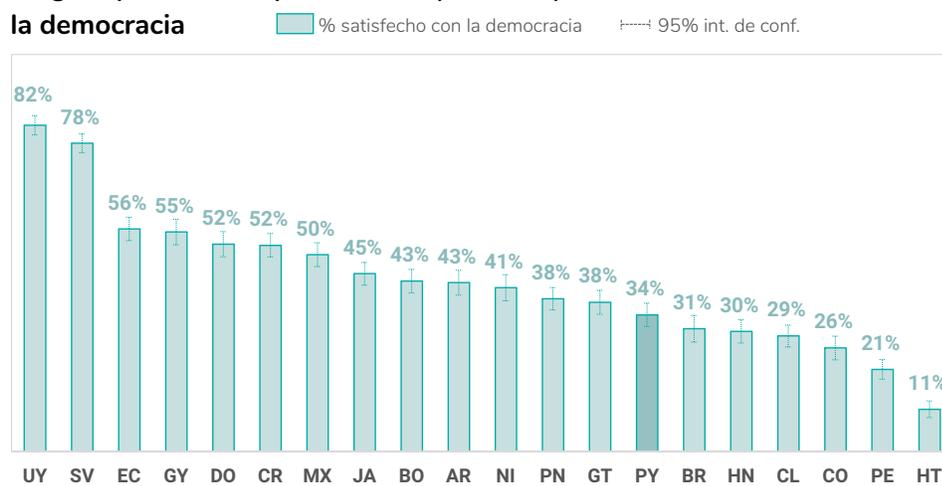
LAPOP

El **Gráfico 1.10** muestra cómo estos niveles de satisfacción varían entre los países de la región de ALyC en 2021. Uno de los aspectos más llamativos del gráfico es el rango de variación entre países, que va desde un mínimo del 11% en Haití hasta un máximo del 82% en Uruguay.

También destaca que los niveles de satisfacción son sustancialmente más altos en El Salvador y en Uruguay que en otros países. Solo en otros seis países de la región hay una mayoría que dice estar satisfecha con el funcionamiento de la democracia en su país.

Gráfico 1.10

En gran parte de los países de ALyC, la mayoría no está satisfecha con la democracia



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021



Colombia, 2021: Manifiestantes en la Plaza Bolívar de Bogotá protestando durante un paro nacional contra la violencia nacional y las medidas gubernamentales (Jc.roll99/ Shutterstock)

La ciudadanía está débilmente comprometida con las elecciones y la democracia representativa

Atendiendo que el apoyo a la democracia y la satisfacción con la misma siguen siendo relativamente bajos en la mayor parte de la región de ALyC, ¿qué sistemas de gobierno preferirían los ciudadanos? Para responder a esta pregunta, la encuesta del Barómetro de las Américas de 2021 incluyó un nuevo módulo de preguntas:

Cuál sistema político le parece mejor para (país): ¿un sistema que garantice acceso a un ingreso básico y servicios para todos los ciudadanos, aunque no se pueda elegir a las autoridades, o poder votar para elegir las autoridades, aunque algunas personas no tengan acceso a un ingreso básico y servicios?

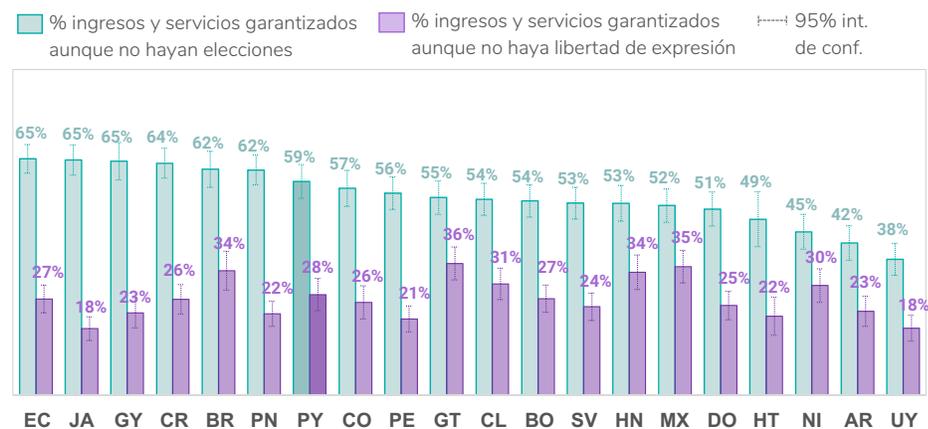
Cuál sistema político le parece mejor para (país): ¿un sistema que garantice acceso a un ingreso básico y servicios para todos los ciudadanos, aunque no se pueda expresar opiniones políticas sin miedo o censura, o un sistema en el que todos puedan expresar sus opiniones políticas sin miedo o

censura, aunque algunas personas no tengan acceso a un ingreso básico y servicios?

Estas preguntas miden hasta qué punto los encuestados están dispuestos a sacrificar las elecciones y la libertad de expresión a cambio de un sistema que garantice el bienestar material. El **Gráfico 1.11** muestra la proporción de personas que dijeron que preferían ingresos y servicios garantizados en lugar de esos derechos políticos. El hallazgo sorprendente de este gráfico es que *la ciudadanía está mucho más dispuesta a sacrificar las elecciones que la libertad de expresión.*

Gráfico 1.11

En casi todos los países, la mayoría prefiere un sistema que garantice ingresos básicos/servicios aunque no hayan elecciones, pero no si se pierde la libertad de expresión



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP



El público está mucho más dispuesto a sacrificar las elecciones que la libertad de expresión

En todos los países, excepto en cuatro, la mayoría estaría dispuesta a renunciar a la celebración de elecciones a cambio de ingresos y servicios garantizados. En contraste, solo una minoría en cada país está dispuesta a renunciar a la libertad de expresión por esas mismas garantías. De manera interesante, Haití muestra algunos de los valores más bajos en las dos medidas. En comparación con la mayoría de los demás países, los haitianos parecen menos dispuestos a sacrificar las elecciones y la libertad de expresión por un ingreso y servicios básicos garantizados a pesar de ser los menos satisfechos con el funcionamiento de la democracia en su país, como muestra el **Gráfico 1.11**.

Los ciudadanos de la región de ALyC parecen dispuestos a sacrificar las elecciones al considerar sistemas alternativos

de gobierno. Esto es preocupante porque un componente central de las democracias liberales es el gobierno de representantes electos. ¿Qué tipo de gobierno preferirían los ciudadanos de la región de ALyC si no es la democracia electoral? Para brindar más información, el Barómetro de las Américas de 2021 incluyó dos preguntas nuevas en un subconjunto de países:

Para decidir qué leyes hay que hacer, qué le parece mejor para (país): ¿que decidan representantes electos por el pueblo, o que los ciudadanos voten directamente para decidir cada asunto?

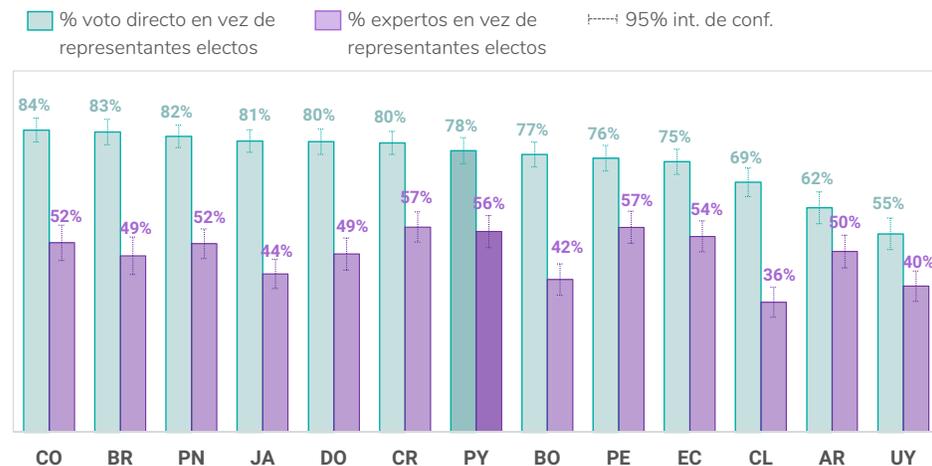
Para decidir qué leyes hay que hacer, qué le parece mejor para (país): ¿que decida un grupo de expertos o los representantes electos por el pueblo?

El **Gráfico 1.12** muestra la proporción de personas que dijeron que prefieren la democracia directa o un gobierno de expertos antes que un gobierno de representantes electos. Lo que más destaca es que la mayoría en todos los países donde se formularon estas preguntas prefiere la democracia directa, y que los ciudadanos voten directamente sobre cada tema.

Hay un apoyo considerablemente menor al gobierno de un grupo de expertos en lugar de un gobierno con representantes elegidos por el pueblo. No obstante, incluso en este escenario, en la mitad de los países donde se hizo esta pregunta, la mayoría de los ciudadanos expresaron su preferencia por una alternativa a la democracia representativa.

Gráfico 1.12

La mayoría en la región de ALyC prefiere la democracia directa, pero no un gobierno de expertos



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

¿Qué indican estas respuestas sobre el compromiso más general del público con la democracia? Una forma de averiguarlo es preguntarse si las personas que están menos comprometidas con las elecciones, la libertad de expresión y los representantes electos también expresan niveles más bajos de apoyo a la democracia en abstracto. Encontrar tal correlación sugeriría que aquellos que expresan un menor apoyo a la democracia pueden hacerlo porque dan menos

valor a estas características de un sistema democrático moderno.

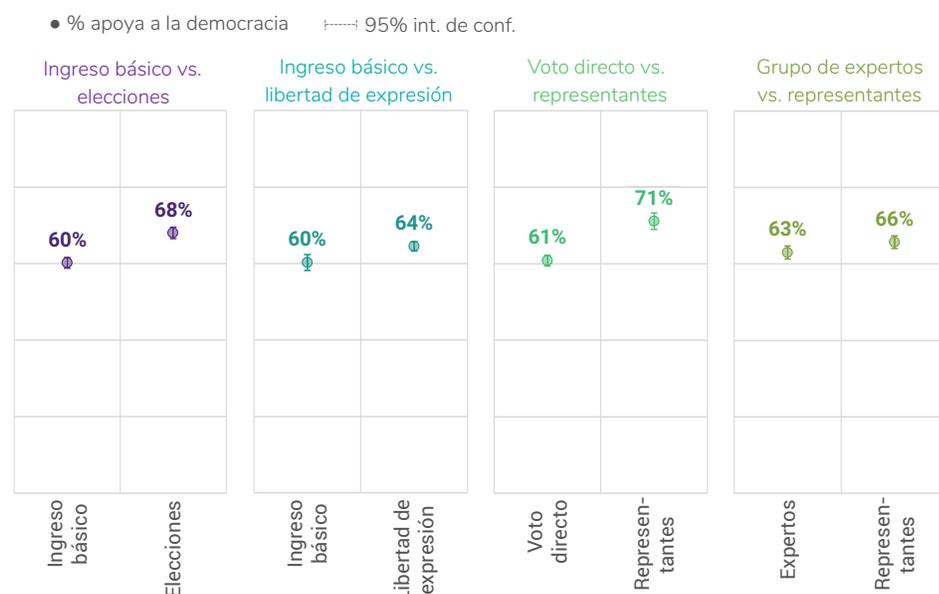
El **Gráfico 1.13** muestra cómo el apoyo general a la democracia en abstracto se relaciona con las cuatro preguntas en las que se propone comprometer una de las características. Quienes prefieren un sistema que garantice ingresos básicos y servicios tienen menos probabilidades de apoyar la democracia que quienes prefieren un sistema que incluya elecciones o

proteja la libertad de expresión. Las diferencias son estadísticamente significativas⁵. Para los ciudadanos de la región de ALyC, parece haber una asociación entre el concepto de democracia, por un lado, y las elecciones y la libertad de expresión,

por el otro. En la medida en que los ciudadanos valoren las elecciones y la protección contra la censura, es más probable que apoyen la democracia antes que otras formas alternativas de gobierno.

Gráfico 1.13

Aquellos que prefieren elecciones, libertad de expresión y representantes electos tienen más probabilidad de apoyar a la democracia



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021



El **Gráfico 1.13** también muestra que aquellos que creen que los representantes electos deberían hacer las leyes tienen más probabilidades de apoyar la democracia en abstracto en comparación con aquellos que creen que las leyes deberían hacerse mediante el voto directo de los ciudadanos sobre cada tema. Esta diferencia es estadísticamente significativa⁶. Una vez más, parece haber una fuerte asociación en las mentes de los ciudadanos de ALyC entre democracia y representación a través de elecciones.

Por otro lado, no se hallan diferencias en los niveles de apoyo a la democracia en abstracto entre los ciudadanos que prefieren que los expertos hagan leyes frente a los que prefieren a los representantes electos. En este caso, la diferencia que se observa no es estadísticamente significativa. Parece que las actitudes sobre la democracia directa versus la representativa tienen más consecuencias para el apoyo a la democracia que las actitudes sobre el gobierno de los expertos versus la democracia representativa.

Conclusiones: Implicaciones para el compromiso de los ciudadanos con la democracia

Los resultados del Barómetro de las Américas de 2021 no son buenas noticias para el estado del compromiso ciudadano con la democracia electoral en la región. A pesar de los recientes avances marginales, los niveles de apoyo a la democracia y satisfacción con la misma siguen siendo más bajos que hace una década. Y aunque la tolerancia de los ciudadanos a los golpes militares se ha mantenido por debajo de los niveles registrados hace diez años, su tolerancia a posibles golpes llevados a cabo por el Ejecutivo ha crecido de manera constante.

Las nuevas preguntas introducidas en el Barómetro de las Américas de 2021 revelan que estos patrones pueden deberse al descontento con las elecciones y con los representantes electos. En la mayoría de los países donde se planteó la pregunta, la mayoría de los ciudadanos está dispuesta a sacrificar las elecciones por un sistema que garantice ingresos y servicios básicos. Grandes mayorías en todos los países prefieren que las cuestiones de política se decidan por voto directo de sus ciudadanos en lugar de por representantes electos. Y aquellos que prefieren estas alternativas a las elecciones y los representantes electos son menos propensos a decir que apoyan

la democracia antes que cualquier forma alternativa de gobierno. En toda la región de ALyC, el compromiso de las personas con la democracia parece estar disminuyendo porque se han desilusionado con las elecciones y con la legitimidad de sus representantes electos.

Oscar Castorena tiene un doctorado en Ciencias Políticas por la Universidad de Vanderbilt y es estadístico en LAPOP Lab.

Adriana Rosario es estudiante de la Universidad de Puerto Rico y tuvo una beca de investigación de LAPOP en el verano de 2021.

Notas

- 1 Lührmann y Lindberg. 2019.
- 2 No se observa este aumento si, en cambio, se grafica el nivel promedio de apoyo a la democracia. Esto refleja el hecho de que, ya sea debido al cambio en el modo en que se realizó la encuesta (de presencial a teléfono) o debido a la verdadera polarización de creencias, las personas tenían más probabilidades de responder con valores extremos en la escala (muy en desacuerdo o muy de acuerdo) en 2021.
- 3 La cantidad de países incluidos en el Barómetro de las Américas ha aumentado desde las rondas iniciales. Las conclusiones en los análisis a lo largo del tiempo no cambian si solo se tienen en cuenta los países encuestados de manera consistente desde 2004.
- 4 Cohen, Smith, Moseley y Layton. *Próxima publicación*.
- 5 Estos hallazgos se mantienen cuando se controla por características socioeconómicas.
- 6 Estos hallazgos se mantienen cuando se controla por características socioeconómicas.



Chile, 2020:
Manifestantes en la
Plaza Baquedano de
Santiago durante una
manifestación contra
la desigualdad (R.M.
Nunes/ Shutterstock)

Capítulo 2

Confianza en las elecciones e integridad electoral en América Latina y el Caribe

Ehab Alhosaini y Oscar Castorena

República Dominicana, 2020: Rocas se utilizan como pesos para evitar que las papeletas se vuelen mientras los funcionarios cuentan los votos durante las elecciones presidenciales (Tatiana Fernandez/AP Photo)

Las elecciones son fundamentales para la democracia, y los sistemas políticos de este tipo requieren un gobierno de representantes electos. No obstante, para que las elecciones sean un medio eficaz para seleccionar a los representantes que van a gobernar, los ciudadanos deben tener la confianza en que las instituciones electorales son imparciales, que las elecciones son libres y justas, así como que las políticas que desean implementar y el sistema político que defienden son legítimos. Este capítulo examina la confianza que tienen los ciudadanos de la región de América Latina y el Caribe (ALyC) en las elecciones en sus países, así como su percepción de la integridad de las elecciones.

Principales hallazgos

- **La confianza en las elecciones se recuperó en toda la región, subiendo de un 38% en 2018/19 a un 42% en 2021,** pero la mayoría de los ciudadanos sigue expresando poca confianza en sus sistemas electorales.
- **Existe una amplia variación entre los países en cuanto a las creencias sobre la integridad electoral:** el 75% de los uruguayos cree que los votos siempre se cuentan correctamente, pero solo el 18% de los encuestados en Colombia, Guyana y Jamaica están de acuerdo con dicha afirmación.
- **En toda la región, la mitad del público cree que los gobiernos extranjeros a veces influyen en las elecciones.**
- **Las creencias sobre la integridad de las elecciones están correlacionadas con la confianza general en las elecciones y el apoyo a la democracia.**

La legitimidad de las elecciones enfrenta amenazas sustanciales en las democracias en desarrollo como las de la región de ALyC. Las irregularidades y acusaciones de manipulación de votos son generalizadas, como en los casos de alto perfil de las elecciones presidenciales en Bolivia a fines de 2019 y en Perú a principios de 2021, donde la candidata perdedora Keiko Fujimori calificó la victoria de Pedro Castillo como “fraudulenta”. Los altos niveles de violencia en la región también amenazan el desarrollo de los procesos electorales, como se puso de manifiesto en las recientes elecciones nacionales de México, donde los asesinatos políticos aumentaron en un 33% con respecto a las elecciones anteriores².

La pandemia del COVID-19 añadió un estrés adicional a unos sistemas electorales que ya enfrentaban desafíos. Las elecciones nacionales se pospusieron en numerosos países de ALyC debido a las restricciones implementadas debido a la pandemia. A menudo, estos aplazamientos fueron criticados por los líderes de la oposición como una toma de poder antidemocrática por parte de los gobiernos en ejercicio de sus funciones³. La participación en estas

elecciones también se volvió mucho más difícil de lo normal. En países con prohibiciones en el transporte público debido a los problemas de salud pública, los votantes del ámbito rural tuvieron más inconvenientes en llegar a sus lugares de votación. En otros, los votantes preocupados por la pandemia prefirieron evitar las multitudes y las filas típicamente asociadas con el día de las elecciones. En dos de los casos más dramáticos, la participación disminuyó un 16% en las elecciones presidenciales de República Dominicana y un 21% en las elecciones parlamentarias en Jamaica⁴.

El Barómetro de las Américas proporciona información importante sobre cómo la ciudadanía en la región de ALyC ve las elecciones. Además de proporcionar un análisis transnacional y a lo largo del tiempo de la confianza en las elecciones, la encuesta de 2021 incluye preguntas novedosas que nos permiten comprender mejor las actitudes de los ciudadanos hacia la manera en que se llevan a cabo las elecciones en su país. ¿Qué aspectos de los procesos electorales son más importantes para su legitimidad general? ¿Pueden las deficiencias en la integridad de las elecciones socavar el apoyo al sistema político en general?

Nicaragua, 2021: Un funcionario electoral utiliza tinta indeleble para marcar el pulgar de un votante después de que emitió su voto durante las elecciones presidenciales del 7 de noviembre de 2021 (Jorge Torres/Shutterstock)



La confianza en las elecciones ha aumentado, pero los niveles aún son bajos

El Barómetro de las Américas mide la confianza de los ciudadanos en los procesos electorales con la siguiente pregunta:

¿Hasta qué punto tiene usted confianza en las elecciones en este país? Usando cualquier número de la escala de 1, 'Nada' a 7, 'Mucho'

La confianza en las elecciones se mide mediante una escala del 1 al 7. Se recodifican las respuestas en un indicador binario donde las respuestas de 1 a 4 se codifican como "no confianza en las elecciones" y las respuestas entre 5 y 7 se codifican como "confianza en las elecciones". El

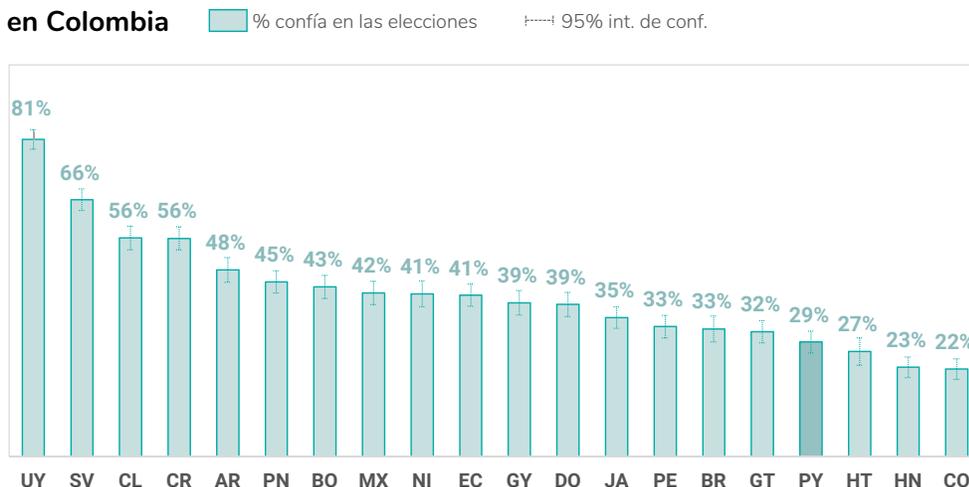
Gráfico 2.1 muestra la proporción de encuestados que confían en las elecciones en los países incluidos en la ronda de 2021. Estos datos revelan una variación considerable entre países, con una brecha de 59 puntos porcentuales entre el país con el mayor nivel de confianza (Uruguay con 81%) y el país con la confianza más baja (Colombia con 22%). Solo en cuatro de los veinte países de esta ronda existe una mayoría que expresa confianza en las elecciones.



La mayoría de los encuestados expresa confianza en las elecciones en solo 4 de los 20 países en la ronda

Gráfico 2.1

La confianza en las elecciones más alta se da en Uruguay, la más baja en Colombia



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021





Los ciudadanos mayores tienen evaluaciones más positivas de sus sistemas electorales que los más jóvenes

Los niveles actuales de confianza en las elecciones reflejan algunos cambios con respecto a rondas anteriores del Barómetro de las Américas. El **Gráfico 2.2** muestra que, si bien la confianza en las elecciones fue en promedio mayor en toda la región de ALyC en 2012,

esta disminuyó posteriormente y se mantuvo estable durante múltiples rondas. Los hallazgos en 2021 reflejan un pequeño repunte en la confianza en las elecciones, pasando del 38% en la ronda de 2018/19 al 42% en 2021.

Gráfico 2.2

La confianza en las elecciones se recupera hasta alcanzar más del 40% en la región de ALyC en 2021



Fuente: Barómetro de las Américas, 2012-2021



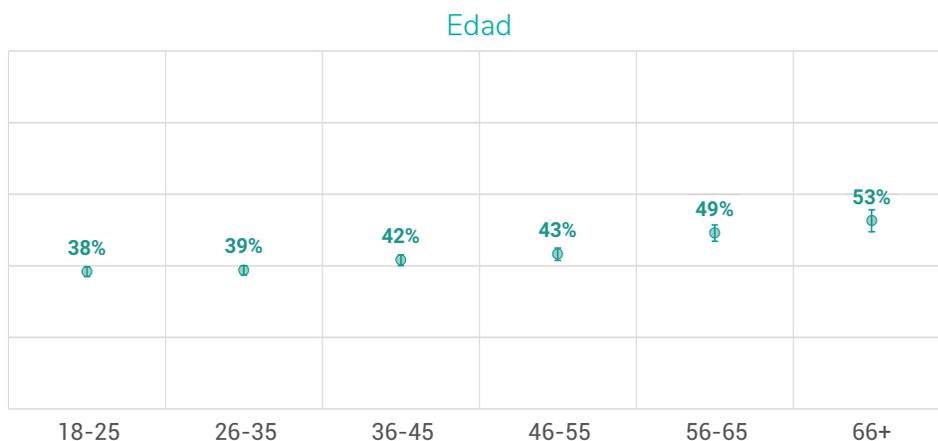
Aunque la confianza en las elecciones varía de un país a otro, también varía de un individuo a otro en la región de ALyC. En particular, el **Gráfico 2.3** muestra que la edad es un predictor importante de la confianza en las elecciones, y la confianza aumenta a medida que los encuestados tienen más edad. En toda la región, solo el 38% de los jóvenes de 18 a 25 años expresan altos niveles de confianza en las

elecciones de su país, pero este porcentaje aumenta al 53% en el caso de los encuestados mayores de 66 años. Los ciudadanos de mayor edad expresan evaluaciones más positivas de sus sistemas electorales en comparación con los más jóvenes, un hallazgo que es consistente con las tendencias que ya observamos en la ronda de 2018/19.

Gráfico 2.3

Es más probable que los ciudadanos de mayor edad expresen confianza en las elecciones

● % confía en las elecciones ┆ 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

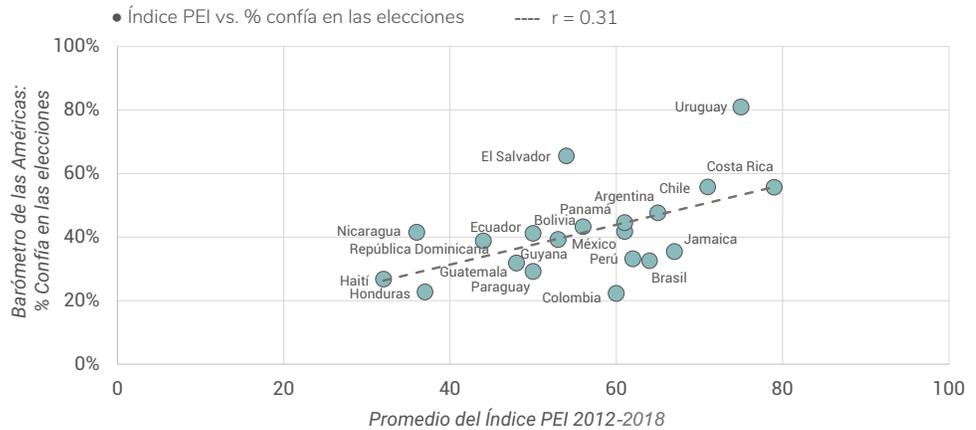
Junto con la edad, también se analiza la relación que el género, la educación y la riqueza tienen con la confianza en las elecciones. En ninguna de estas variables demográficas se encuentra una relación lineal estadísticamente significativa con la confianza. De las características demográficas del Barómetro de las Américas, la edad parece ser la más relevante para predecir la confianza de un individuo en las elecciones.

¿Cómo se comparan estas evaluaciones del público sobre la integridad electoral con las evaluaciones de los expertos? El **Gráfico 2.4** responde a esta pregunta comparando la proporción de encuestados que confían en las elecciones en cada país del Barómetro de las Américas en

2021 y el puntaje promedio de ese país en el Índice de Percepciones de Integridad Electoral entre 2012 y 2018. El Proyecto de Integridad Electoral crea este índice mediante encuestas a expertos en procesos electorales⁵. En general, las evaluaciones de los expertos se correlacionan fuertemente con las opiniones de los ciudadanos, pero hay algunos valores atípicos que destacan. Mientras que los ciudadanos colombianos expresan niveles extremadamente bajos de confianza en sus elecciones, las evaluaciones de los expertos son sustancialmente más positivas. Por el contrario, los salvadoreños expresan altos niveles de confianza en sus elecciones mientras que las evaluaciones de los expertos son menos optimistas.

Gráfico 2.4

Las evaluaciones de los ciudadanos sobre las elecciones se correlacionan con las evaluaciones de los expertos



Fuente: PEI, 2012-2018; Barómetro de las Américas, 2021



Los resultados del Barómetro de las Américas muestran una variación considerable entre los países en cuanto a la confianza en las elecciones, habiendo pocos casos en los que la mayoría de los ciudadanos expresan confianza en las elecciones. Al mismo tiempo, los niveles de confianza en las elecciones en la región de ALyC se han recuperado desde la ronda 2018/19. De acuerdo con hallazgos

anteriores, la edad destaca como un predictor significativo de confianza en las elecciones, siendo los encuestados más jóvenes los que expresan más escepticismo en relación a los procesos electorales. Por último, las evaluaciones de las elecciones realizadas por el público tienden a ser en términos generales coincidentes con las evaluaciones de los expertos.

Peru, 2020: Hombre mira carteles de protesta que muestran mensajes contra la candidata presidencial Keiko Fujimori (Joel Salvador/ Shutterstock)



Las opiniones sobre la integridad electoral se relacionan con la confianza en las elecciones y el apoyo a la democracia

La ronda 2021 del Barómetro de las Américas incluyó un nuevo conjunto de preguntas que brindan una imagen más detallada de las opiniones de los ciudadanos sobre el proceso electoral. Estas preguntas son las siguientes:

Le mencionaré algunas cosas que pueden suceder durante las elecciones y le pediré que me indique si suceden en [país]...

quién vota cada uno. ¿Diría usted que sucede siempre, algunas veces o nunca?

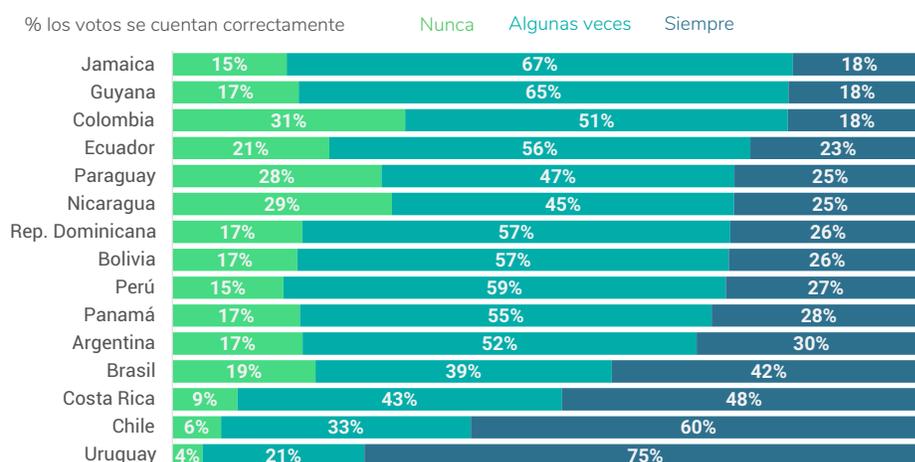
Los votos son contados correcta y justamente. ¿Diría usted que sucede siempre, algunas veces o nunca?

Algunos gobiernos extranjeros pueden influir en los resultados electorales de (país). ¿Diría usted que sucede siempre, algunas veces o nunca?

Los ricos compran los resultados de las elecciones. ¿Diría usted que sucede siempre, algunas veces o nunca?
Los políticos pueden averiguar por

Gráfico 2.5

Solo en Chile y Uruguay la mayoría de personas cree que los votos se cuentan correctamente



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

El Gráfico 2.5 muestra las respuestas a la pregunta sobre si los votos se cuentan correctamente. Uruguay y Chile muestran evaluaciones positivas generalizadas, con un 75% y 60% respectivamente diciendo que

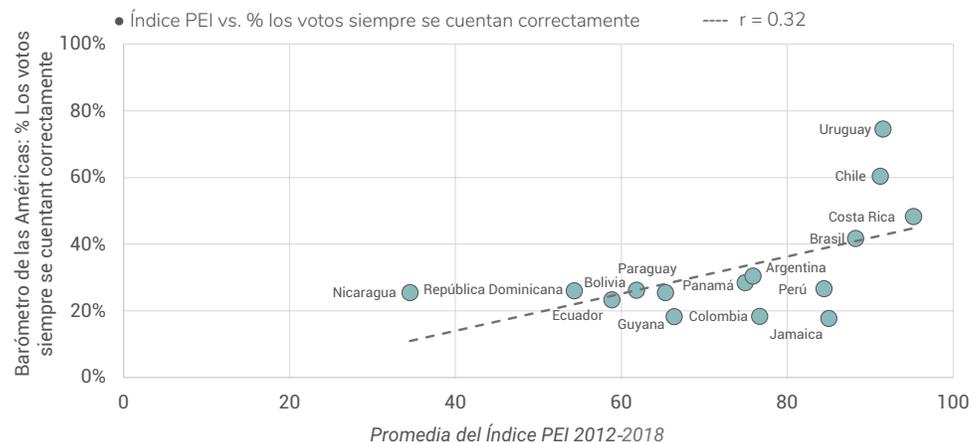
los votos siempre se cuentan correctamente. En cambio, solo el 18% de los encuestados en Guyana, Colombia y Jamaica creen que los votos siempre se cuentan correctamente en sus países.

Con el fin de proporcionar un mayor contexto a los patrones que observamos entre los países en el **Gráfico 2.5**, se vuelven a consultar los datos proporcionados por el proyecto Percepciones de la Integridad Electoral. Entre los factores individuales que componen el índice de integridad electoral del proyecto se encuentra una evaluación del conteo de votos que dicho proyecto construye a partir

de las evaluaciones proporcionadas por expertos sobre la seguridad en las urnas, si los resultados se anuncian sin demoras injustificadas, si los votos se cuentan de manera justa y si se restringe el trabajo de los observadores nacionales o internacionales. El índice resultante varía de 0 a 100, y los valores más altos indican una mayor integridad del conteo de los votos.

Gráfico 2.6

Tanto los ciudadanos como los expertos valoran muy positivamente el conteo de los votos en Chile y Uruguay



Fuente: PEI, 2012-2018; Barómetro de las Américas, 2021

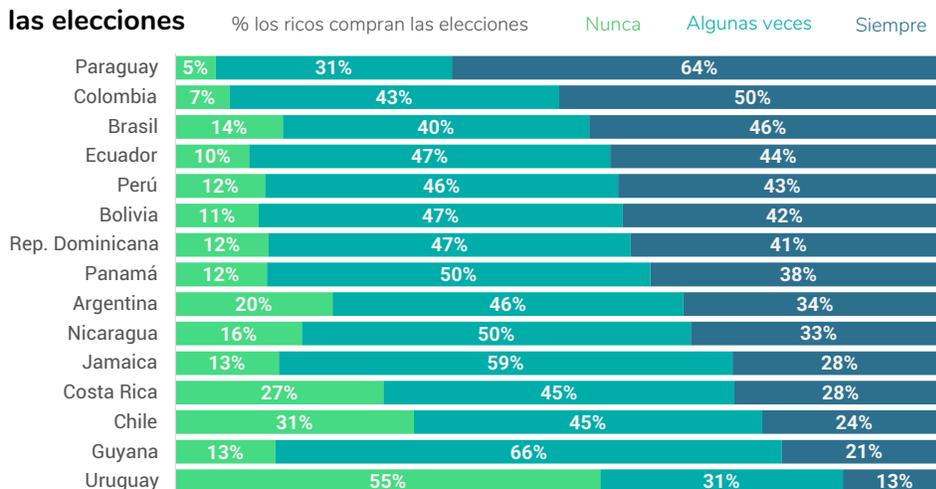


El **Gráfico 2.6** muestra la relación entre estas evaluaciones de los expertos y la evaluación de los ciudadanos del conteo de los votos. Solo entre los casos de alto rendimiento hay un acuerdo entre los ciudadanos y los expertos. En Uruguay y Chile (y en menor medida, Costa Rica y Brasil) tanto el público como los expertos evalúan favorablemente el proceso de conteo. Estos son los únicos

países de la región de ALyC donde más de un tercio de la población cree que los votos siempre se cuentan correctamente. En el resto de los casos, no parece haber una correlación entre las evaluaciones ciudadanas y las evaluaciones de los expertos. En la mayoría de estos casos, los ciudadanos son mucho más escépticos que los expertos sobre el grado en que los votos se cuentan correctamente.

Gráfico 2.7

Casi dos tercios de los paraguayos creen que los ricos siempre compran las elecciones



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

La segunda pregunta sobre la integridad de las elecciones consultó a los encuestados hasta qué punto pensaban que los ricos pueden comprar los resultados de las elecciones en su país. En el **Gráfico 2.7** destaca Paraguay, donde casi dos tercios de los encuestados cree que los ricos siempre compran los resultados de las elecciones, siendo el único país donde la mayoría tiene esta creencia. En contraposición, se encuentra Uruguay, donde la mayoría cree que los ricos nunca

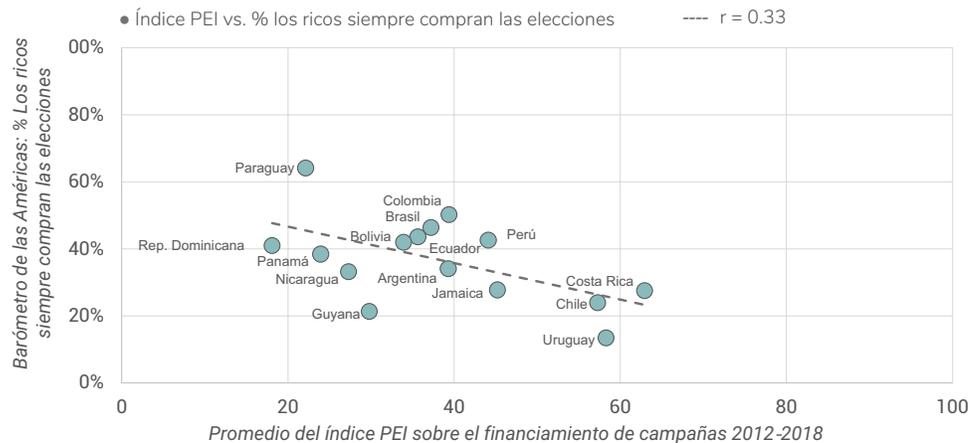
compran los resultados de las elecciones. En los demás países, la mayoría cree que los ricos a veces o siempre compran los resultados de las elecciones. Solo en dos países (Chile y Uruguay) la proporción de quienes dicen que los ricos nunca compran las elecciones es mayor que la proporción de quienes dicen que siempre lo hacen. En toda la región de ALyC, una gran parte del público cree que las elecciones se inclinan a favor de los ricos.



Las mayorías en todos los países, excepto Uruguay, creen que los ricos a veces o siempre compran elecciones

Gráfico 2.8

La opinión pública sobre la influencia de los ricos se correlaciona con evaluaciones expertas sobre la integridad del financiamiento de campañas



Fuente: PEI, 2012-2018; Barómetro de las Américas, 2021

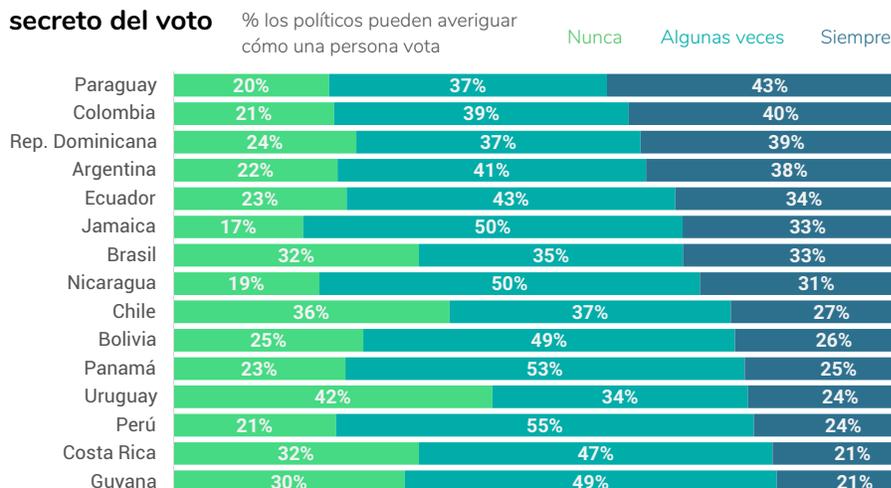


El **Gráfico 2.8** vuelve a comparar estos resultados con las evaluaciones de los expertos. Entre los factores que conforman el índice de integridad electoral del Proyecto de Integridad Electoral se encuentra un conjunto de medidas sobre el financiamiento de las campañas, entre las que se incluyen las evaluaciones de los expertos sobre el acceso equitativo a los subsidios públicos y donaciones políticas, la transparencia de las cuentas financieras, la influencia de los ricos en las elecciones, y si los recursos estatales se utilizan indebidamente para hacer campaña. El **Gráfico 2.8** muestra una sorprendente relación negativa entre las dos medidas.

Países como Paraguay, donde una alta proporción de la opinión pública cree que los ricos siempre compran elecciones, también obtienen una puntuación muy baja en el índice que mide la integridad del financiamiento de las campañas. Por el contrario, los países donde menos personas creen que los ricos siempre compran los resultados de las elecciones reciben altas calificaciones de los expertos en cuanto al financiamiento de las campañas. Estos patrones sugieren que la forma en que se financian las campañas electorales afecta las creencias de los ciudadanos sobre la integridad de las elecciones.

Gráfico 2.9

La mayoría en la región de ALyC expresa escepticismo en relación al secreto del voto



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

El Barómetro de las Américas también pidió a los encuestados que evaluaran el secreto del voto en su país. El **Gráfico 2.9** muestra una variación entre los países en relación a esta pregunta. Aquí, Paraguay, Colombia y República Dominicana muestran valoraciones muy negativas, con el 43%, 40% y 39% de los encuestados, respectivamente, que creen que los políticos siempre

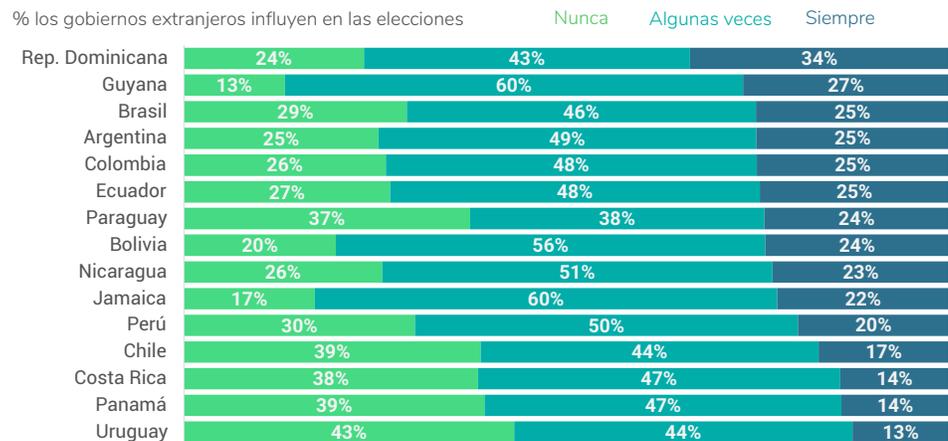
pueden averiguar cómo vota una persona. En contraste, en Guyana y Costa Rica, solo uno de cada cinco encuestados expresó ese sentimiento. Sorprendentemente, una mayoría en todos los países cree que los políticos pueden, al menos a veces, averiguar cómo vota un individuo, lo que debería llevar a serias preocupaciones sobre el cumplimiento del secreto del voto.



Sorprendentemente, la mayoría en todos los países creen que los políticos pueden, al menos a veces, averiguar cómo vota un individuo, lo que apunta a serias preocupaciones públicas sobre el secreto del voto

Gráfico 2.10

La gran mayoría cree que los gobiernos extranjeros, al menos a veces, influyen en los resultados de las elecciones



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

Por último, se preguntó a los encuestados si creen que los gobiernos extranjeros pueden influir en las elecciones en su país. El **Gráfico 2.10** muestra una variación sustancialmente menor entre los países en este puntaje. Una mayoría de los encuestados en la región de ALyC, a veces una gran mayoría,

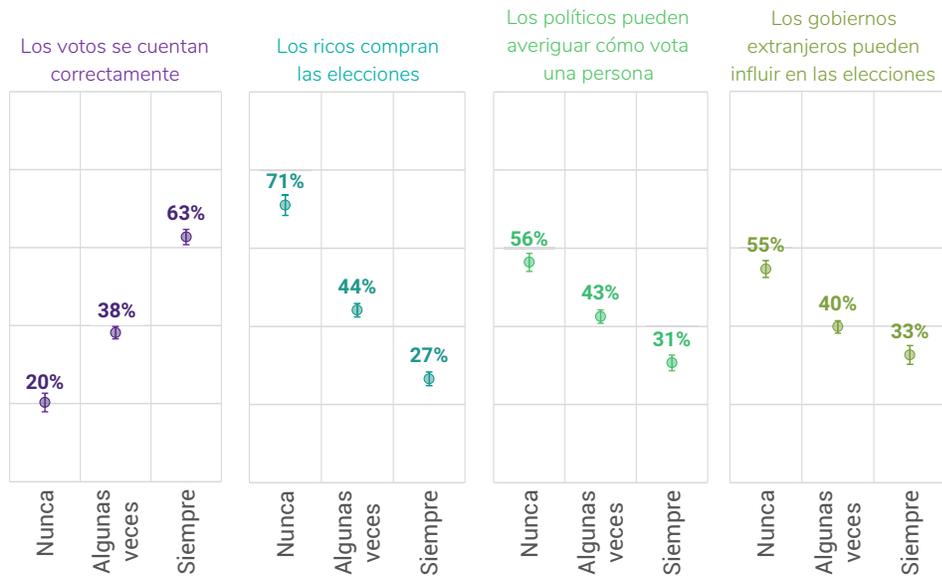
creo que los gobiernos extranjeros a veces o siempre pueden influir en las elecciones en su país. Los porcentajes de quienes piensan que esto siempre pasa son más altos en República Dominicana, con un 34%, y más bajos en Costa Rica (14%), Panamá (14%) y Uruguay (13%).

Ecuador, 2021: El candidato presidencial Guillermo Lasso durante un evento de campaña en Quito días antes de las elecciones (Vincent Ricci/Shutterstock)



Gráfico 2.11

Las evaluaciones sobre la integridad electoral predicen la confianza general en las elecciones



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

De todas estas evaluaciones sobre la integridad electoral, ¿cuál es la más importante para la confianza general en las elecciones? El **Gráfico 2.11** muestra la proporción de encuestados que confían en las elecciones en función de cómo respondieron cada una de nuestras cuatro preguntas sobre integridad electoral. Las cuatro parecen estar correlacionadas con la confianza general en las elecciones: quienes expresan más escepticismo sobre la integridad del conteo de votos y el secreto del voto, quienes piensan que los ricos compran elecciones y quienes piensan que los gobiernos extranjeros pueden influir más a menudo en las elecciones, expresan niveles sustancialmente más bajos de confianza en las elecciones en general⁶.

No obstante, existen diferencias importantes en la magnitud de las relaciones entre estas respuestas. Aquellos que piensan que los votos nunca se cuentan correctamente tienen un 68% menos de probabilidades de expresar confianza en las elecciones que aquellos que dicen que los votos

siempre se cuentan correctamente (una diferencia de 43 puntos porcentuales). De manera similar, aquellos que dicen que los ricos siempre compran elecciones tienen un 62% menos de probabilidades de confiar en las elecciones que aquellos que dicen que los ricos nunca compran elecciones (una diferencia de 44 puntos porcentuales). En cambio, aquellos que piensan que los políticos siempre pueden averiguar el voto de una persona o que dicen que los gobiernos extranjeros siempre influyen en las elecciones tienen un 45% y un 40% menos de probabilidades, respectivamente, de expresar confianza en las elecciones, en comparación con aquellos que dicen que los políticos nunca pueden averiguar cómo votaron o que los gobiernos extranjeros nunca influyen en las elecciones (diferencias de 25 y 22 puntos porcentuales, respectivamente). Las evaluaciones sobre el recuento de votos y la influencia de los ricos parecen ser especialmente importantes para la confianza de los ciudadanos en sus procesos electorales en general.



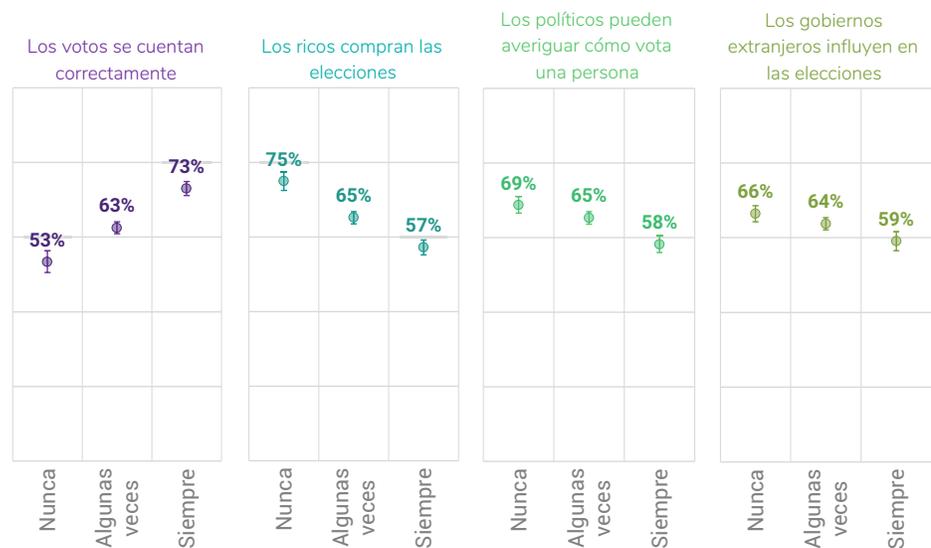
Las evaluaciones sobre el conteo de votos y la influencia de los ricos parecen ser especialmente importantes para la confianza general de los ciudadanos en sus procesos electorales

¿Cómo se relacionan estas evaluaciones sobre la integridad electoral con otras actitudes democráticas más amplias? ¿Los ciudadanos que se muestran escépticos sobre la integridad de los procesos electorales siguen comprometidos en principio con las instituciones democráticas? Para responder a esta pregunta, se estudia la relación entre la evaluación de la integridad electoral y nuestra medida de apoyo a la democracia teniendo en cuenta la siguiente pregunta:

Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que

Gráfico 2.12

Las evaluaciones sobre la integridad electoral predicen el apoyo general a la democracia



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

Las creencias sobre el conteo correcto de los votos y si los ricos compran elecciones están más fuertemente asociadas con el apoyo democrático que las otras medidas de integridad electoral

Los datos del **Gráfico 2.12** reproducen el comportamiento observado con relación a la confianza en las elecciones. En general, los ciudadanos de la región de ALyC que tienen opiniones más negativas sobre la integridad electoral también expresan menos apoyo a la democracia en abstracto. Aquellos que expresan más escepticismo sobre la integridad del recuento de votos y el secreto de las papeletas, los que piensan que los ricos compran

cualquier otra forma de gobierno. ¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase? Usando una escala que va de 1, que significa “muy en desacuerdo” a 7, que significa “muy de acuerdo”

Se recodifican las respuestas en el extremo “de acuerdo” de la escala (valores que van de 5 a 7) como apoyo a la democracia. El **Gráfico 2.12** muestra la proporción de ciudadanos que apoyan la democracia en función de cómo respondieron cada una de nuestras cuatro preguntas sobre integridad electoral.

elecciones y que los gobiernos extranjeros influyen en las elecciones con mayor frecuencia, expresan niveles más bajos de apoyo a la democracia como la mejor forma de gobierno frente a otras alternativas⁷. Al igual que con la confianza general en las elecciones, las creencias sobre un conteo correcto de los votos y sobre si los ricos compran las elecciones están más fuertemente asociadas con el apoyo democrático que las otras medidas de integridad electoral.

Conclusión: Implicaciones para la legitimidad de las elecciones

Los datos de la ronda 2021 del Barómetro de las Américas muestran que, si bien la confianza general en las elecciones se ha recuperado un poco en la región de ALyC, una gran parte de la ciudadanía sigue siendo escéptica sobre la integridad de los procesos electorales en su país. Además, estas actitudes sobre la integridad de las elecciones, que incluyen creencias sobre el recuento de los votos, el secreto de las papeletas, la influencia de los ricos y la influencia extranjera, inciden en las opiniones sobre la legitimidad de las elecciones y en el apoyo a la democracia en general. Dadas las recientes controversias y conflictos sobre los resultados electorales en toda la región, estas opiniones sobre la integridad electoral representan una amenaza potencial para la salud de la democracia.

Al mismo tiempo, los hallazgos en este capítulo ofrecen cierta base para el optimismo. Se encuentra que las creencias sobre el conteo correcto de votos y la influencia de los ricos en los resultados electorales, están más relacionadas con la confianza en las elecciones y el apoyo a la democracia. Estas actitudes particulares también

están correlacionadas con las evaluaciones de los expertos sobre la calidad de estos procesos, lo que demuestra que las percepciones del público reflejan las opciones de políticas públicas y los resultados de la administración electoral. Este es especialmente el caso de la influencia de los ricos en las elecciones, donde se observa una clara conexión entre la integridad del financiamiento de campañas y las percepciones de los ciudadanos. Esto sugiere que los cambios concretos en las políticas públicas, como los que brindan acceso equitativo a los recursos de la campaña, pueden ayudar a mejorar las creencias de los ciudadanos sobre la integridad de las elecciones, su confianza general en las elecciones y su apoyo a la democracia.

Ehab Alhosaini es estudiante de Vanderbilt University y fue Research Fellow de LAPOP en el verano de 2021.

Oscar Castorena tiene un doctorado en Ciencias Políticas por la Universidad de Vanderbilt y es estadístico en LAPOP Lab.

Notas

- 1 Véase <https://www.theguardian.com/world/2021/jun/20/peru-elite-election-pedro-castillo-keiko-fujimori>
- 2 Véase <https://www.reuters.com/world/americas/bloody-mexican-election-campaign-exposes-chronic-security-woes-2021-05-23/>
- 3 Véase <https://www.reuters.com/article/us-bolivia-politics-election/bolivia-election-delayed-to-october-as-pandemic-bites-opposition-cries-foul-idUSKCN2402PY>
- 4 Véase <https://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/en/home/presscenter/director-s-graph-for-thought/the-virus-and-the-votes--how-is-covid-19-changing-voter-turnout-.html>
- 5 Norris y Grömping 2019.
- 6 Estos resultados se mantienen al controlar por características socioeconómicas.
- 7 Estos resultados se mantienen al controlar por características socioeconómicas.

Capítulo 3

Estado de derecho: corrupción, delincuencia y justicia frente a la violencia de género

México, 2020:
Manifestantes marchan
contra la violencia de
género en la Ciudad
de México en el Día
Internacional para
la Eliminación de la
Violencia contra la
Mujer. Erika Martínez,
hablando por
megáfono, se convirtió
en activista luego de
que las autoridades se
negaran a investigar el
abuso sexual de su hija
de 7 años (Bénédicte
Desru /Sipa vía AP
Images)

Mariana V. Ramírez Bustamante, Facundo Salles Kobilanski
y Adam D. Wolsky



La democracia prospera cuando el público experimenta y percibe un Estado de derecho robusto. El Barómetro de las Américas permite una evaluación multidimensional de la opinión de los ciudadanos sobre el Estado de derecho.

Este capítulo se centra en (1) las experiencias con la corrupción y la delincuencia, (2) las percepciones de corrupción política e inseguridad en los vecindarios y (3) las expectativas con respecto a las respuestas policiales y judiciales a la violencia de género. La evaluación arroja una combinación de algunos resultados positivos y otros preocupantes con respecto a la situación del Estado de derecho en la región de América Latina y el Caribe (ALyC).

Principales hallazgos

- **Más de tres de cada cinco personas en el promedio regional creen que la mayoría o todos los políticos son corruptos.** Aquellos que tienen un nivel de educación más alto tienen más probabilidades de creer que existe una corrupción generalizada entre los políticos.
- **La victimización por corrupción por parte de la policía permanece estable, pero la solicitud de sobornos por parte de empleados públicos ha aumentado en 2021 en comparación con la ronda 2018/19.** Las mujeres, los jóvenes y los que tienen más educación y son más ricos tienen más probabilidades de que se les solicite un soborno.
- **La victimización por delincuencia disminuyó en 2021 en comparación con 2018/19.** Los hombres, los más jóvenes, los que tienen un nivel de educación mayor y los que son más ricos tienen más probabilidades de ser víctimas de la delincuencia.
- **La inseguridad en los vecindarios disminuyó en 2021 en comparación con 2018/19.** Es más probable que las mujeres afirmen que se sienten inseguras en su vecindario en comparación con los hombres.
- **Las percepciones de un trato justo y de un debido proceso para las víctimas de la violencia de género están determinadas por el género:** es menos probable que las mujeres estén de acuerdo con la afirmación de que los perpetradores de violencia de género serán castigados. Esa diferencia en las percepciones persiste cuando se tiene en cuenta la edad, la educación y la riqueza.
- **Las deficiencias en el Estado de derecho afectan la confianza y el apoyo a la democracia:** quienes perciben y experimentan el fracaso de las instituciones confían menos en los miembros de su comunidad y en el gobierno nacional, y apoyan menos la democracia.

¿Qué es el Estado de derecho?

Un país con un Estado de derecho fuerte exhibe leyes que permiten la rendición de cuentas (para el gobierno y los actores privados), justicia (las leyes son claras, se aplican de manera uniforme y protegen los derechos fundamentales), transparencia (los procesos son accesibles y transparentes) y la resolución de disputas de manera equitativa e imparcial (la justicia es rápida y ética). Según el Proyecto de Justicia Mundial (WJP, por sus siglas en inglés), estos cuatro principios conjuntamente indican a los ciudadanos que todos experimentan el mismo trato con respecto a la provisión de orden público.

Durante décadas, los investigadores han demostrado que el Estado de derecho en América Latina y el Caribe (ALyC) tiende a ser informal y débil. A menudo existe una brecha entre la ley tal y como está redactada y la ley según se cumple y se hace cumplir. La pandemia del COVID-19 proporcionó una mirada moderna que permite percibir esta distinción, con una aplicación

constitucionalmente cuestionable de estrictas medidas de cierre en algunos lugares y escándalos relacionados con la distribución de vacunas en otros. Muy a menudo se deja a los ciudadanos caminar por un paraje en el que la justicia se aplica de manera desigual y en el que los cargos públicos parecen distantes y poco fiables. Es probable que una adherencia inconsistente a las

Bolivia, 2020: El exministro del interior, Carlos Romero, es escoltado por la policía luego de que un juez de la Corte Suprema ordenó que permaneciera detenido. Romero, quien sirvió bajo el expresidente Evo Morales, fue arrestado por cargos de corrupción (Juan Karita/AP/ Shutterstock)



reglas dé forma a las opiniones que tienen los ciudadanos sobre quiénes se benefician de la gobernabilidad democrática y, cuando esas opiniones son negativas, puede erosionarse la satisfacción con la democracia y, potencialmente, el apoyo a la misma.

Al evaluar el Estado de derecho desde la perspectiva de las opiniones y experiencias de los ciudadanos, una pregunta clave es hasta qué punto tanto los ciudadanos como los funcionarios públicos acatan las reglas formales que garantizan la seguridad y la justicia. Los expertos en Estado de derecho abogan por evaluaciones multidimensionales que estén ancladas en medidas de corrupción, seguridad y justicia. El Proyecto de Justicia Mundial (WJP) adopta ese enfoque¹ y halla

una variabilidad considerable en la fortaleza del Estado de derecho en la región². Entre los cambios previos a la pandemia observados por el WJP destacan que la mayoría de los países vieron mejoras modestas en el puntaje del Estado de derecho entre 2017-2018 y 2020, siendo República Dominicana, Ecuador, Guatemala y El Salvador países que lograron avances relativamente importantes en esta materia³. En el último caso, el presidente de El Salvador, Nayib Bukele, elegido en 2019, que ha suscitado controversias por su estilo de liderazgo, ha conseguido una reducción de la delincuencia, lo que impulsó el puntaje del WJP del país. Por otro lado, Nicaragua experimentó una caída importante en su puntaje del Estado de derecho.



Perú, 2020: Partidaria del derrocado presidente Martín Vizcarra se enfrenta a la policía antidisturbios en Lima mientras los agentes impiden que los manifestantes lleguen al Congreso mientras los legisladores juran a Manuel Merino como presidente interino (Rodrigo Abd/AP/Shutterstock)



Las personas que experimentan un fracaso de las instituciones políticas confían menos en el gobierno y apoyan menos la democracia

Una perspectiva más reciente la proporciona el Proyecto de Retroceso por la Pandemia de V-Dem (PanDem), que rastreó violaciones de derechos y exralimitaciones de los poderes ejecutivos desde marzo de 2020 hasta junio de 2021. Tanto los países con puntajes altos en el índice del WJP, Chile y Argentina, como los países con puntajes bajos, Ecuador y Honduras, registraron al menos violaciones moderadas a los derechos civiles por parte de los agentes de seguridad. El Salvador, Guatemala y México han experimentado recientemente exralimitaciones de los poderes ejecutivos. Por ejemplo, antes del brote del COVID-19, Bukele ordenó a las Fuerzas Armadas de El Salvador ocupar la Asamblea Legislativa como una demostración contundente de apoyo a una legislación que proporcionaría millones de dólares a las fuerzas de seguridad⁴. En Guatemala, Alejandro Giammattei y sus aliados legislativos han depurado y o bloqueado a figuras independientes del poder judicial⁵.

¿Cómo perciben los ciudadanos el grado de protección de los derechos básicos en la región en 2021? El

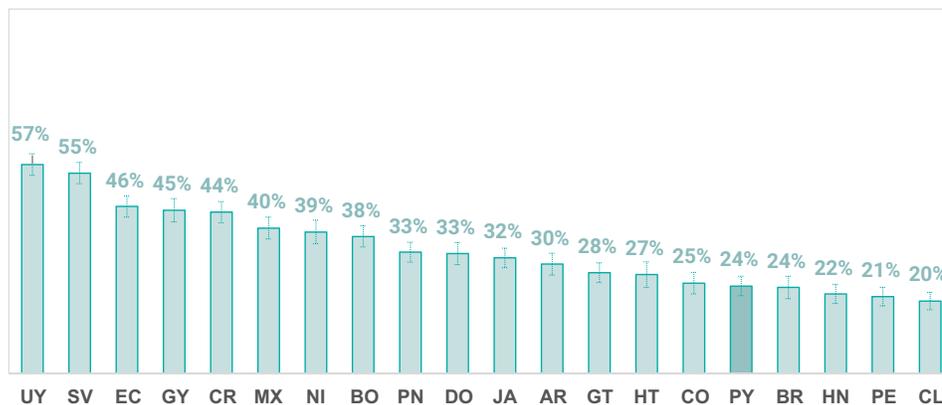
Barómetro de las Américas ofrece una visión única de las opiniones ciudadanas en general sobre la aplicación del Estado de derecho durante la pandemia del COVID-19. Desde 2004, el Barómetro de las Américas ha preguntado hasta qué punto sienten los individuos que sus derechos básicos están protegidos.

El **Gráfico 3.1** muestra la proporción de encuestados que reportan que los derechos básicos están protegidos en los países incluidos en el Barómetro de las Américas de 2021. Solo hay dos países en los que más del 50% señaló que sus derechos básicos están protegidos: Uruguay y El Salvador. Destaca que, en Chile, un país que ocupa un lugar bastante alto en el índice del WJP, solo uno de cada cinco individuos dice que sus derechos básicos están protegidos, un resultado que está a la par con Perú y Honduras. Esta discrepancia entre cómo los expertos clasifican el Estado de derecho y las percepciones de los ciudadanos sobre la extensión de la protección de los derechos básicos, enfatiza la importancia de las evaluaciones del Estado de derecho basadas en opiniones.

Gráfico 3.1

En la mitad de la región de ALyC, menos del 33% reporta que los derechos básicos están protegidos

■ % que creen que sus derechos básicos están protegidos ▒ 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021



Este capítulo ofrece una evaluación multidimensional de la visión de los ciudadanos sobre el Estado de derecho, con un enfoque en tres dimensiones centrales: corrupción, delincuencia y justicia. Específicamente, se centra en (1) las percepciones y la experiencia con la corrupción, (2) las percepciones de inseguridad y victimización por delincuencia, y (3) la aplicación de la ley y los castigos en situaciones de violencia de género. La investigación revela quiénes en ALyC experimentan una aplicación más o menos efectiva del Estado de derecho. Desde una perspectiva normativa, las

deficiencias en el Estado de derecho son problemáticas y, además, tienen consecuencias. En ese sentido, se evalúa la relación entre lo que reportan los ciudadanos sobre corrupción, delincuencia y violencia de género, por un lado, y sus niveles de confianza interpersonal, la confianza en que el gobierno haga lo correcto y el apoyo a la democracia, por otro lado. Se encuentra que aquellos que perciben y experimentan las fallas de las instituciones confían menos en los miembros de su comunidad, confían menos en el gobierno y apoyan menos la democracia que otras formas de gobierno.

Corrupción

La corrupción es un fenómeno generalizado en toda la región de ALyC. Muchos residentes han experimentado el hecho de que los empleados públicos del sector de la educación, los tribunales y la policía les hayan pedido sobornos⁶. En los últimos años, los escándalos de corrupción de alto nivel han plagado la región, independientemente del nivel de desarrollo: han surgido escándalos en países relativamente pobres como Guatemala y Haití y en los más desarrollados como Chile y Costa Rica.

Han destacado las repercusiones desde 2014 hasta la actualidad de las investigaciones de “Lava Jato” (Lavado de autos en español) en Brasil, que destaparon un esquema de corrupción masivo que involucra al conglomerado brasileño de construcción Odebrecht y a políticos de alto perfil en muchos países de ALyC. Igualmente preocupante es el cierre reciente de comisiones de lucha contra la corrupción, respaldadas internacionalmente, en América Central⁷. Además, en 2020-2021, la pandemia del COVID-19 trajo consigo nuevas oportunidades para la corrupción, el acceso injusto a los recursos (por ejemplo, vacunas) y un desprecio por las reglas oficiales (por ejemplo, la falta de cumplimiento de los protocolos COVID-19) por parte de las élites políticas⁸.

La corrupción viola la norma de igualdad política democrática al excluir al ciudadano promedio de los servicios públicos a los que tiene derecho⁹. Como tal, la corrupción no solo tiene impactos económicos perjudiciales¹⁰, sino también tiene el potencial de reducir la confianza en el gobierno y las instituciones¹¹. Esto puede crear un círculo vicioso: a medida que la percepción de corrupción reduce la confianza en las instituciones políticas, la gente se vuelve más tolerante con la corrupción¹². La experiencia directa con la corrupción también puede debilitar la confianza de los ciudadanos en las instituciones y, también, sus niveles de confianza interpersonal¹³.

La mayoría de los ciudadanos de América Latina y el Caribe cree que la corrupción política está generalizada

■ Hasta qué punto percibe el público corrupción entre la clase política? Para responder a esto, el Barómetro de las Américas pregunta lo siguiente:



Aproximadamente uno de cada cuatro dice que todos los políticos de su país están involucrados en la corrupción

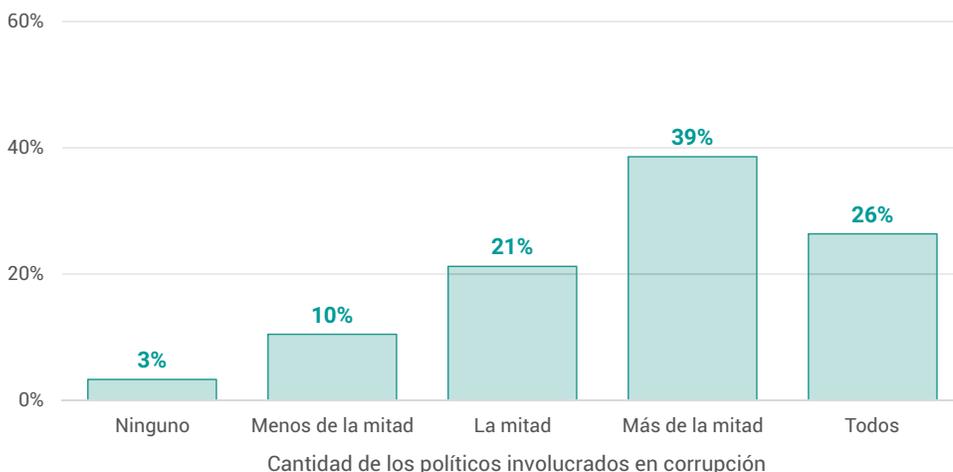
Pensando en los políticos de (país), ¿cuántos de ellos cree usted que están involucrados en corrupción? (1) Ninguno (2) Menos de la mitad (3) La mitad de los políticos (4) Más de la mitad (5) Todos

El **Gráfico 3.2** muestra la distribución promedio regional de la corrupción política percibida. Los resultados son sorprendentes: casi dos tercios de los ciudadanos de la región de ALyC creen que más de la mitad o todos los políticos son corruptos. Casi uno de cada cuatro encuestados dice que

todos los políticos de su país están involucrados en actos de corrupción. Por el contrario, solo un 13% dice que menos de la mitad o ningún político de su país es corrupto. Estos niveles de corrupción percibida se han mantenido relativamente estables a lo largo del tiempo. Desde que se hizo la pregunta por primera vez en la ronda 2016/17, en promedio más de tres de cada cinco ciudadanos en los diferentes países han dicho que más de la mitad de sus políticos son corruptos.

Gráfico 3.2

Casi dos tercios en la región de ALyC creen que la mayoría de los políticos son corruptos



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

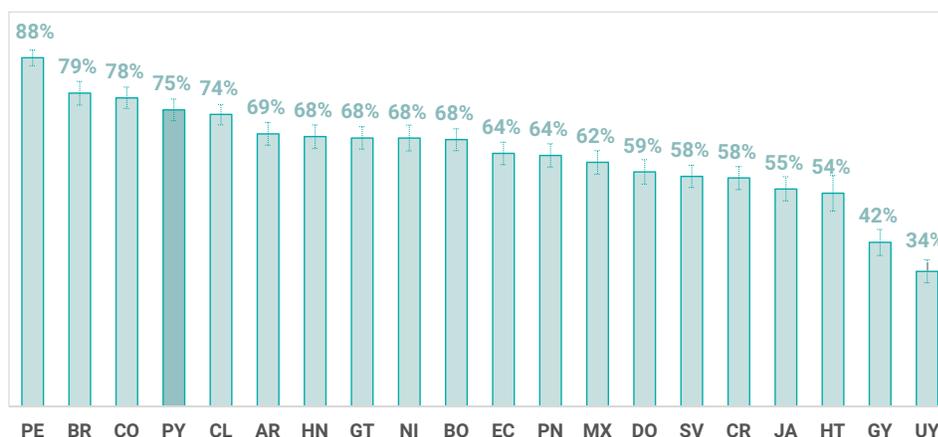
LAPOP

Las percepciones de corrupción política varían de un país a otro. El **Gráfico 3.3** reporta el porcentaje de personas en cada país que dijeron que más de la mitad o todos los políticos son corruptos. Perú y Brasil encabezan la lista con más de cuatro de cada cinco encuestados indicando que más de la mitad o todos los políticos de su país son corruptos. Tanto Perú como Brasil han experimentado escándalos

de corrupción que involucran a expresidentes recientes y a otras figuras políticas importantes, habiendo surgido nuevos casos de corrupción justo antes o durante el trabajo de campo de 2021 del Barómetro de las Américas. En el otro extremo del espectro está Uruguay, donde solo un poco más de uno de cada tres encuestados dice que más de la mitad de los políticos son corruptos¹⁴.

Gráfico 3.3

Las percepciones de corrupción son más altas en Perú y más bajas en Uruguay ■ % más de la mitad o todos los políticos son corruptos ┆ 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

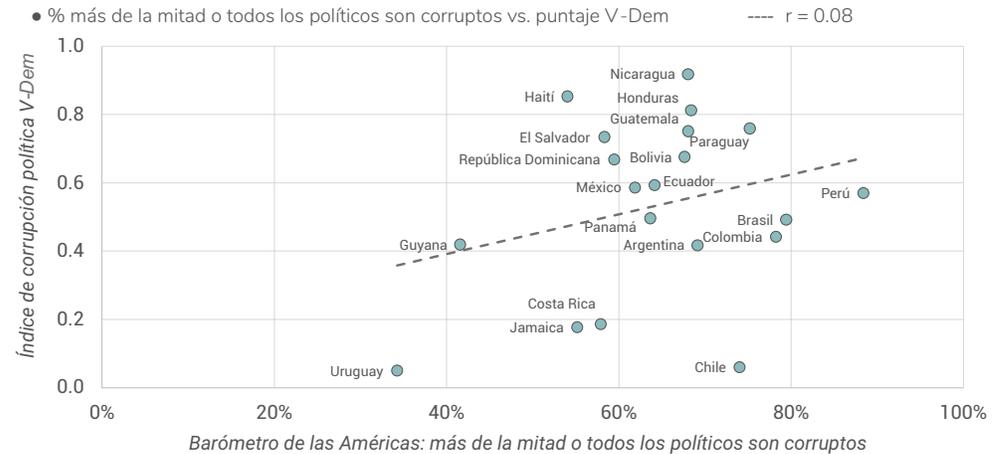


¿Hasta qué punto las percepciones de corrupción entre los ciudadanos se alinean con las evaluaciones de los expertos? El proyecto V-Dem calcula un puntaje de corrupción para cada país basado en una encuesta a expertos. El **Gráfico 3.4** muestra la relación entre los puntajes de 0 a 1 de V-Dem y el porcentaje de quienes creen que más de la mitad

o todos los políticos de su país son corruptos. Aunque la correlación es positiva, es relativamente débil: en particular, los expertos evalúan la corrupción política como mucho más baja que los ciudadanos en Chile, Jamaica y Costa Rica y más alta que los ciudadanos en países como Nicaragua y, especialmente, Haití.

Gráfico 3.4

El público no siempre está de acuerdo con las opiniones de los expertos sobre la corrupción política



Fuente: V-Dem, 2020; Barómetro de las Américas, 2021



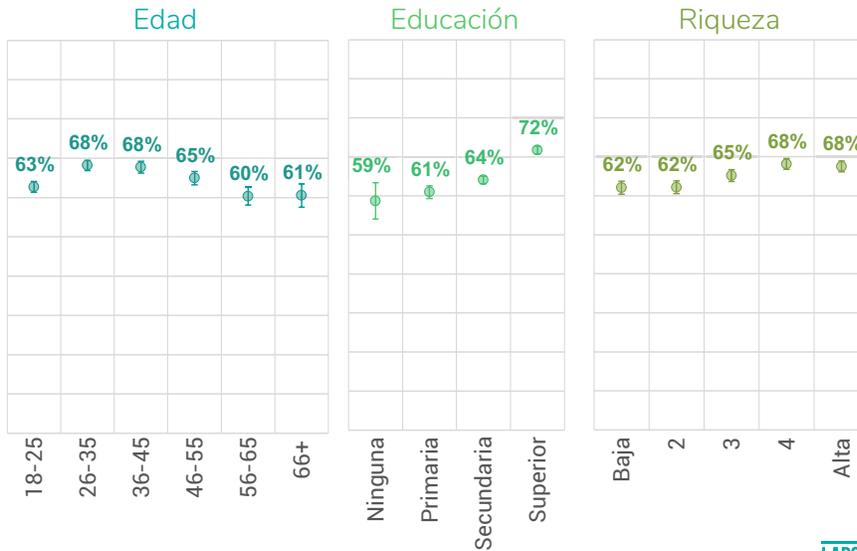
¿Quién percibe altos niveles de corrupción entre los políticos de la región? Si bien no hay diferencias entre hombres y mujeres en los porcentajes que creen que más de la mitad o todos los políticos son corruptos, existen patrones significativos teniendo en cuenta educación, edad y riqueza. El **Gráfico 3.5** muestra que la cohorte más joven y los que tienen 56 años o más tienen una menor percepción de la corrupción política en comparación con los que tienen entre 26 y 55. Aquellos que tienen

más educación, los cuales tienden a ser más ricos, son los que perciben más corrupción entre los políticos. Existe una diferencia de más de 14 puntos porcentuales entre quienes tienen educación terciaria o superior en comparación con aquellos que no tienen educación formal¹⁵. Los encuestados más ricos tienen alrededor de 6 puntos porcentuales más probabilidades de reportar que más de la mitad o todos los políticos son corruptos en comparación con los menos ricos¹⁶.

Gráfico 3.5

Los que tienen menor educación, los menos ricos y aquellos de mayor edad tienen una menor percepción de corrupción

● % más de la mitad o todos los políticos son corruptos |-----| 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP



España, 2020: Personas de varios países de América Latina sostienen banderas mientras protestan por la violación de los derechos de los pueblos indígenas (Yana Demenko/ Shutterstock)

Por primera vez en el Barómetro de las Américas, la tasa de experiencias de victimización por corrupción por parte de empleados públicos es igual a la de victimización por un oficial de policía

La corrupción cotidiana o a nivel de calle es otra desviación del estricto cumplimiento del Estado de derecho. Como se ha visto en la historia del Barómetro de las Américas, es común escuchar de casos en los que los policías o los empleados del gobierno se aprovechan de su posición solicitando un soborno a un ciudadano a cambio de prestarle servicios a los que todos tienen derecho. Para medir esta forma de victimización por corrupción, el Barómetro de las Américas de 2021 preguntó a los encuestados si la policía o empleados públicos les habían solicitado un soborno.

¿Algún agente de policía le pidió una mordida (o soborno) en los últimos 12 meses? (0) No (1) Sí

¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida (o soborno)? (0) No (1) Sí

El **Gráfico 3.6** muestra el porcentaje del público al que se solicita un soborno por parte de la policía (parte izquierda) y/o empleados públicos (parte derecha). En ambas medidas,

México tiene los niveles más altos de experiencia con las peticiones de sobornos y Chile, Uruguay y Brasil tienen los niveles más bajos. En general, la victimización por corrupción por parte de la policía es más común que por parte de los empleados públicos, aunque algunos ciudadanos, por ejemplo, los de México, Paraguay y Guatemala, tienen casi la misma probabilidad de que se le soliciten ambos tipos de sobornos¹⁷.

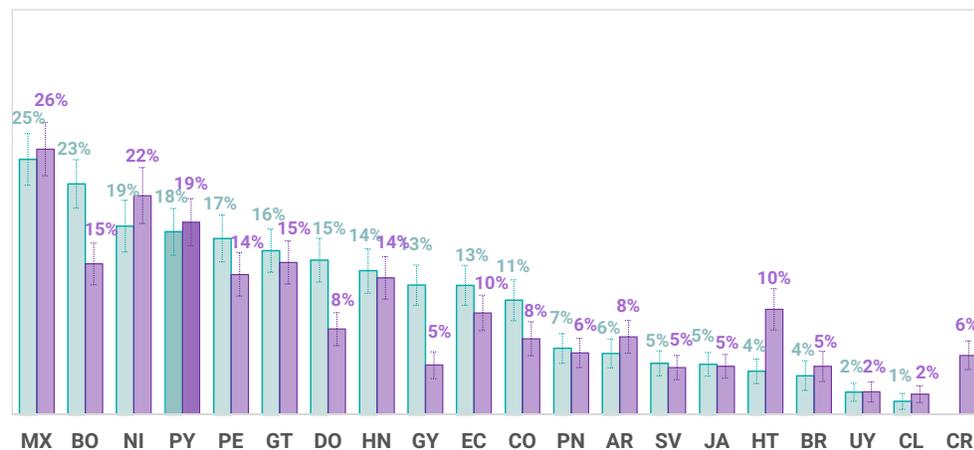
México, 2021:
Policía Federal
Mexicana patrulla
las calles de Ciudad
Juárez (Portada/
Shutterstock)



Gráfico 3.6

La solicitud de sobornos en 2021 es más alta en México y más baja en Chile

■ % policía le solicitó un soborno ■ % empleado público le solicitó un soborno - - - 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021



El **Gráfico 3.7** muestra que los niveles de solicitud de sobornos por parte de los agentes de policía han subido un poco, pero en general se han mantenido relativamente

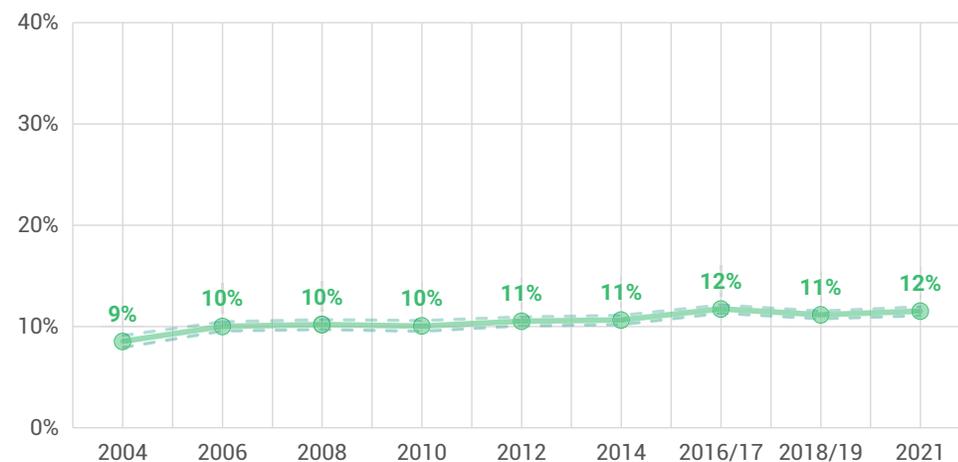
constantes. Desde 2006, entre el 10 y el 12 por ciento de los residentes de ALyC informan que un policía les pidió un soborno.



Gráfico 3.7

La solicitud de sobornos por parte de la policía en la región de ALyC se ha mantenido estable desde 2006

● % policía le solicitó un soborno - - - 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2004-2021



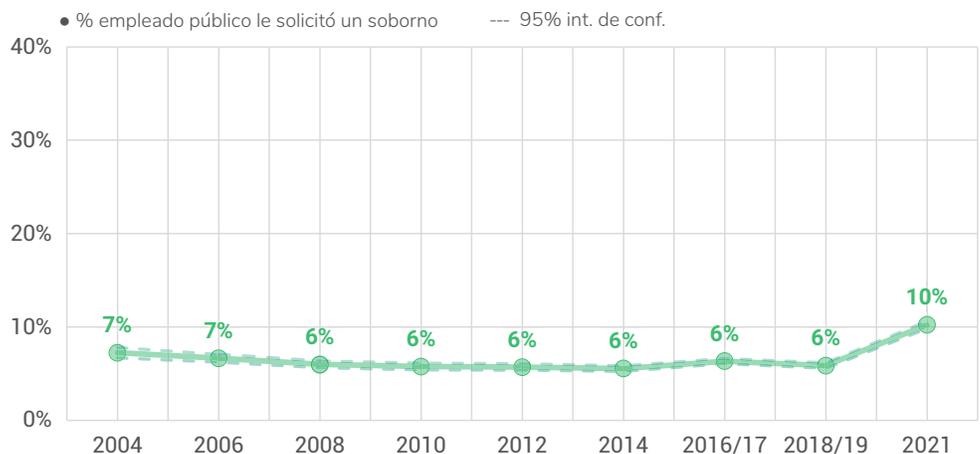
Desde 2006, entre el 10 y el 12 por ciento de los residentes de ALyC informan que se les solicitó un soborno de la policía

El **Gráfico 3.8** muestra que los porcentajes de aquellos que han experimentado la solicitud de sobornos por parte de empleados públicos han aumentado significativamente en los últimos dos años, del 6% al 10%. Entre 2004 y 2019, alrededor del 5-7% de los residentes de ALyC, en promedio, habían sido víctimas de sobornos por parte de empleados públicos. Este número aumentó a 10% en 2021. Entre los Barómetros de las Américas de 2018/19 y de 2021, la victimización por corrupción se mantuvo igual o aumentó en todos los países de ALyC en los que se realizaron las encuestas

en ambas rondas. El aumento fue particularmente marcado en Nicaragua (18 puntos porcentuales), México (12 puntos porcentuales) y Paraguay (11 puntos porcentuales). ¿Qué explica este gran aumento? La pandemia puede proporcionar algunas respuestas. Por ejemplo, Transparencia Internacional ha destacado cómo la corrupción se ha infiltrado en el ámbito de la salud pública, y algunos de los responsables de los recursos solicitan sobornos a los usuarios cuando necesitan hacerse las pruebas del COVID-19, recibir tratamiento u otros servicios de salud¹⁸.

Gráfico 3.8

La solicitud de sobornos por parte de empleados públicos en la región de ALyC alcanzó su nivel más alto en la serie del Barómetro de las Américas



Fuente: Barómetro de las Américas, 2004-2021

LAPOP

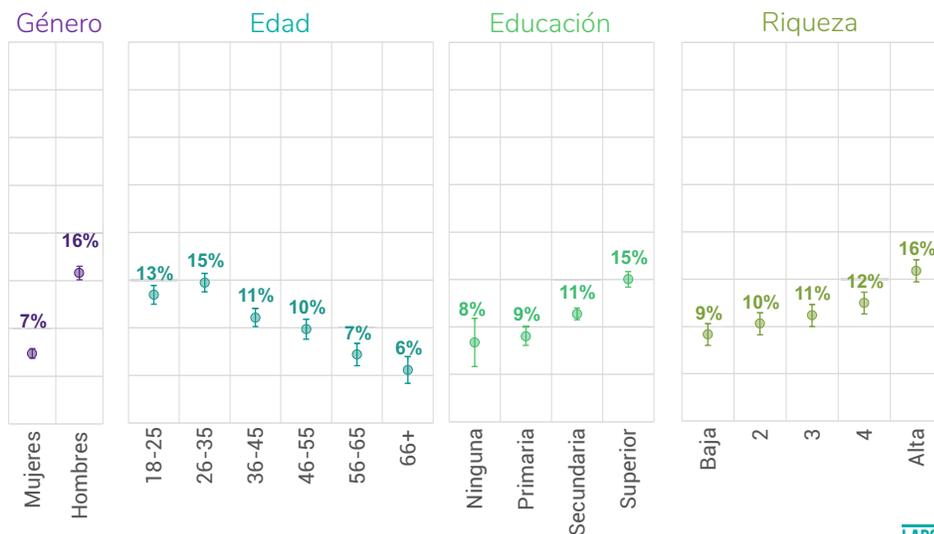
¿A quién es más probable que un policía o un empleado público solicite un soborno? Debido a que los patrones son bastante similares a los de la victimización por corrupción, el **Gráfico 3.9** muestra los factores demográficos y socioeconómicos correlacionados con la solicitud de sobornos por parte de un policía¹⁹. El gráfico muestra que los hombres, los grupos de edad más jóvenes, las personas con mayor nivel de educación y los más ricos tienen más probabilidades de que se les haya pedido un soborno en comparación con sus contrapartes en esos

subgrupos. La brecha de género es sustancial: los hombres tienen más del doble de probabilidad de que un policía les pida un soborno en comparación con las mujeres o individuos no binarios (16% frente a 7%)²⁰. Además, aunque aproximadamente al 13-15% de las cohortes más jóvenes se les pidió un soborno, solo un 6% de los mayores de 65 años recibieron tal petición. Finalmente, existe una brecha de 7 puntos porcentuales entre los que tienen educación superior y los que no tienen educación formal y hay una diferencia similar entre los menos y los más ricos.

Gráfico 3.9

Hombres, los más jóvenes, con mayor educación y más ricos tienen mayor probabilidad de ser víctimas de los sobornos policiales en la región de ALyC

● % policía le solicitó un soborno ┆-----┆ 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

¿Es más probable que aquellos que han sido víctimas de la corrupción perciban altos niveles de corrupción entre los políticos de su país? Por un lado, se podría esperar que “todas las cosas malas van juntas”, de modo que si un sistema que es corrupto en un ámbito se puede pensar que es similar en otros ámbitos. Pero, por otro lado, estos instrumentos capturan conceptos distintos: percepciones de corrupción política de alto nivel y experiencias con sobornos en la calle. Un análisis de los datos del Barómetro de las Américas 2021 encuentra que, a nivel agregado, no hay mucha correlación. Sin embargo, a nivel individual, existe una relación no trivial que merece una mayor exploración: por ejemplo, las víctimas de los sobornos policiales tienen 14 puntos porcentuales más de probabilidades de decir que más de la mitad de los políticos son corruptos que aquellos a quienes un policía no ha solicitado sobornos.

Las implicaciones para el Estado de derecho de estos hallazgos sobre la corrupción son mixtas. Es alentador que, en comparación con la ronda

2018/19, no haya habido un aumento en el porcentaje de ciudadanos que siente que la mayoría o todos los políticos están involucrados en la corrupción. Sin embargo, en promedio, casi dos tercios continúan siendo testigos de una corrupción generalizada entre los políticos. Las experiencias con la solicitud de sobornos por parte de los policías y los empleados públicos siguen perjudicando al Estado de derecho en la región. El aumento en la solicitud de sobornos de parte de los empleados públicos hasta su nivel más alto en la serie es preocupante. El hecho de que aquellos con mayor nivel de educación tengan más probabilidades de percibir altos niveles de corrupción y de ser objeto de solicitudes de sobornos puede tener implicaciones importantes. Puede hacer que se genere frustración dentro de este subgrupo de población debido a la falta de responsabilidad entre las élites políticas, además de que puede crecer su resentimiento por tener que pagar sobornos en sus interacciones con los policías y los empleados públicos cuando buscan recibir servicios.

Algunos de
los países más
inseguros del
mundo se
encuentran en la
región de América
Latina y el Caribe

Delincuencia

El Estado de derecho abarca el principio de protección de los derechos fundamentales, tales como la seguridad de los ciudadanos. Por tanto, se analiza la victimización por delincuencia y las percepciones de inseguridad en la región de ALyC para evaluar en qué medida el Estado brinda seguridad a sus ciudadanos. El aumento de la delincuencia y la violencia ha sido una característica definitoria de la región desde la década de 1980 y, como resultado, el miedo a la delincuencia es alto en muchos países²¹. De hecho, actualmente, algunos de los países más inseguros del mundo se encuentran en la región de ALyC²². La delincuencia y la violencia tienen consecuencias directas en la calidad de vida: tienen un costo psicológico, conducen a cambios en el comportamiento del consumidor, social y político, y reducen la esperanza de vida promedio²³.

Al comienzo de la pandemia y los confinamientos en 2020, algunos tipos de delitos violentos y no violentos disminuyeron²⁴. Los confinamientos en sí mismos parecían contribuir a una disminución de la delincuencia y la violencia²⁵. Sin embargo, la caída de la violencia no fue duradera ni uniforme en toda la región. Además, después de una disminución inicial de la delincuencia, las facciones delictivas organizadas se fortalecieron frente a

una capacidad estatal debilitada^{26,27}. Dicha dinámica implicaría que la impunidad se ha vuelto más común durante la pandemia. Los datos a nivel individual en el Barómetro de las Américas brindan información sobre la situación de seguridad actual en la región de ALyC y también aclaran cómo han evolucionado las cosas con el tiempo y quién es más probable que experimente la delincuencia o perciba una falta de seguridad.



En promedio en la región de ALyC, uno de cada cinco encuestados reporta haber sido víctima de un acto de delincuencia

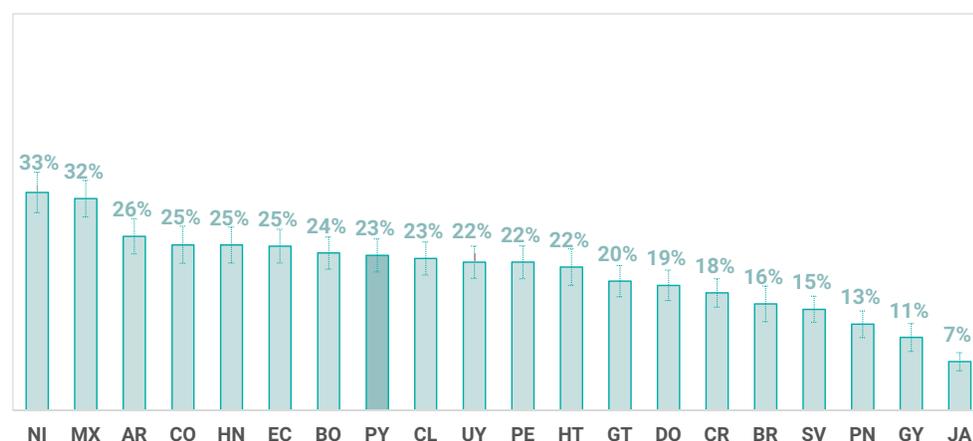
■ Hasta qué punto las personas de ALyC han sido víctimas de un acto de delincuencia? En cada ronda, el Barómetro de las Américas proporciona una respuesta a esta pregunta. Desde 2010, el proyecto ha incluido la siguiente pregunta para evaluar las experiencias de victimización por delincuencia:

Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delictual en los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No

El **Gráfico 3.10** muestra el porcentaje de víctimas de la delincuencia en cada país en 2021. En más de la mitad de los países, más del 20% del público es víctima de la delincuencia. La victimización por delincuencia varía desde un mínimo del 7% en Jamaica hasta un máximo del 33% en Nicaragua. El porcentaje de víctimas de la delincuencia más bajo se encuentra en Jamaica y Guyana y el más alto en México y Nicaragua.

Gráfico 3.10

En más de la mitad de la región de ALyC, más del 20% son víctimas de la delincuencia



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP



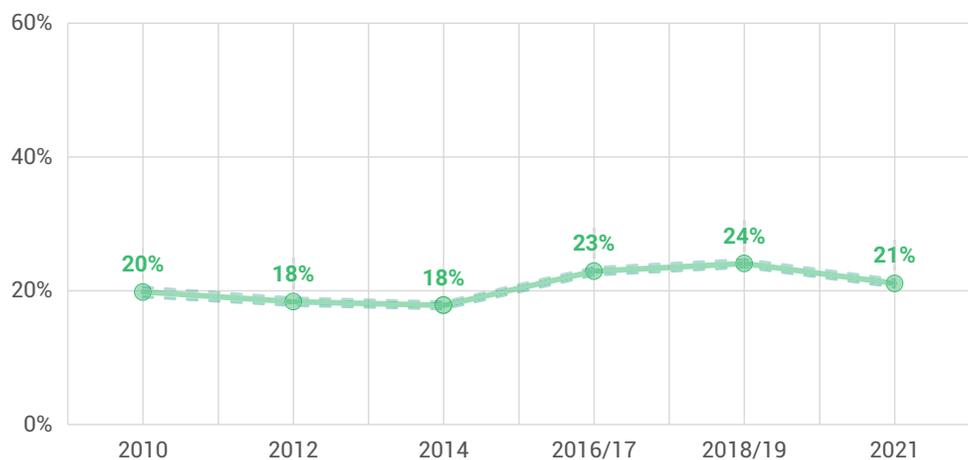
La victimización por delincuencia sigue siendo un desafío persistente en la región de ALC

¿Cómo se comparan las tasas de experiencia con la victimización por delincuencia en 2021 con las de años anteriores? Según el **Gráfico 3.11**, en promedio en toda la región de ALyC, el 21% de los ciudadanos han sido víctimas de un acto de delincuencia en 2021. Esto representa una disminución estadísticamente significativa

de 3 puntos porcentuales en la victimización por delincuencia con respecto a la ronda de encuestas de 2018/19. Sin embargo, la proporción de victimización por delincuencia no es inferior a la de 2014 y años anteriores, lo que significa que la victimización por delincuencia sigue siendo un desafío persistente en la región de ALyC.

Gráfico 3.11

La victimización por delincuencia en la región de ALC disminuyó levemente en 2021 ● % víctima de delincuencia --- 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2010-2021

LAPOP

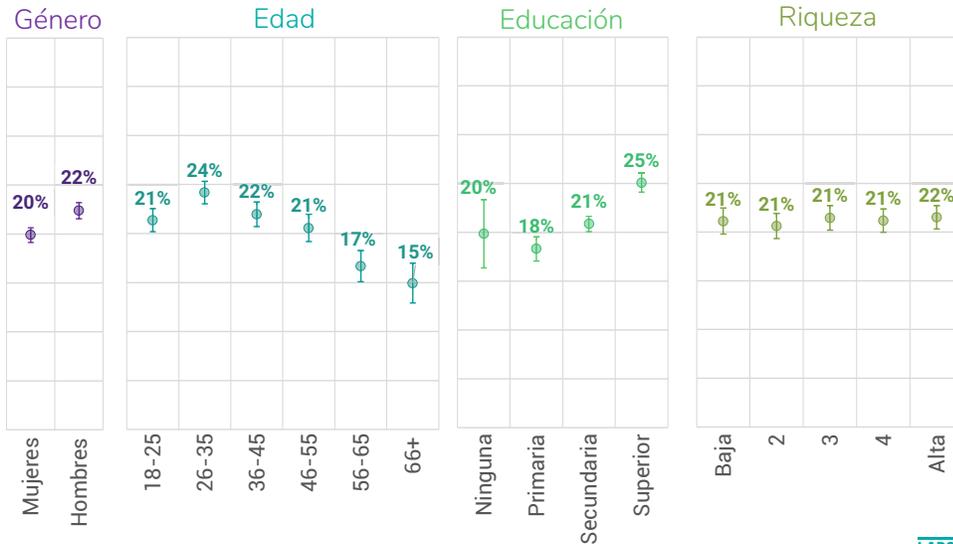
¿Quién tiene más probabilidades de ser víctima de un delito? El **Gráfico 3.12** muestra que los que tienen mayores niveles de educación tienen más probabilidades de reportar haber sido víctimas de un acto de delincuencia que los individuos con menores niveles educativos. Es un poco más probable que los hombres expresen ser víctimas

de un delito que las mujeres. En general, las personas más jóvenes también tienen más probabilidades de reportar ser víctimas de un acto de delincuencia que las personas mayores. Aquellos que son más ricos tienen marginalmente más probabilidades de indicar ser víctimas de la delincuencia que aquellos que son menos ricos²⁸.

Gráfico 3.12

Aquellos con mayor educación, los hombres y los más jóvenes en la región de ALyC son los más pensados a ser víctimas de la delincuencia

● % víctima de delincuencia ┆ 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021



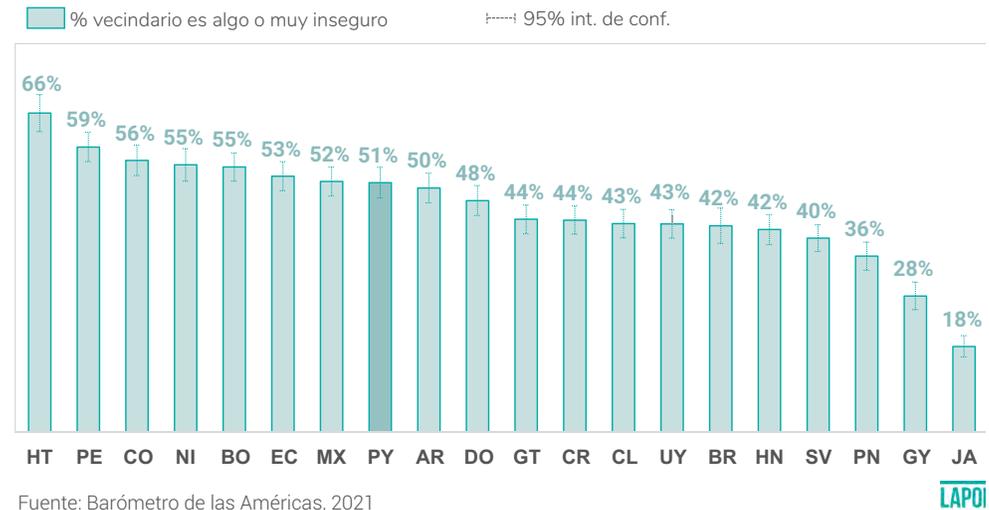
¿Hasta qué punto los ciudadanos de la región de ALyC se sienten seguros en su vecindario en 2021? Desde sus inicios, el proyecto del Barómetro de las Américas ha utilizado la siguiente pregunta para evaluar este tipo de inseguridad:

Hablando del lugar o el barrio/ la colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente muy seguro(a), algo seguro(a), algo inseguro(a) o muy inseguro(a)?

El **Gráfico 3.13** muestra el porcentaje en cada país que expresa sentirse algo o muy inseguro en su vecindario en 2021. Más de la mitad se siente algo o muy inseguro en 8 de 18 países, y alrededor del 66% de los haitianos dice sentirse inseguros en su vecindario. Dos de los vecinos caribeños de Haití, Guyana y Jamaica, tienen los niveles más bajos de percepción de inseguridad en su vecindario: menos de uno de cada cinco jamaíquinos y menos de tres de cada diez guyaneses informan sentirse inseguros.

Gráfico 3.13

En la mayoría de los países de ALyC, al menos dos de cada cinco encuestados dicen sentirse algo o muy inseguros

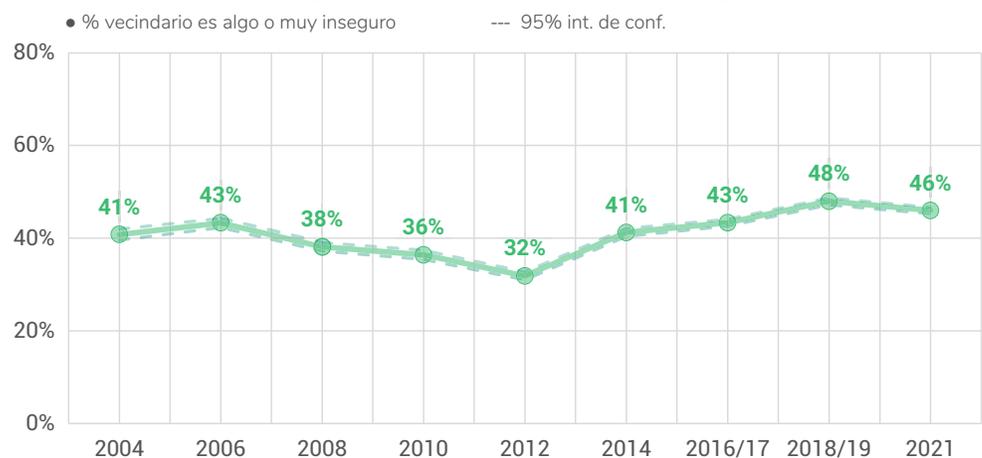


El **Gráfico 3.14** documenta los cambios a lo largo del tiempo de los niveles de inseguridad en el vecindario. En promedio, en la región de ALyC, el 46% se siente inseguro en su vecindario en 2021. Ese valor para 2021 representa una ligera disminución en la inseguridad respecto a la ronda de encuestas

2018/19; aunque pequeña, la diferencia es estadísticamente significativa. Sin embargo, la inseguridad en el vecindario sigue siendo mucho más alta que su punto más bajo en 2012, cuando menos de uno de cada tres informaron que se sentían inseguros en su vecindario.

Gráfico 3.14

A pesar de una disminución en la percepción de inseguridad en 2021, casi la mitad en la región de ALyC dice sentirse insegura



El **Gráfico 3.15** muestra que aquellos con educación postsecundaria y aquellos sin educación formal tienen una probabilidad un poco menor de sentirse inseguros en su vecindario que aquellos con educación primaria y secundaria²⁹. Las mujeres informan que se sienten más inseguras en su vecindario en comparación con los hombres; la brecha de género es de 8 puntos

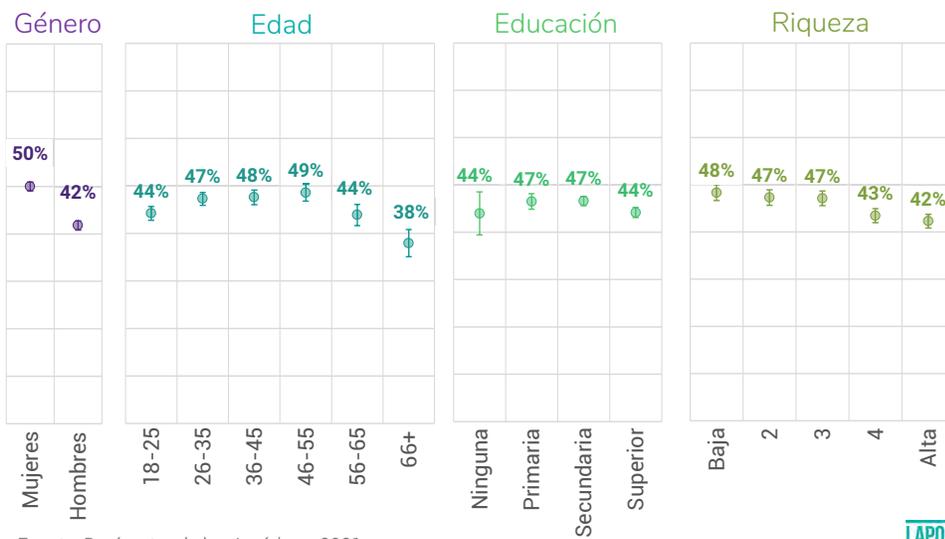
porcentuales. Las personas menos ricas tienen casi 7 puntos más de probabilidades de sentirse inseguras que las más ricas de la región de ALyC. Las personas entre 26 y 55 años tienen una probabilidad un poco mayor de reportar que se sienten inseguras en su vecindario que las que son más jóvenes o mayores que ese grupo del medio.

Gráfico 3.15

Aquellos con menor educación, las mujeres, los más jóvenes y los más pobres tienen más probabilidades de sentirse inseguros en su vecindario

● % vecindario es algo o muy inseguro

┆ 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

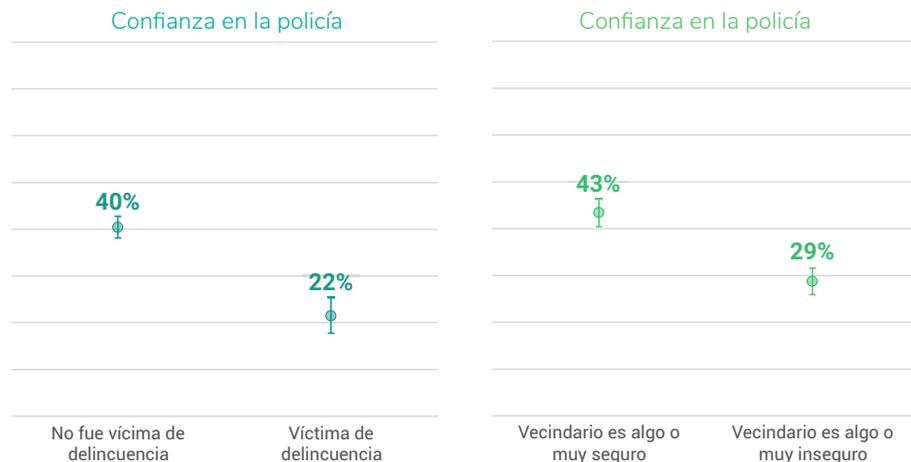
¿En qué medida la victimización por delincuencia y la inseguridad en el vecindario se relacionan con la confianza en las instituciones? El **Gráfico 3.16** muestra cómo estos factores predicen la confianza en una institución clave para el

mantenimiento del Estado de derecho: la Policía Nacional. El gráfico muestra que tanto la victimización por delincuencia como la inseguridad están asociadas con niveles más bajos de confianza en la policía³⁰.

Gráfico 3.16

Las víctimas de la delincuencia y quienes se sienten inseguros en la región de ALyC tienen menor confianza en la policía

● % confianza en la policía ┆ 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021



Justicia para las víctimas de violencia de género



Sigue existiendo una brecha entre lo que se aspiraba y lo que se logró en el compromiso de las autoridades de poner fin a la violencia de género

El tercer pilar la evaluación multidimensional de la opinión pública sobre el Estado de derecho en este capítulo es la justicia.

Específicamente, aquí se analizan las creencias relativas a la impunidad en casos de violencia de género en la región de ALyC. En este sentido, se adopta una visión estrecha en cuanto a la noción de justicia, pero se hace para permitir un enfoque en un tema crítico en la región. Los académicos han rastreado las raíces de la tolerancia a la violencia de género y el historial decepcionante de medidas estatales contra la violencia de género hasta la época colonial y los legados autoritarios³¹.

Pero, además, la pandemia del COVID-19, y sus factores estresantes asociados, entre los que se incluyen las tensiones económicas y los confinamientos, aumentaron la vulnerabilidad de las personas, especialmente las mujeres, a la violencia de género³², haciendo de este un tema importante a tratar en estos tiempos.

En las últimas décadas, y estimulados por esfuerzos clave de la sociedad civil, los gobiernos de la región han comenzado a hacer mayores esfuerzos para combatir la impunidad en relación a la violencia de género³³. Se han logrado avances, pero sigue existiendo una brecha entre lo que se aspiraba en términos de objetivos y lo que se ha logrado a nivel superficial en el compromiso diario de las autoridades para poner fin a la violencia de género³⁴.

La mayoría en la región de ALyC cree que la policía y el sistema de justicia responden a los incidentes de violencia de género

Una nueva batería de preguntas del Barómetro de las Américas de 2021 examina las percepciones ciudadanas sobre la impunidad en casos de violencia de género. En la ronda de 2021, los encuestadores presentaron a los encuestados el siguiente escenario: “Suponga que una mujer en su vecindario es golpeada por su pareja”. A continuación, los encuestadores leían dos preguntas de seguimiento para medir el nivel de acuerdo de los encuestados con que 1) la policía tomaría en serio la denuncia de la víctima y 2) que el poder judicial condenaría al perpetrador³⁵. Cabe señalar que estas preguntas no se han formulado en rondas anteriores. Por lo tanto, la discusión se centra en las comparaciones entre países y entre subgrupos de la población. La redacción de estas dos preguntas es la siguiente:

Si el incidente fuera reportado, ¿cuán probable sería que la policía se lo tomara en serio? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada

Si el caso fuera llevado a la justicia, ¿cuán probable sería que el sistema judicial castigara al culpable? (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada



México, 2021: Manifestantes en la Ciudad de México marchan contra la violencia de género, exigiendo mayor seguridad y condiciones de vida para las mujeres (Eve Orea/Shutterstock)

El **Gráfico 3.17** muestra la proporción de los encuestados en cada país que está de acuerdo con que la policía trataría seriamente a la víctima de violencia por parte de su pareja. Las evaluaciones

de la confianza en que la policía trataría seriamente a la víctima de violencia de género oscilan entre el 58% de mexicanos y el 77% de salvadoreños.

Gráfico 3.17

Expectations of police addressing GBV impunity are lowest in Peru and Mexico % likely that police will take incident seriously 95% con. Int.



Source: AmericasBarometer, 2021

LAPOP

El **Gráfico 3.18** presenta la proporción de encuestados que está de acuerdo con que un tribunal de justicia castigaría a la persona acusada de un delito de violencia de género, es decir, que se hará justicia.

Las evaluaciones de la confianza en el poder judicial tratando a la víctima de violencia de manera justa oscilan entre el 57% de los peruanos y el 84% de los dominicanos.

Gráfico 3.18

Expectations of the judicial system addressing GBV impunity are lowest in Peru and Mexico % likely that judicial system will punish culprit 95% conf. int.



Source: AmericasBarometer, 2021

LAPOP

Tanto el **Gráfico 3.17** como el **3.18** muestran que las expectativas de justicia para víctimas de violencia de género son bastante altas: en todos los países encuestados de ALyC, las respuestas en promedio superan los 50 puntos porcentuales. La posición de El Salvador en los **Gráficos 3.17** y **3.18** es reseñable. El compromiso de El Salvador se ha vuelto más prominente en los últimos años debido a la implementación del Programa *Ciudad Mujer* (CM), que ha sido emulado por los gobiernos de Honduras y Paraguay. Por tanto, una hipótesis es que las respuestas de los salvadoreños reflejan el cambio que representan los centros de CM en la justicia para las víctimas de violencia de género, que supuestamente brindan una atención integral a las víctimas en estrecha colaboración con la policía y el poder judicial³⁶.

Sin embargo, existe una variación considerable entre los países y dentro de ellos en cuanto a las opiniones sobre la policía y el sistema judicial con respecto a la impunidad en casos de violencia de género. Los dominicanos albergan, en promedio, más confianza en su poder judicial que en su fuerza policial, lo que podría reflejar una desconexión entre el esfuerzo del

gobierno por fortalecer la respuesta judicial en comparación con la atención de la primera respuesta de la policía a las víctimas de violencia de género³⁷. En cambio, para los uruguayos es exactamente lo contrario. En ese país, el acceso a la justicia para las víctimas de violencia de género aún es limitado y la indulgencia hacia los supuestos agresores es generalizada, especialmente en el interior de Uruguay .

En los **Gráficos 3.17** y **3.18**, México y Perú se ubican consistentemente en la parte inferior. Parece haber espacio para una mejora integral en la forma en que los mexicanos y peruanos perciben el manejo de la policía y del poder judicial en relación a las víctimas de violencia de género. En Perú, los crecientes informes de violencia en la pareja durante la pandemia sugieren que el gobierno debería revisar sus esfuerzos en las medidas de lucha contra la violencia de género para fomentar la confianza entre el público³⁹. En México, el presidente Andrés López Obrador ha reconocido las deficiencias en la reducción de la prevalencia de la violencia de género, ya que el número de feminicidios aumentó drásticamente en los últimos cinco años⁴⁰.



Las expectativas de justicia para las víctimas de violencia de género en América Latina y el Caribe son bastante altas



Argentina, 2020: Mujer se une a una protesta en Buenos Aires contra los esfuerzos de reforma judicial del gobierno (Mariana Gaspar/ Shutterstock)

Las expectativas sobre la justicia para las víctimas de la violencia de género vienen marcadas por el género y varían según la edad y el nivel de educación

¿Quién tiene más (o menos) probabilidades de percibir un trato justo y serio para una víctima de violencia de género por parte de la policía y los tribunales? El **Gráfico 3.19** sitúa el género como un predictor clave de las expectativas en torno al manejo estatal ante una denuncia de violencia de género.

Con los hombres como categoría de referencia, el gráfico muestra que las mujeres tienen menos probabilidades de esperar que la policía trate de manera justa a una víctima de la violencia de género (-7 puntos porcentuales) y que los tribunales lleven a cabo el debido proceso al

condenar al perpetrador (-4 puntos porcentuales). En otras palabras, es menos probable que las mujeres en un país promedio de ALyC estén de acuerdo con que el Estado de derecho se aplica en el ámbito de la justicia para las víctimas de violencia ⁴¹.

Gráfico 3.19

Las mujeres en la región de ALyC creen que hay más impunidad en casos de violencia de género

● % algo o muy probable ▨ 95% int. de conf.



Las mujeres tienen menos confianza que los hombres en que se respete estrictamente el estado de derecho en casos de violencia de género



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

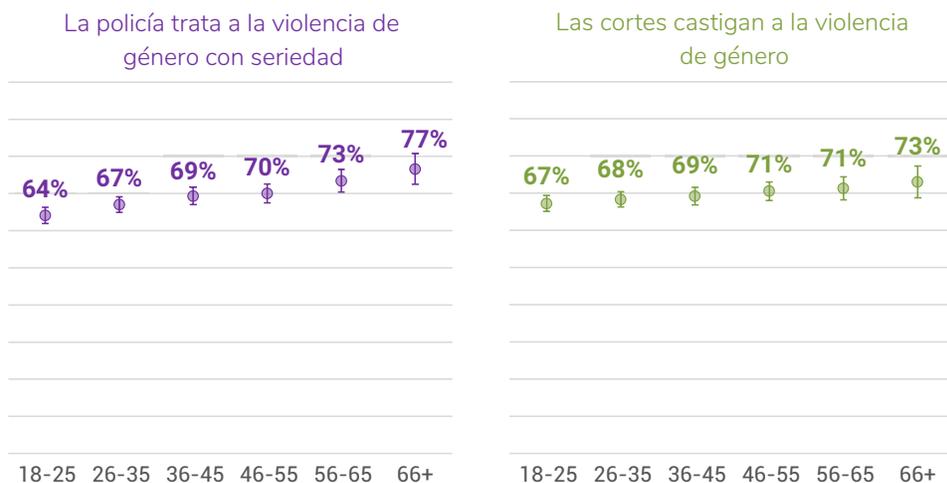
LAPOP

El **Gráfico 3.20** destaca la variación según la edad de las expectativas en cuanto al cumplimiento de la ley y el debido proceso. Cuanto mayor es el grupo de edad, más tiende la cohorte a reportar que una denuncia de violencia de género será tratada con seriedad por el Estado. Hay dos brechas de edad relevantes. Por un lado, es menos probable que las

cohortes más jóvenes (de 18 a 35 años) estén de acuerdo con que las víctimas de violencia sean tomadas en serio por parte de la policía⁴². Por otro lado, cuando se pregunta si los tribunales acusarán al perpetrador, la brecha es menos pronunciada pero significativamente diferente entre el grupo de 46 años o más y sus contrapartes más jóvenes.

Gráfico 3.20

Las cohortes más jóvenes creen que hay más impunidad en casos de violencia de género



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

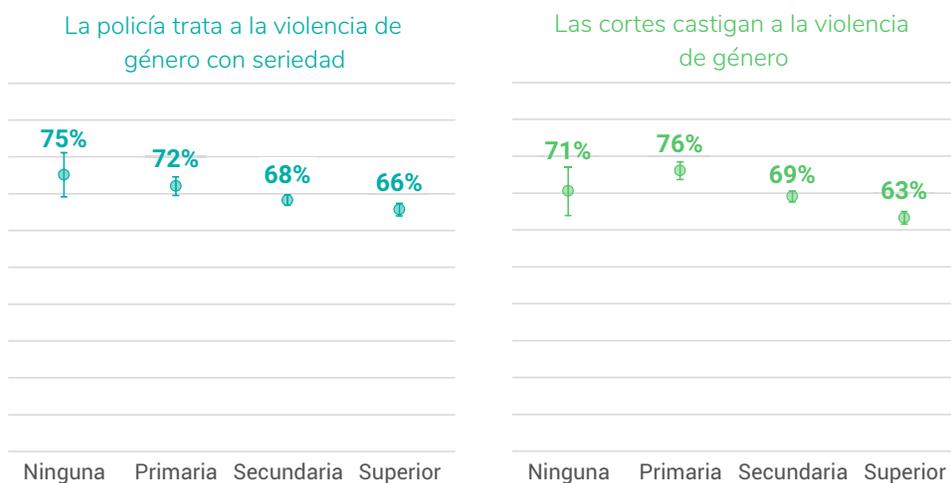
LAPOP

En cuanto a los niveles de educación, el **Gráfico 3.21** muestra que cuanto más educación tienen los individuos, menos propensos son a esperar que

una víctima de violencia de género sea tratada con seriedad por la policía y que el perpetrador sea castigado por los tribunales.

Gráfico 3.21

Aquellos con mayor educación esperan una mayor impunidad en casos de violencia de género



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

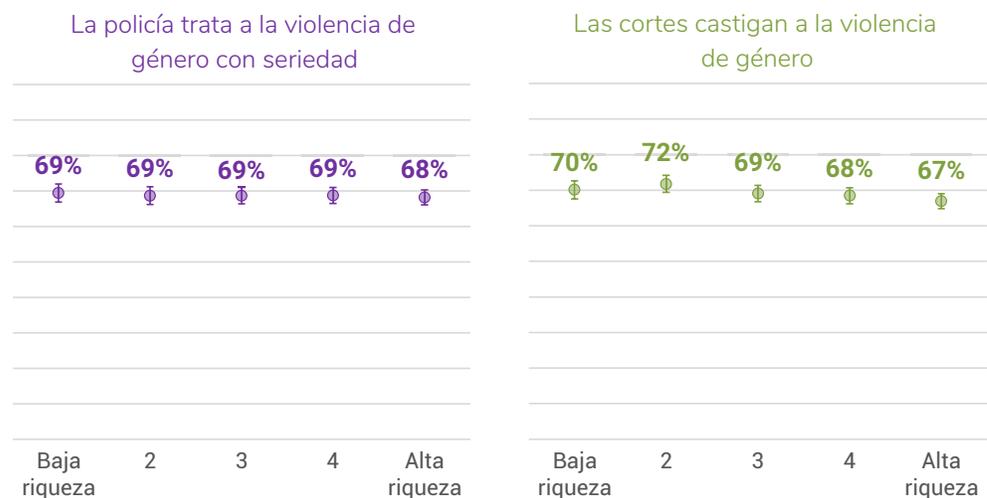
Finalmente, el **Gráfico 3.22** muestra que la riqueza tiene menos influencia predictiva sobre las percepciones relacionadas con la impunidad en casos de violencia contra la mujer. Los niveles de riqueza no tienen un impacto visible en las percepciones de las personas sobre cómo la policía aborda la violencia de género. Una brecha basada en la riqueza entre las categorías más extremas

de riqueza de los encuestados solo es apreciable en lo que respecta al sistema judicial: en comparación con sus contrapartes menos ricas, las personas más ricas tienen alrededor de tres puntos porcentuales menos probabilidades de estar de acuerdo con que los tribunales castigarán a los perpetradores en casos de violencia de género.

Gráfico 3.22

La riqueza predice las percepciones de impunidad en casos de violencia de género por parte de los tribunales, no de la policía

● % algo o muy probable - - - - - 95% conf. int.



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021



Generar instrumentos para medir la visión del público sobre el tema de violencia de género no es tarea fácil (por ejemplo, Castro y Riquer 2003; Palermo et al. 2014). Dicho esto, los datos del Barómetro de las Américas 2021 permiten evaluaciones valiosas de las opiniones de los ciudadanos sobre la justicia para las víctimas de la violencia de género: la medida en que las fuerzas del orden (la policía) y el poder judicial (los tribunales) trabajan para acabar con la impunidad en este ámbito. Los resultados muestran niveles bastante

altos de confianza en la probabilidad de que las denuncias de violencia de género se tomen en serio y se aborden de manera justa en los tribunales. Aunque, por supuesto, hay margen para mejorar. Además, el Barómetro de las Américas de 2021 revela que las opiniones sobre la violencia de género y la impunidad tienen un aspecto distintivo marcado por el género: las personas que se identifican como mujeres en la región de ALyC tienen menos confianza en que se respete estrictamente el Estado de derecho en este ámbito.

Las consecuencias para la opinión pública de un Estado de derecho débil

En secciones anteriores de este capítulo se ha abordado la noción de que la visión que tenga el público sobre el Estado de derecho—con respecto a la corrupción, la delincuencia y la justicia—importa para la naturaleza más amplia de la opinión pública con respecto a la propia comunidad y el sistema político. Cuando la percepción de corrupción gubernamental es alta y los ciudadanos se ven obligados a pagar sobornos por los servicios, es poco probable que los políticos rindan cuentas, y los servicios se vuelven inaccesibles para quienes no tienen los medios para pagar los sobornos.

Quienes son víctimas de la delincuencia y perciben inseguridad en su vecindario carecen de acceso a la justicia. Si los ciudadanos no esperan que las víctimas de la violencia de género sean tratadas con seriedad por la policía y de forma justa en los tribunales, los perpetradores de la violencia de género siguen sin rendir cuentas y los gobiernos optan por no hacer realidad los derechos civiles y humanos de los sectores vulnerables de la sociedad.

Se considera que quienes perciben una corrupción e inseguridad generalizadas, los que son víctimas de la corrupción y la delincuencia y tienen poca fe en las instituciones de justicia para castigar la violencia de género pueden tener menos probabilidades de confiar en los demás, tener menos confianza en el gobierno y dar menos apoyo a

la democracia que a otras formas de gobierno. Para investigar estas relaciones, se evalúa cómo las medidas del Estado de derecho se correlacionan con las siguientes variables⁴³:

Y hablando de la gente de su barrio/área/vecindad, ¿diría usted que la gente de su barrio/área/vecindad es muy confiable, algo confiable, poco confiable, o nada confiable?

¿Qué tanto confía en que el gobierno nacional hace lo correcto?

(1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada

Puede que la democracia tenga problemas, pero es mejor que cualquier otra forma de gobierno.

¿Hasta qué punto está de acuerdo o en desacuerdo con esta frase?

(1) Muy en desacuerdo (2) (3) (4) (5) (6) (7) Muy de acuerdo

La confianza interpersonal es fundamental para el funcionamiento de la sociedad, pero la falta de justicia, rendición de cuentas y transparencia puede generar desconfianza entre las personas⁴⁴. Se observa que las víctimas de la delincuencia y quienes perciben altos niveles de corrupción confían un poco menos en los demás dentro de su comunidad. Es más, la percepción de inseguridad en el vecindario

tiene una relación bastante fuerte con la confianza interpersonal: existe una brecha de más de 21 puntos porcentuales entre quienes se sienten inseguros y quienes se sienten seguros en su vecindario, como se muestra en el **Gráfico 3.23**. En general, estos resultados sugieren que la falta de seguridad puede dañar la confianza interpersonal en una comunidad.



No proporcionar seguridad puede dañar la confianza interpersonal en una comunidad

Gráfico 3.23

Las percepciones de inseguridad en el vecindario están asociadas con una menor confianza interpersonal • % la gente de la comunidad es algo o muy confiable



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

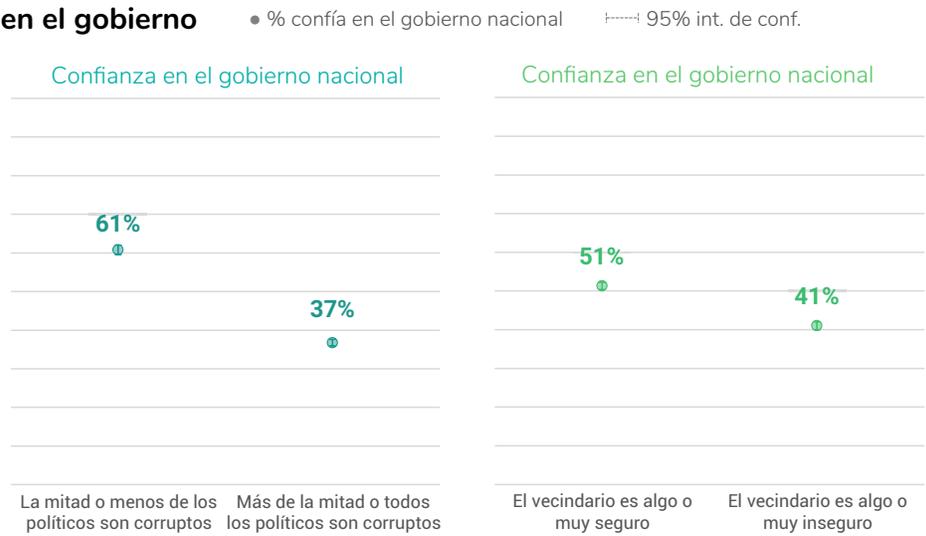
LAPOP

Cuando la rendición de cuentas, la transparencia y la justicia están ausentes en una sociedad, es menos probable que los ciudadanos confíen en el gobierno. Se observa que es menos probable que las víctimas de la corrupción y la delincuencia confíen en que el gobierno nacional hará lo correcto. Se encuentra una relación aún más fuerte para en el caso de las percepciones de corrupción e inseguridad del vecindario, como se muestra en

el **Gráfico 3.24**. Quienes perciben a la mayoría de los políticos como corruptos tienen 24 puntos porcentuales menos confianza en el gobierno nacional en comparación con quienes tienen una menor percepción de corrupción. En general, los datos sugieren que la falta de implementación del Estado de derecho no solo a nivel nacional, sino también a nivel local, puede socavar la confianza en el gobierno nacional.

Gráfico 3.24

Las percepciones de corrupción e inseguridad socavan la confianza en el gobierno



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

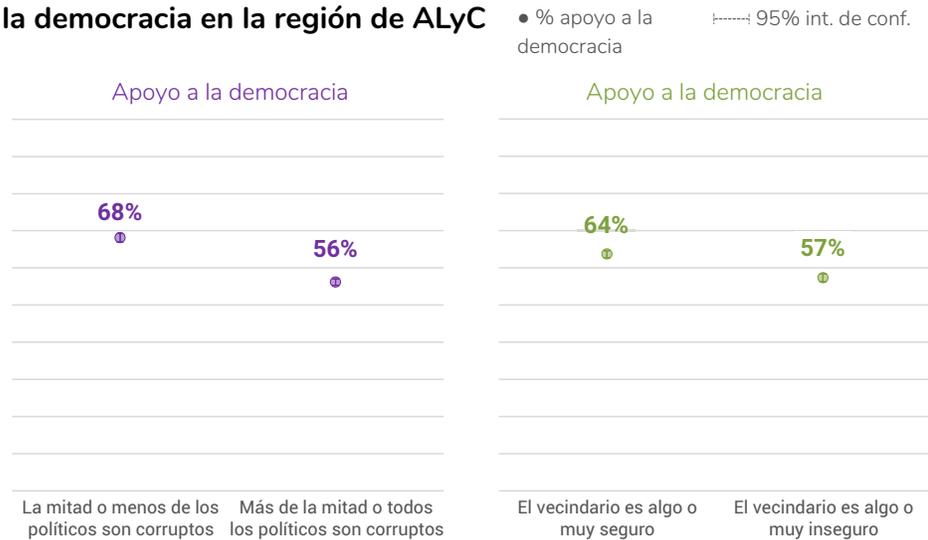


El último análisis muestra la relación entre el Estado de derecho y el apoyo a la democracia en abstracto. El **Gráfico 3.25** demuestra cómo las percepciones de corrupción e inseguridad pueden servir para socavar significativamente el apoyo a la democracia. Aquellos que perciben que la mayoría de los políticos son

corruptos y aquellos que sienten que su vecindario es inseguro tienen alrededor de 12 y 7 puntos porcentuales, respectivamente, menos probabilidades de estar de acuerdo con que la democracia es mejor que cualquier otra forma de gobierno.

Gráfico 3.25

Las percepciones de corrupción e inseguridad reducen el apoyo a la democracia en la región de ALyC



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021



También se investiga cómo las percepciones de que la policía tomaría en serio una denuncia de violencia de género y de que el sistema judicial sancionaría al culpable están relacionadas con estas tres variables. Se encuentra que aquellos que tienen menos fe en que la policía se tome en serio las

denuncias de violencia de género y que el sistema judicial castigue la violencia de género tienen menos confianza en que el gobierno hará lo correcto, una menor confianza interpersonal y un menor apoyo a la democracia en comparación con sus contrapartes con opiniones diferentes.

Conclusiones: Implicaciones para la gobernabilidad democrática

Este capítulo ha ofrecido una evaluación multidimensional del Estado de derecho, desde el punto de vista de la ciudadanía en la región de ALyC. Se ha centrado en tres dimensiones que son una parte central del concepto de Estado de derecho: corrupción, delincuencia y justicia. La evaluación arroja un informe mixto, con algunos hallazgos positivos y otros preocupantes.

Estos resultados importan porque el Estado de derecho es parte integral de la democracia. También son importantes porque, como se ha demostrado, tienen el potencial de moldear otras actitudes que son importantes para la calidad y durabilidad de la democracia, como son la confianza interpersonal, la confianza en las instituciones estatales y el gobierno y, en algunos casos, el apoyo a la democracia. Por lo tanto, la reducción de la delincuencia y la corrupción y el fortalecimiento de las instituciones de justicia no solo reforzarán el Estado de derecho, sino que también pueden hacer que las democracias funcionen de una manera más sólida y duradera. Vale la pena destacar, como algo importante, que fomentar una democracia saludable a través de actitudes como la confianza interpersonal e institucional puede, a su vez, ser fundamental para mantener un Estado de derecho sólido. Especialmente en la medida

en que probablemente se refuercen mutuamente, es fundamental prestar atención a la perspectiva de los ciudadanos sobre el Estado de derecho y el conjunto más amplio de actitudes que mantienen fuerte el pulso de la democracia.

Mariana V. Ramírez Bustamante es estudiante de posgrado en el Departamento de Ciencia Política de Vanderbilt University e investigadora afiliada a LAPOP.

Facundo Salles Kobilanski es candidato a doctorado en el Departamento de Ciencia Política de Vanderbilt University e investigador afiliado a LAPOP.

Adam D. Wolsky tiene un doctorado en Ciencia Política de Vanderbilt University. Actualmente es Metodólogo de Encuestas Internacionales en el Pew Research Center.

Estado de derecho: corrupción, delincuencia y justicia frente a la violencia de género

Notas

- 1 El índice se basa en encuestas de opinión pública y a expertos, y se compone de ocho factores: restricciones a los poderes del gobierno, ausencia de corrupción, gobierno abierto, derechos fundamentales, orden y seguridad, aplicación de las normas, justicia civil y justicia penal.
- 2 En los datos más recientes del WJP, Uruguay, Costa Rica y Chile, tres de los países con los índices de democracia y desarrollo humano más fuertes, tienen los puntajes más altos de Estado de derecho en la región y se encuentran en el puesto 22, 25 y 26 en el ranking mundial. En el otro extremo del espectro se encuentran Honduras, Nicaragua, Bolivia, tres países que tienen pocas restricciones a los poderes gubernamentales y altos niveles de corrupción política.
- 3 Asimismo, en el Barómetro de las Américas hubo un gran salto en el porcentaje de quienes dijeron que sus derechos básicos estaban protegidos entre la ronda 2018/2019 y la ronda 2021. El Salvador fue testigo del mayor aumento con diferencia. República Dominicana y Ecuador también experimentaron un impulso, pero Guatemala no vio un aumento estadísticamente significativo de aquellos que dijeron que los derechos básicos estaban protegidos entre las dos rondas.
- 4 Neuman 2020.
- 5 O'Boyle 2021; Porras 2021.
- 6 Cohen, Lupu, y Zechmeister 2017; Morris y Klesner 2010.
- 7 Papadovassilakis y Robbins 2021.
- 8 En particular, el expresidente de Perú Martín Vizcarra y algunos miembros de su gabinete como del entonces presidente Fernando Sagasti se aseguraron un acceso temprano a las vacunas. Un ministro de salud boliviano fue arrestado por comprar ventiladores a precios inflados (Alonso y Gedan 2020). Argentina ha estado en el centro de dos importantes escándalos relacionados con el COVID-19: primero con noticias que surgieron en febrero de 2021 de élites que utilizan conexiones para obtener acceso temprano a las vacunas contra el COVID-19 (Heath 2021); y, en segundo lugar, en agosto de 2021, cuando se filtraron a los medios de comunicación las fotos de la fiesta de cumpleaños, sin mascarillas, de la primera dama Fabiola Yañez y a la que asistieron el propio presidente y otros, desobedeciendo su propio decreto que ordenaba estrictas medidas de confinamiento en julio de 2020 (Gillepsie 2021).
- 9 Warren 2004.
- 10 Lagunes, Yang y Castro 2019.
- 11 Mortera-Martínez 2021.
- 12 Anderson y Tverdova 2003; Chang y Chu 2006; Mishler y Rose 2001; Morris y Klesner 2010.
- 13 Seligson 2002, 2006.
- 14 Aunque Uruguay experimentó un caso de corrupción de alto perfil con el exvicepresidente Raúl Sendic en 2017, Sendic renunció y su carrera política no se ha recuperado. Se puede comparar esto con la peruana Keiko Fujimori, quien casi resultó victoriosa en las elecciones presidenciales de 2021 a pesar de haber sido encarcelada por su conexión con el esquema de corrupción de Odebrecht.
- 15 Esto no parece estar impulsado por el consumo de noticias reportado. Más de la mitad de todos los encuestados afirmaron seguir las noticias a diario, con aproximadamente el 58% de los que tenían educación superior en comparación con el 53% de los que tenían educación primaria o menos. Aquellos que siguen las noticias a diario tienen menos probabilidades de decir que más de la mitad o todos los políticos son corruptos en comparación con aquellos que siguen las noticias con menos frecuencia. No obstante, la diferencia sustancial es bastante pequeña (63.5% frente a 65.8%).
- 16 Realizamos una regresión logística donde la variable dependiente está codificada como 1 si un encuestado dijo que más de la mitad o todos los políticos están involucrados en corrupción y 0 si el encuestado dijo que la mitad o menos está involucrada en corrupción. Incluimos controles sociodemográficos (género, cohortes de edad, educación y riqueza) y efectos fijos por país. En igualdad de condiciones, tanto la riqueza como la educación siguen siendo predictores consistentes y estadísticamente significativos de las percepciones de corrupción.
- 17 La pregunta sobre la solicitud de sobornos por la policía no se hizo en Costa Rica en 2021.
- 18 Índice de percepción de la corrupción de Transparencia Internacional 2020.
- 19 Realizamos una regresión logística en la que la variable dependiente está codificada como 1 si un encuestado fue víctima de una solicitud de soborno y 0 si no lo fue. Incluimos controles demográficos (género, cohortes de edad, educación y riqueza) y efectos fijos por país. Manteniendo el resto de factores constantes, el género, la edad y la educación siguen estando significativamente asociados con la victimización por corrupción.
- 20 Aquí y en todos los análisis de este informe, la categoría "mujeres" es más precisamente "mujeres/no binarios/otros". El Barómetro de las Américas de 2021 incluyó la opción para que las personas puedan seleccionar no binario/otro en respuesta a la pregunta de género. Debido a que hay muy pocas observaciones para analizar de forma independiente, agrupamos a aquellos que se identifican como no binarios/otros con las mujeres, y nuestros análisis comparan ese grupo con los hombres.
- 21 Singer et al. 2020.
- 22 Por ejemplo, Müller 2018.

- 23 Soares y Naritomi 2010, p. 23.
- 24 Moncada y Franco 2021; Muggah y Dudley 2021.
- 25 Semple y Azam 2020.
- 26 Muggah y Dudley 2021.
- 27 Las organizaciones criminales transnacionales se han fortalecido de diversas formas durante la pandemia del COVID-19. En algunos casos, estos grupos criminales han proporcionado gobernanza en áreas abandonadas por el Estado. En Centroamérica, las pandillas hicieron cumplir los confinamientos impuestos por los gobiernos y distribuyeron alimentos en sus comunidades. En México, algunos grupos delincuenciales han entregado alimentos a las comunidades bajo su control. En Brasil, "las pandillas en varias favelas de Río de Janeiro impusieron toques de queda y distanciamiento social a los residentes" (Cruz y Fonseca 2021).
- 28 Una regresión logística con efectos fijos por país indica asociaciones significativas entre la edad, género, riqueza y educación con la victimización por delincuencia, manteniendo el resto de factores constantes.
- 29 Una regresión logística con efectos fijos por país indica asociaciones significativas entre la edad, género, riqueza y educación con la victimización por delincuencia, manteniendo el resto de factores constantes. La edad y la educación no se relacionan significativamente con la inseguridad en el vecindario.
- 30 Los resultados de una regresión de mínimos cuadrados ordinarios sugieren que la delincuencia y la inseguridad en el vecindario son estadísticamente significativos, controlando por factores sociodemográficos, como edad, género, educación y riqueza.
- 31 Véase por ejemplo, Menjivar y Walsh 2017; Rondón 2003.
- 32 Véase <https://www.unwomen.org/en/news/in-focus/in-focus-gender-equality-in-covid-19-response/violence-against-women-during-covid-19>
- 33 O'Brien y Walsh 2020.
- 34 Choup 2016; Frías 2013; Htun et al. 2019; Roggeband 2016.
- 35 Las preguntas sobre violencia de género se formularon solo en ocho países. Para su análisis, ambas se han recodificado como 100 (1-2 en la escala de 1 a 4) y 0 (3-4 en la escala de 1 a 4).
- 36 Véase el Informe sobre Estado y Situación de la Violencia contra las Mujeres en El Salvador 2020, disponible en <https://www.transparencia.gob.sv/institutions/instituto-salvadoreno-para-el-desarrollo-de-la-mujer/documents/402464/download>
- 37 Véase <https://presidencia.gob.do/noticias/presidente-abinader-pone-en-funcionamiento-doce-casas-de-acogida-para-victimas-de>
- 38 Véase <https://www.elpais.com.uy/informacion/sociedad/violencia-genero-crean-juzgados-tobilleras-fiscalias-especializadas.html>
- 39 Agüero 2021; Wiener 2021.
- 40 Véase <https://www.gob.mx/sesnsp/articulos/informacion-sobre-violencia-contra-las-mujeres-incidencia-delictiva-y-llamadas-de-emergencia-9-1-1-febrero-2019>
- 41 Realizamos regresiones de mínimos cuadrados ordinarios en las que ambas variables dependientes se recodificaron en un rango de 0 (muy poco probable) a 100 (muy probable). Incluimos controles demográficos (género, cohortes de edad, educación y riqueza) y efectos fijos por país. Manteniendo el resto de factores constantes, el género sigue siendo un predictor constante y estadísticamente significativo de las percepciones de un trato justo y serio para la víctima de violencia de género.
- 42 La edad mínima para votar en los países de ALyC en los que se hicieron estas preguntas es de 18 años. Existe una brecha menos notable, pero aún significativa, entre las personas de 36 a 45 años y las de 56 años o más.
- 43 Realizamos regresiones logísticas para analizar la relación entre las medidas del Estado de derecho y estas tres variables. Las principales variables independientes son las percepciones de corrupción, victimización por corrupción policial, percepciones de inseguridad en el vecindario y victimización por delincuencia. Recodificamos las tres variables dependientes en variables binarias. En el caso de la confianza interpersonal, 1 equivale a algo o muy confiable y 0 equivale a poco confiable o nada confiable. Para la confianza en el gobierno nacional, 1 es mucho o algo y 0 es poco o nada. El apoyo a la democracia se codifica como 1 de acuerdo (5-7 en la escala de 1 a 7) y 0 neutral o en desacuerdo (1-4 en la escala de 1 a 7). Todas las principales variables independientes se recodifican en variables binarias, donde 0 representa que no hay victimización o un valor más bajo (es decir, la mitad o menos de los políticos están involucrados en la corrupción y el vecindario es seguro) y 1 representa un valor más alto (es decir, más de la mitad o todos los políticos están involucrados en la corrupción y el vecindario es inseguro). Las regresiones también incluyen género, edad, educación, riqueza y efectos fijos por país.
- 44 Montinola 2004.

Capítulo 4

Corrupción, impunidad y cultura de legalidad

Daniel Moreno

Perú, 2020: Partidario del derrocado presidente Martín Vizcarra se enfrenta a la policía antidisturbios en Lima mientras los agentes impiden que los manifestantes lleguen al Congreso mientras los legisladores juran a Manuel Merino como presidente interino (Rodrigo Abd/AP/Shutterstock)

La corrupción es un problema que preocupa a ciudadanos y autoridades desde hace décadas. No solo es un problema moral, sino que tiene consecuencias prácticas y concretas en la administración del Estado, en su eficiencia y en su efectividad. Esta problemática afecta de manera negativa la legitimidad de las instituciones democráticas. Para el caso específico de Paraguay, los informes previos de cultura política elaborados con datos de rondas anteriores del Barómetro de las Américas mostraban niveles de percepción y experiencia ciudadana con la corrupción relativamente altos. El presente informe muestra resultados poco alentadores, los datos para el 2021 reflejan una población paraguaya altamente preocupada por los elevados niveles de corrupción, pero también manifiestan mayor tolerancia frente a estas actitudes, este panorama se agrava con la percepción de impunidad y falta de atención del Estado a la problemática.

Principales hallazgos

- **La mayoría de los paraguayos considera que la corrupción es alta y alrededor de uno de cada diez paraguayos percibe a la corrupción como el principal problema del país.** Esto posiciona a Paraguay como el segundo país de la región con mayor porcentaje de personas que ven a la corrupción como principal problema.
- **La generalización de la corrupción en Paraguay se ha incrementado, el porcentaje de paraguayos que cree que todos o la mayoría de los políticos son corruptos ha crecido en 10 puntos porcentuales y la percepción de que la mayoría de los políticos del país están involucrados en actos de corrupción es una de las más altas de la región.**
- **La experiencia directa de los paraguayos con la corrupción se ha incrementado de manera drástica.** El porcentaje de victimización por corrupción por parte de funcionarios públicos ha crecido en más del doble en relación con las encuestas anteriores.
- **La población joven de Paraguay justifica en mayor medida el pago de coimas, en comparación con personas de más edad.**
- **La población paraguaya percibe mayores niveles de impunidad frente a la corrupción en 2021.** Casi la mitad de los paraguayos no tiene ninguna confianza en que la fiscalía investigue casos de corrupción. En 2021, también existe mayor desconfianza en que el sistema judicial castigue a los corruptos.
- **Casi la mitad de los paraguayos considera que mucha corrupción justificaría una acción extrema como un del golpe de estado.** Este porcentaje ha crecido en 2021 y posiciona a Paraguay en un nivel relativamente alto cuando se compara con otros países de la región.

Introducción

La corrupción consiste en el beneficio personal ilegítimo de los funcionarios públicos a costa de los recursos y bienes del Estado, aprovechando su condición de administradores circunstanciales de los mismos y en relación con actores privados. Es un fenómeno que existe en todo el mundo y que se practica desde el inicio mismo del gobierno.

Desde un punto de vista ético, la corrupción es inherentemente problemática, en tanto que implica un beneficio ilegítimo que se obtiene aprovechando una posición en el aparato público que debería estar orientada a cuidar los intereses del Estado y a través suyo de la sociedad misma. La mayor parte de la gente entiende que moralmente está mal que una persona abuse de su poder, información o posición en el gobierno para obtener beneficios personales.

Pero la corrupción no solo es un problema moral, sino que tiene consecuencias prácticas y concretas en la administración del Estado, en su eficiencia y en su efectividad. La corrupción hace a la gestión pública más lenta en tanto hace a los mecanismos formales dependientes de los informales¹; al mismo tiempo hace a la gestión menos efectiva a la hora de atender las necesidades de la gente². Y como implica costos adicionales al Estado, que se van en forma de coimas, resulta también en una gestión que logra menos con los recursos disponibles, una gestión menos eficiente.

En un gobierno democrático los ciudadanos tienen derecho a recibir información sobre las cuestiones públicas. Por su naturaleza ilícita y moralmente reprochable, la corrupción es una práctica oscura, y depende de que la toma de decisiones se dé de manera poco transparente. Pero la visibilización que actores como la prensa logran sobre los hechos de corrupción hace que, en muchos casos, estos se conozcan o que al menos existan sospechas claras de su existencia³.

Por medio de esta combinación de negocios turbios y denuncias públicas, la corrupción afecta de manera negativa la legitimidad de las instituciones democráticas. Los escándalos de corrupción repetitivos, junto con la experiencia concreta de las personas en su relacionamiento con las instituciones estatales, pueden dar como resultado una percepción de que la corrupción está presente en todos los niveles del Estado, haciendo que las personas dejen de confiar paulatinamente en las instituciones e incluso retiren su apoyo a la forma de gobierno democrática⁴.

Por estas y otras razones los gobiernos democráticos hacen esfuerzos por combatir la corrupción. La existencia de instituciones eficaces, mecanismos de toma de decisión claros y transparentes, organismos de supervisión y control independientes, y legislación que castiga a los políticos corruptos son algunos de los mecanismos que se han puesto en marcha en todo el mundo para minimizar la frecuencia de los hechos de corrupción. Estos mecanismos institucionales, sumados a la existencia de una ciudadanía consciente e informada, se convierten en salvaguardas contra la corrupción y promueven una gestión pública más transparente y eficiente.

Pero estos mecanismos no siempre funcionan de manera adecuada para impedir la corrupción. Cuando las instituciones son débiles o mal diseñadas, o cuando en la sociedad prima una cultura de aceptación de la corrupción, los funcionarios públicos encuentran menos obstáculos y más incentivos para involucrarse en actos de corrupción. Y estas son condiciones que tienden a ser más frecuentes en democracias en vías de consolidación, como las que existen en la mayor parte de los países de América Latina⁵.

Para el caso específico de Paraguay, la corrupción es un problema que preocupa a ciudadanos y autoridades desde hace décadas. Los informes previos de cultura política elaborados con datos de rondas anteriores del Barómetro de las Américas mostraban niveles de percepción y experiencia ciudadana con la corrupción relativamente altos, que eran consistentes con actitudes de tolerancia hacia la corrupción también altas, aunque con una tendencia a disminuir durante los últimos años. En este capítulo, en primer lugar, se hace seguimiento de las tendencias en la opinión pública respecto a la corrupción como un problema, con percepciones que pueden comprometer el apoyo al régimen democrático. En segundo lugar, se discuten las experiencias de los ciudadanos con la corrupción a pequeña escala, y finalmente el capítulo discute algunas percepciones relacionadas a la impunidad derivada de la capacidad de las instituciones de investigar y castigar la corrupción.

La mayoría de los paraguayos cree que la corrupción es alta y son cada vez más los que creen que es un problema

La encuesta del Barómetro de las Américas incluye una pregunta sobre lo que la persona cree que es el principal problema del país. La pregunta tiene un formato abierto con opciones de respuesta precodificadas. La pregunta es la siguiente:

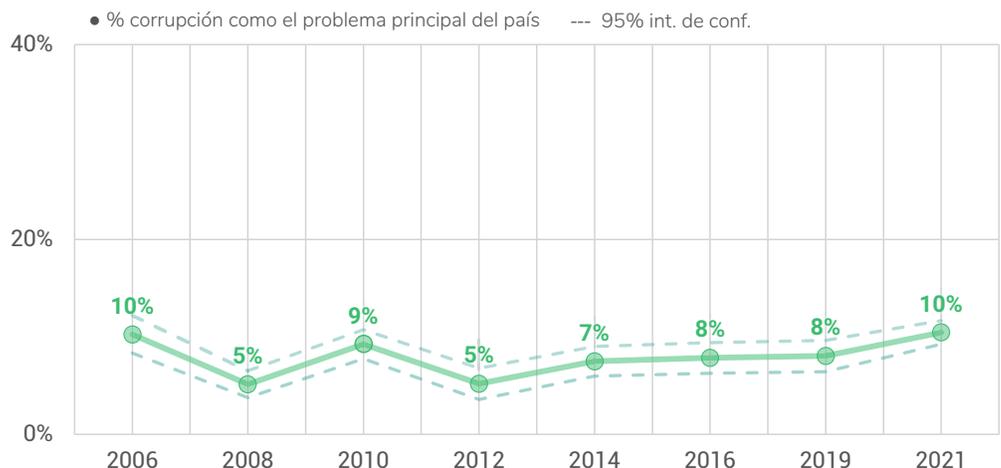
En su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país?

La corrupción es una respuesta que es brindada por un número importante de personas, quienes entienden que éste es el principal problema del país. La percepción

de que la corrupción es el principal problema del país se ha incrementado del 8% a 11% entre 2019 y 2021 (ver Gráfico 4.1). Pero lo más relevante es que hace poco menos de una década, la percepción de la corrupción como principal problema del país no era tan grande, como muestra el gráfico siguiente.

Gráfico 4.1

El porcentaje de paraguayos que creen que la corrupción es el principal problema del país se ha incrementado a uno de cada diez



Fuente: Barómetro de las Américas, Paraguay 2006-2021

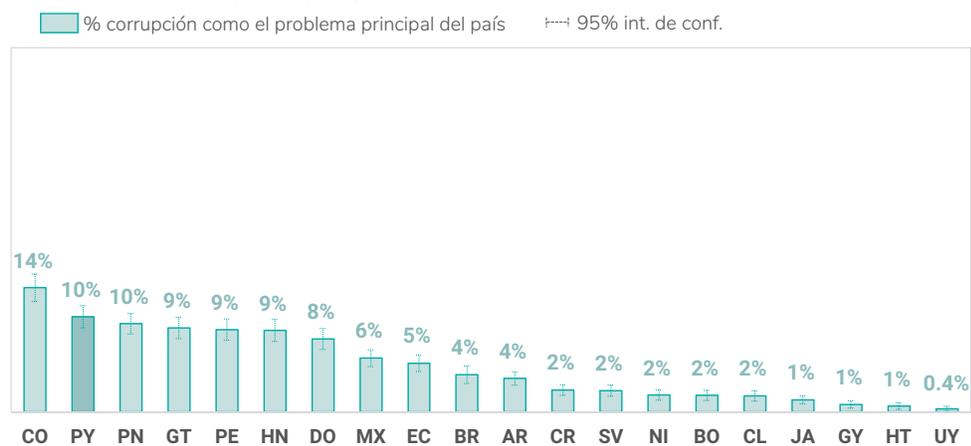
LAIPOP

El análisis comparativo de la información del Barómetro de las Américas por países permite poner en contexto este dato. En ese sentido, llama la atención que, después de Colombia, Paraguay sea el país de la

región en el cual mayor porcentaje de personas ve a la corrupción como el principal problema de la nación. El **Gráfico 4.2** muestra esta comparación.

Gráfico 4.2

Paraguay ocupa el segundo lugar en el porcentaje de personas que ven a la corrupción como principal problema



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

La pregunta sobre generalización de la corrupción en el Paraguay confirma un incremento en la percepción que tiene la gente sobre la magnitud de este problema. El Barómetro de las Américas incluye dos preguntas sobre la percepción que tiene la gente sobre qué tan común es la corrupción entre los políticos del país. Las preguntas son las siguientes:

Pensando en los políticos de Paraguay, ¿cuántos de ellos cree usted que están involucrados en corrupción? (1) Ninguno (2) Menos de la mitad (3) La mitad de los políticos (4) Más de la mitad (5) Todos

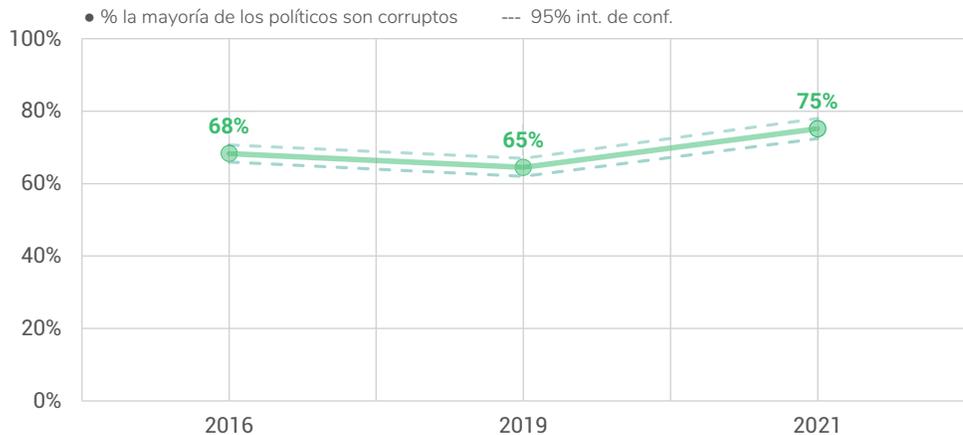
Teniendo en cuenta su experiencia o lo que ha oído mencionar, ¿la corrupción de los funcionarios

públicos en el país está: (1) Muy generalizada (2) Algo generalizada (3) Poco generalizada (4) Nada generalizada

El porcentaje de personas que cree que todos los políticos paraguayos están involucrados en la corrupción es mayor que antes, llegando a tres cuartas partes de la población (ver **Gráfico 4.3**). Al mismo tiempo, el porcentaje de quienes creen que ninguno o solo unos pocos están involucrados se ha reducido a la mitad de lo que era el año 2019. Y la mayoría de la gente en Paraguay cree que la corrupción está muy generalizada entre los políticos, porcentaje que también se ha incrementado en relación a años anteriores.

Gráfico 4.3

El porcentaje de paraguayos que creen que todos o la mayoría de los políticos son corruptos ha crecido en 10 puntos porcentuales



Fuente: Barómetro de las Américas, Paraguay 2016-2021

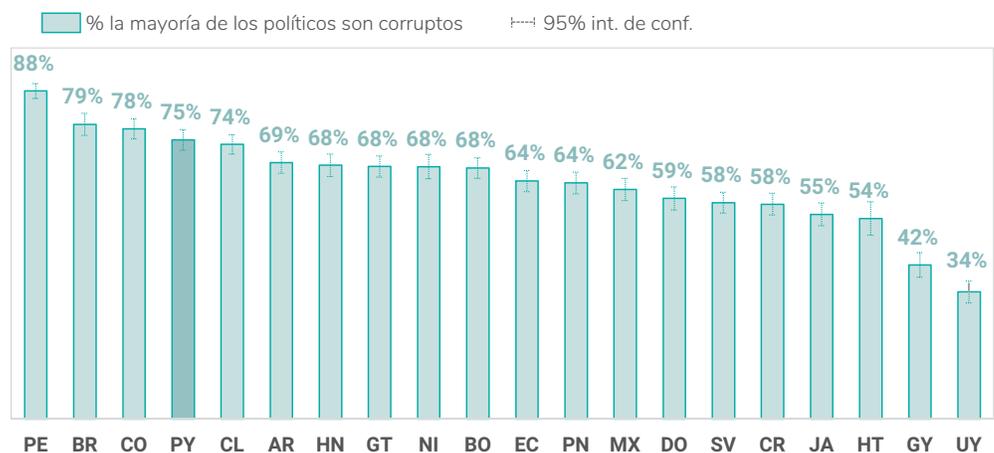
LAPOP

La percepción de que la mayoría de los políticos del país están involucrados en actos de corrupción es una de las más altas de la región, solamente superada por Brasil, Perú y Colombia.

Los datos de Paraguay muestran una tendencia al alza que colocan al país entre los primeros lugares de la región en percepción de corrupción entre los políticos (ver **Gráfico 4.4**).

Gráfico 4.4

La percepción sobre la cantidad de políticos involucrados en corrupción en Paraguay es una de las más altas de la región



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

La experiencia de los paraguayos con la corrupción ha subido de manera importante

Además de medir la opinión que tiene la gente sobre el nivel de corrupción en el país, el Barómetro de las Américas ha sido pionero en la implementación de preguntas destinadas a medir la experiencia directa de los ciudadanos con la corrupción⁷. Mientras que las percepciones miden lo que la gente cree sobre la corrupción a gran escala, la experiencia de los ciudadanos por lo general tiene que ver con la pequeña corrupción, es decir, con el hecho de que un funcionario público de cualquier nivel o repartición institucional le pida un soborno. Esto es lo que se entiende como “victimización” por corrupción.

Una de las preguntas empleadas para medir victimización indaga sobre si un funcionario público en general le pidió a la persona un soborno durante el último año. La pregunta es la siguiente:

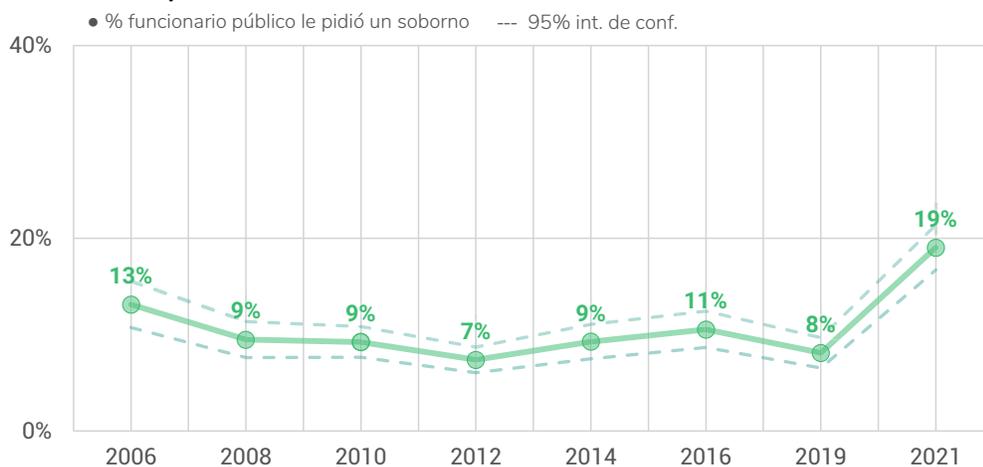
¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una coima?

El análisis de los datos de la encuesta del año 2021 sugiere que la

experiencia directa de los paraguayos con la corrupción también se ha incrementado de manera drástica en relación a las encuestas anteriores. En toda la serie de datos históricos con que se cuenta, nunca el porcentaje de personas que dicen que fueron víctimas de una solicitud de soborno de un empleado público se había acercado al 20% como lo hace en esta toma de datos (ver **Gráfico 4.5**).

Gráfico 4.5

El porcentaje de paraguayos víctimas de solicitud de soborno por un funcionario público ha crecido en más del doble



Fuente: Barómetro de las Américas, Paraguay 2006-2021

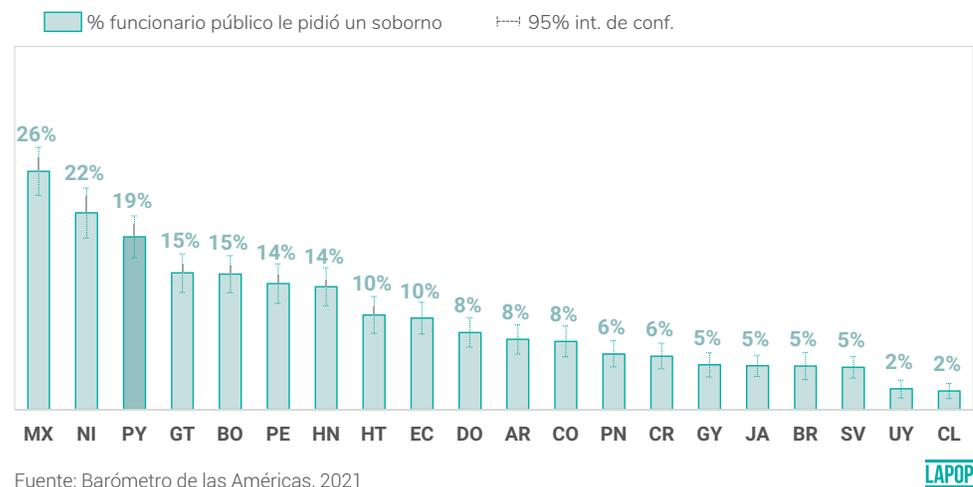
LAPOP

Este es un dato alto no solamente en términos de la evolución temporal del promedio en Paraguay, sino que también se destaca cuando se compara la cifra con promedios de otros países de la región, como se hace en el gráfico

siguiente. Solamente en México y en Nicaragua el porcentaje de personas que afirma haber sido víctimas de una solicitud de soborno es más alta que en Paraguay el año 2021 (ver **Gráfico 4.6**).

Gráfico 4.6

La victimización por corrupción por un funcionario público en Paraguay es la tercera más alta de América Latina



Además de su forma de victimización, la pequeña corrupción también puede resultar de la iniciativa de los ciudadanos, lo que tiene que ver con su tolerancia a este tipo de prácticas. A veces son los ciudadanos y no los funcionarios lo que deciden iniciar una relación de pequeña corrupción ofreciendo un soborno. Y la sociedad puede mostrarse más o menos tolerante a este tipo de prácticas. El Barómetro de las Américas mide estas dos actitudes por medio de las siguientes preguntas:

¿Cree que como están las cosas a veces se justifica pagar una coima?
(0) No se justifica (1) Si se justifica

Y usted por sí mismo, ¿ha ofrecido coima a alguna autoridad pública sin que se lo pidan?
(1) Sí, ha ofrecido (2) No, no ha ofrecido

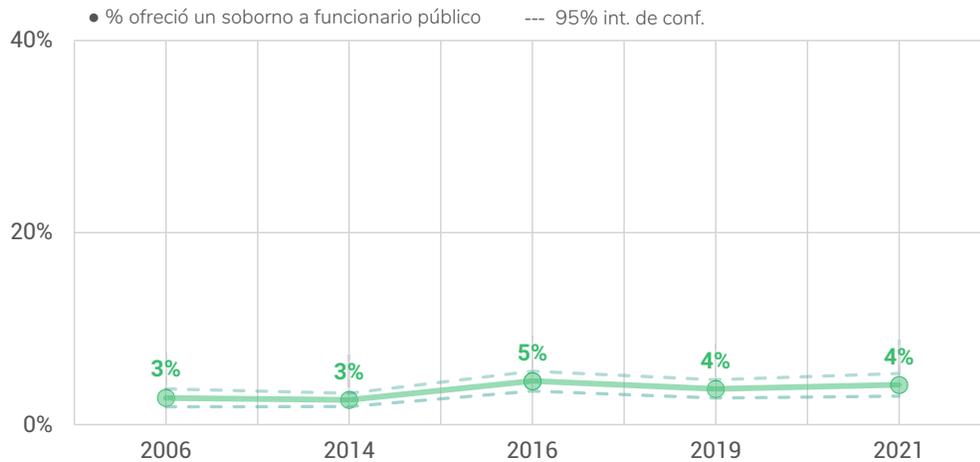
Pese al incremento en la victimización, no se evidencian cambios estadísticamente significativos en el porcentaje de paraguayos que reconoce haber ofrecido un soborno a

un empleado estatal o un funcionario público. Esta cifra se ha mantenido estable en alrededor de 4% de la población que afirma que fueron ellos los que ofrecieron un soborno a un

dependiente estatal (ver **Gráfico 4.7**). Tampoco existen cambios en la tolerancia de la corrupción, al menos en su forma de soborno (ver **Gráfico 4.8**).

Gráfico 4.7

El porcentaje de personas que afirman haber ofrecido una coima a un funcionario público se mantiene estable

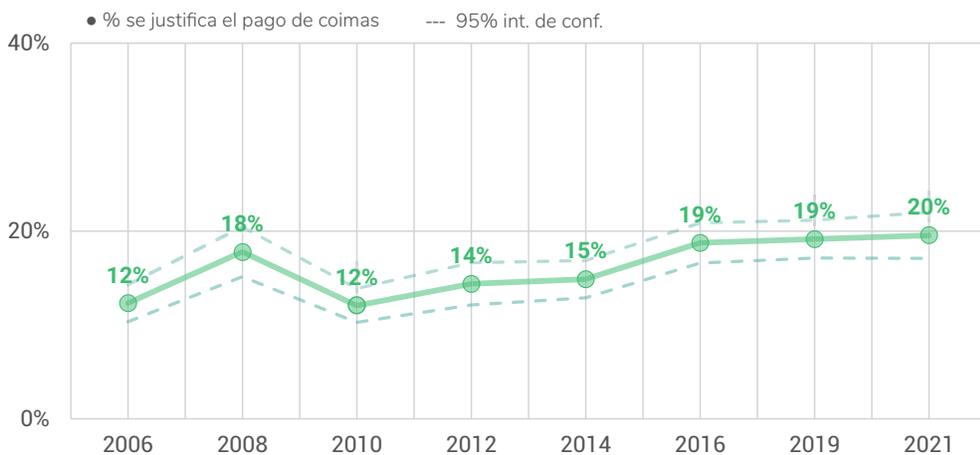


Fuente: Barómetro de las Américas, Paraguay 2006-2021

LAIPOP

Gráfico 4.8

El porcentaje de paraguayos que creen que pagar una coima es justificable se mantiene en uno de cada cinco



Fuente: Barómetro de las Américas, Paraguay 2006-2021

LAIPOP

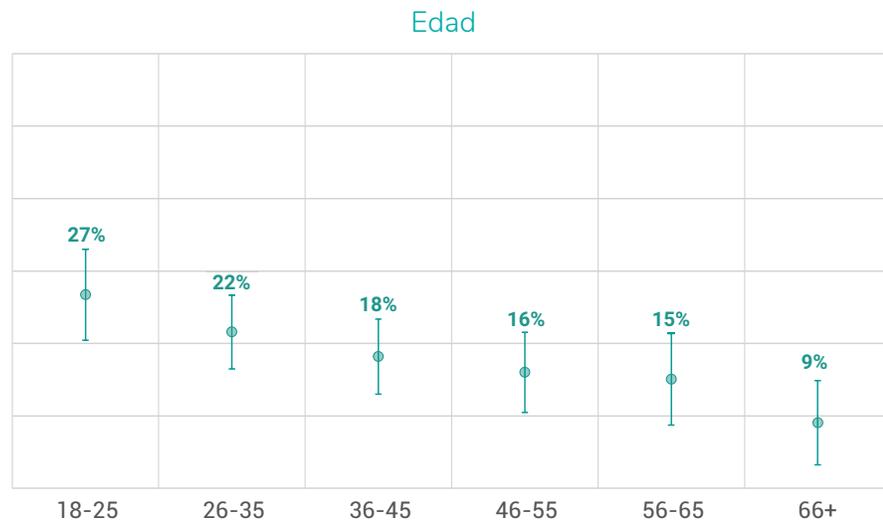
Es llamativo que las personas que más toleran la corrupción en el Paraguay tiendan a ser los jóvenes (ver **Gráfico 4.9**). Independientemente de otros factores como el género, el nivel educativo o el lugar donde

vive la persona, la edad incide de manera directa en la probabilidad de que una persona justifique el pago de sobornos⁸. El gráfico que sigue muestra esta relación con claridad.

Gráfico 4.9

Los jóvenes de Paraguay justifican más el pago de coimas que las personas de más edad

● % se justifica el pago de coimas ┆ 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, Paraguay 2021



La percepción de impunidad ante la corrupción ha crecido

La lucha contra la corrupción depende, en buena medida, del buen funcionamiento de las instituciones estatales designadas para investigar casos de corrupción y castigar a los culpables una vez identificados.

En el caso paraguayo, la fiscalía debería investigar de manera efectiva los casos de corrupción, y el sistema judicial procesar y castigar a los culpables (en caso de que se demuestre su responsabilidad).

La encuesta del Barómetro de las Américas en Paraguay incluye dos preguntas que buscan recoger las percepciones de las personas en torno a la efectividad con que la fiscalía y el sistema judicial hacen

su trabajo de lucha contra la corrupción. Las preguntas son las siguientes:

Si alguien cometiera un acto de corrupción en Paraguay, ¿cuánto confiaría en que la Fiscalía investigue al culpable de este acto de corrupción? Confiaría... (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada

Y siempre pensando en alguien que comete un acto de corrupción en Paraguay, ¿cuánto confiaría usted en que el sistema judicial castigue al culpable? Confiaría... (1) Mucho (2) Algo (3) Poco (4) Nada

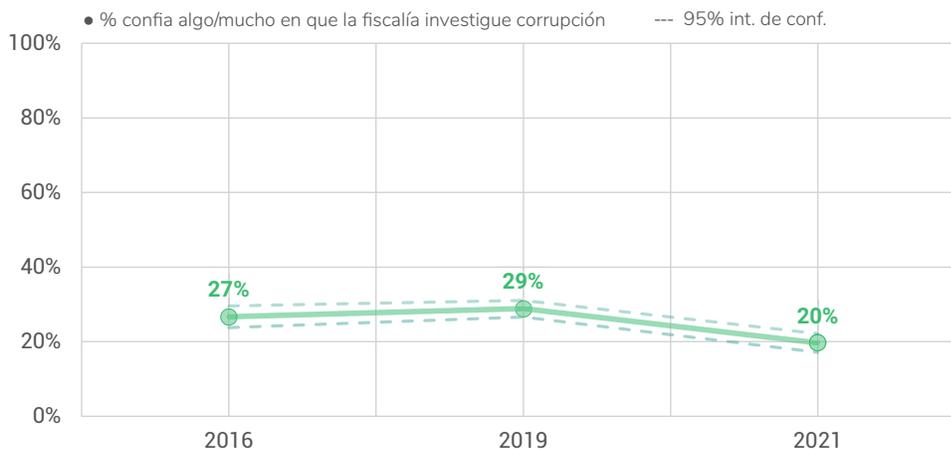
El análisis de los datos de la encuesta de 2021 muestra que la confianza en que la fiscalía investigue casos de corrupción ha tenido un descenso muy importante (ver **Gráfico 4.10**). En 2021, casi la mitad de los paraguayos no tiene ninguna confianza en que esto

ocurra, frente a solamente tres de cada diez en 2019. La confianza en la capacidad del sistema judicial en castigar a los culpables de corrupción también se ha reducido de manera importante, de 30% en 2019 a 24% en 2021 (ver **Gráfico 4.11**).

Además, se ha revertido una tendencia que se había reportado en el informe anterior del Barómetro de las Américas en Paraguay, que mostraba que la percepción sobre la capacidad del sistema judicial de castigar a los culpables de corrupción estaba mejorando en el país. La edad y el nivel educativo incrementan la desconfianza en la capacidad del sistema judicial de castigar a los corruptos, mientras que las percepciones sobre la fiscalía son más homogéneas, solo el nivel educativo disminuye ligeramente la confianza en la capacidad de esta institución⁹.

Gráfico 4.10

El porcentaje de paraguayos que confían que la fiscalía investigue a corruptos se ha reducido en casi 10 puntos

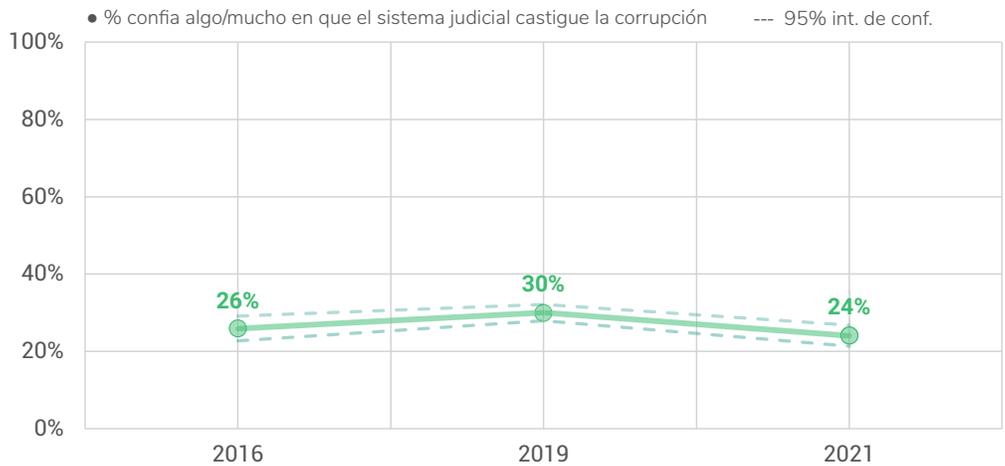


Fuente: Barómetro de las Américas, Paraguay 2016-2021



Gráfico 4.11

El porcentaje de paraguayos que confían que el sistema castigue a corruptos se ha reducido



Fuente: Barómetro de las Américas, Paraguay 2016-2021



Mucha corrupción puede resultar en actitudes contrarias a la democracia

La corrupción desafía la legitimidad del sistema político. Si las instituciones no pueden controlar la corrupción y si los ciudadanos sienten que ésta es muy alta, pueden empezar a dudar de la adecuación del régimen democrático para el país. Aprovechando estas dudas en la sociedad civil, algunos políticos podrían buscar el poder por medio de mecanismos no legítimos, como el de un golpe de estado. El Barómetro de las Américas pregunta sobre el caso hipotético de que si la corrupción fuera muy alta en el país esto justificaría un golpe de estado de parte de los militares.

La pregunta que se hace es la siguiente:

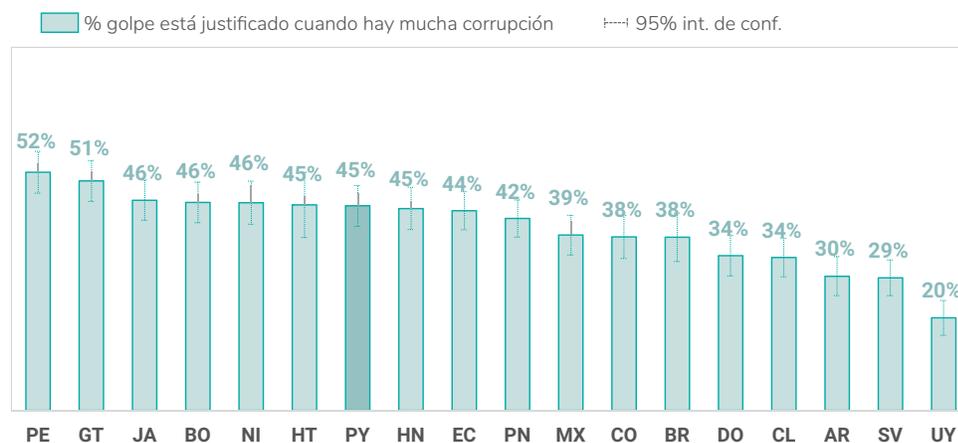
Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares...

Frente a mucha corrupción. (1) Se justificaría (2) No se justificaría

Los resultados de esta pregunta refuerzan la idea que, en el año 2021, la corrupción es un problema más serio para el Paraguay que en el pasado. Casi la mitad de los paraguayos considera que mucha corrupción justificaría una acción extrema como un golpe de estado, lo que representa un porcentaje relativamente alto cuando se compara al país con otros de la región (ver **Gráfico 4.12**).

Gráfico 4.12

El porcentaje de paraguayos que justificaría un golpe de estado es relativamente alto en comparación con el resto de la región



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

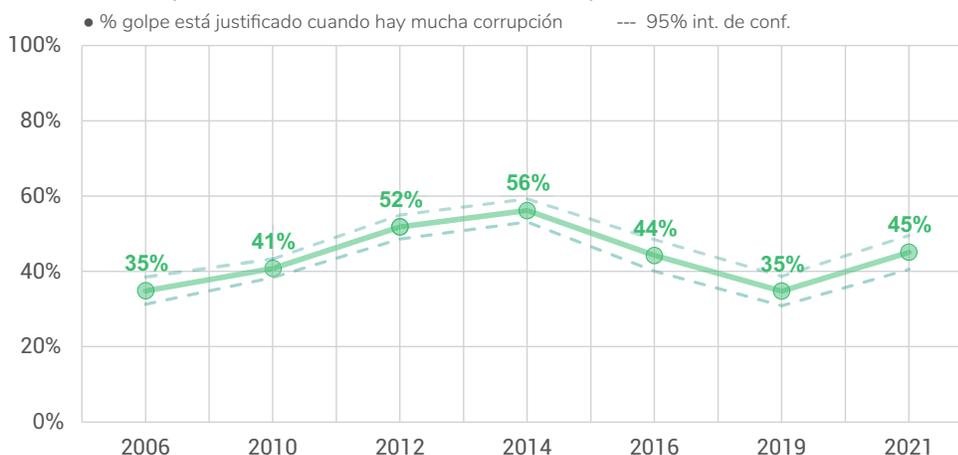


El porcentaje de personas que afirma que un golpe se justifica por mucha corrupción ha crecido en 2021, en relación a años pasados, revirtiendo además una tendencia que era constante durante las últimas tres encuestas del Barómetro de las Américas que mostraban un descenso paulatino de la cantidad relativa de personas que

apoyaba este extremo. Pero lo más preocupante es que son los jóvenes quienes están más dispuestos a justificar esta alternativa, incluso si se controla por otros factores a través de modelos estadísticos multivariados¹⁰. Los **Gráficos 4.13** y **4.14** siguientes muestran estas dos comparaciones.

Gráfico 4.13

El porcentaje de paraguayos que justificarían un golpe de estado por mucha corrupción se ha incrementado en 10 puntos



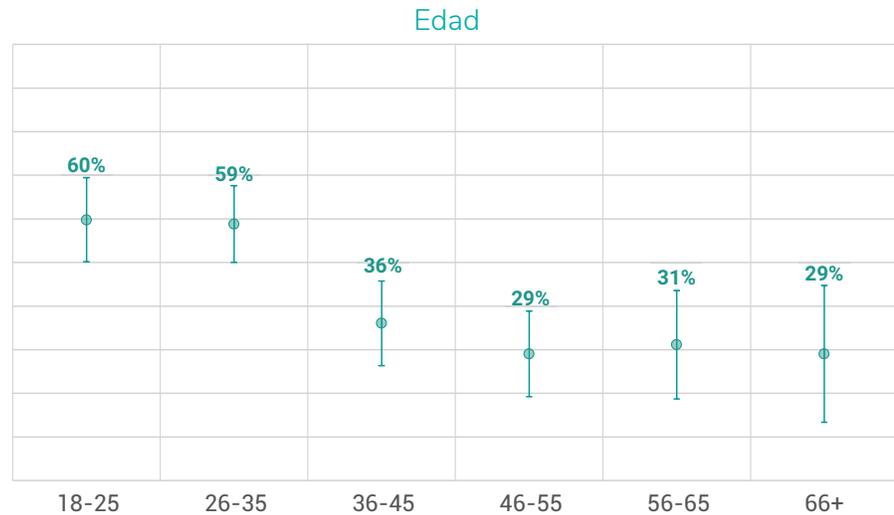
Fuente: Barómetro de las Américas, Paraguay 2006-2021



Gráfico 4.14

Los jóvenes paraguayos justificarían más un golpe de estado por mucha corrupción que los mayores

● % golpe está justificado cuando hay mucha corrupción ± 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, Paraguay 2021



Daniel Moreno es sociólogo con un doctorado en ciencia política por Vanderbilt University. También es profesor en distintas universidades

e investigador experto en opinión pública en temas de democracia y ciudadanía.

Implicaciones para la corrupción, la impunidad y la cultura de legalidad en Paraguay

Por Leticia Alcaraz Corrales e Ignacio González Bozzolasco

Entre sus pares de la región, el Paraguay se destaca por el alto porcentaje de personas que ven a la corrupción como el principal problema del país. Este dato llama la atención en una sociedad en la que más de la quinta parte de la población se encuentra en situación de pobreza económica.

Mientras que, al mismo tiempo, enfrenta otros factores de vulnerabilidad o riesgo, como ser: deficiencias en la calidad educativa, según las mediciones estandarizadas en las que ha participado el país como el SNEPE y las Pruebas Pisa-D; carencias en el sistema sanitario, lo cual ha quedado evidenciado en el contexto

de pandemia; crecientes tasas de inseguridad, como se observa en el Atlas de la Violencia y la Inseguridad en Paraguay; así como problemas estructurales de envergadura. No obstante, la creencia de que la corrupción es el principal problema, se ha ido incrementando a partir de la ronda 2012 del Barómetro de las

Américas, llegando al pico histórico de 10% en 2021.

Las prácticas corruptas forman parte de la cultura política paraguaya desde mucho antes del inicio de la democracia (1989) y, en gran medida, han posibilitado la consolidación de un sistema clientelar altamente funcional al mantenimiento de grupos hegemónicos en los espacios de poder político. Sin embargo, además de las implicancias éticas y morales, dicho sistema no solamente limita el acceso ciudadano a los servicios públicos, sino que también resulta muy costoso para el Estado.

Dichas prácticas corruptas, que se dan en la relación entre los ciudadanos y el Estado en sus diferentes niveles, están sumamente incorporadas en los hábitos cotidianos de una parte importante de la población; lo que explica que 1 de cada 5 paraguayos justifique el pago de coimas. Si bien la tolerancia a las coimas se mantuvo en porcentajes similares en las últimas tres rondas del Barómetro, en términos generales, los demás indicadores dan cuenta de un incremento en los niveles de percepción y experiencia ciudadana con la corrupción en el 2021.

El manejo discrecional de la cosa pública con escasa penalización de parte de las instituciones encargadas de impartir justicia, colabora al sostenimiento de estas prácticas. Tal es así que, ante la publicación de hechos sospechados de corrupción, casi la mitad de los paraguayos no confía en que la fiscalía investigue estos casos. Al mismo tiempo, puede verse que en 2021 ha disminuido la confianza en que el sistema judicial castigue a los corruptos. En este contexto, se comprende la relevancia que ha tenido la condena al político y empresario Ramón González Daher, vinculado históricamente a importantes grupos de poder político. La mediatización del proceso judicial mostró a la ciudadanía cómo una persona vinculada al ámbito político

fue capaz de delinquir durante décadas con total impunidad. En el futuro, se necesitarán señales muy contundentes de cambio en este sentido, para revertir la creencia que tienen 7 de cada 10 paraguayos de que todos o la mayoría de los políticos son corruptos.

Las denuncias de compras amañadas y sobrefacturadas en el marco de la Ley de emergencia sanitaria, sumado a la percepción de impunidad de los hechos de corrupción, han indignado sobremanera a una ciudadanía que veía desmejorada súbitamente su calidad de vida con la irrupción del COVID-19. Podría afirmarse que, de alguna manera, el contexto de pandemia colaboró a la toma de conciencia acerca de cómo la corrupción puede afectar de manera negativa la respuesta del Estado a las necesidades de la población. En muchos casos, durante la cuarentena estricta, fueron las organizaciones y las redes sociales comunitarias las que organizaron actividades y gestionaron recursos para atender las necesidades básicas de salud y alimentación de la población en situación de vulnerabilidad.

Esta conjunción de factores relacionados a la corrupción y la impunidad afecta de manera negativa la legitimidad de las instituciones democráticas paraguayas. Tal es así, que el porcentaje de personas que justifica un golpe de Estado en una situación de mucha corrupción, aumentó en 10 puntos porcentuales entre los años 2019 y 2021. Lo menos alentador en todo este escenario es que son precisamente los jóvenes quienes manifiestan una mayor aceptación al pago de coimas. Este dato resulta paradójico ya que, al mismo tiempo, son ellos quienes estarían más dispuestos a aceptar un golpe de Estado por motivos de alta corrupción. En cualquier caso, estos datos dan cuenta de los importantes desafíos que la democracia paraguaya deberá afrontar en el futuro.

Notas

- 1 Warren 2014.
- 2 Mungiu-Pippidi 2006; Rose-Ackerman 1996.
- 3 Norris 2014.
- 4 Booth y Seligson 2009; Seligson 2002.
- 5 Della Porta y Vanucci 1999.
- 6 Alcaraz et al. 2020; Boidi y Zechmeister 2015, 2018; Cohen et al. 2018; Zechmeister y Lupu. 2019.
- 7 Seligson 2006.
- 8 El cálculo se hizo a partir de un análisis de regresión logística para la variable que representa la justificación del pago de un soborno, empleando como variables independientes en el modelo la educación, la edad, el género, la región del país y el nivel de riqueza de la persona. En dicho análisis, la edad tiene un efecto negativo y significativo sobre la variable de interés.
- 9 Estas afirmaciones se basan en sendos análisis de regresión logística para cada una de las variables, en las que se empleó como predictores en el modelo el nivel educativo, el género, el nivel de riqueza y la región del país.
- 10 En este caso, un modelo de regresión logística multivariable que modela la probabilidad de que una persona encuentre justificable la posibilidad de un golpe de estado como consecuencia de la alta corrupción tiene a la edad como variable con un efecto significativo, independiente de los otros predictores incluidos (género, nivel educativo, nivel de riqueza y región del país en la que vive la persona), y vivir en el departamento de Central también tiene un efecto ligeramente significativo y positivo en relación al resto del país.



Foto por Victoria Herring
Vanderbilt University CLACX Latin
American Images Photography
Competition 2018



Enfoque en casos de corrupción en compras estatales durante la pandemia en Paraguay

Por Leticia Alcaraz Corrales e Ignacio González Bozzolasco

Con las primeras adquisiciones públicas realizadas a comienzos de la pandemia por COVID-19, a inicios del año 2020, saltaron a la luz graves irregularidades y denuncias de corrupción. Estos sucesos tuvieron un gran impacto en la opinión pública, dada la gravedad del contexto nacional e internacional. Entre los casos más destacados sobresalieron las compras realizadas por el Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social (MSPBS), la Dirección Nacional de Aeronáutica Civil (DINAC) y la empresa estatal Petróleos Paraguayos (PETROPAR).

Las adquisiciones del MSPBS fueron la primera gran compra estatal de insumos médicos realizada por el Estado en pandemia. Ejecutada a través de un procedimiento abreviado de adquisiciones públicas debido a la situación de emergencia, alcanzó un total de USD \$14 millones. La operación implicó a dos empresas vinculadas a un mismo empresario del rubro, despertando todo tipo de sospechas, mientras que los insumos sanitarios entregados incumplieron los parámetros de calidad establecidos por las autoridades. Esto llevó al rechazo de la entrega de los

insumos y a la apertura de sumarios administrativos a varios funcionarios vinculados a las compras.

En el mismo contexto de emergencia sanitaria, la DINAC adquirió unas 4.000 unidades de mascarillas para los funcionarios de esa institución a precios muy superiores a los del mercado. Mientras que el caso de PETROPAR, se relacionó también con la compra de productos sobrefacturados para afrontar la pandemia, los cuales no cumplían con los requerimientos técnicos establecidos por las autoridades sanitarias.



Enfoque en la vinculación de políticos en las compras amañadas durante la pandemia en Paraguay

Por Leticia Alcaraz Corrales e Ignacio González Bozzolasco

El gobierno llevó a cabo iniciativas orientadas a promover el uso transparente de los fondos destinados a la emergencia sanitaria. Entre ellas se destacan el portal de denuncias anticorrupción www.denuncias.gov.py y el Mapa de Riesgos de Corrupción, presentados por la Secretaría Nacional Anticorrupción (SENAC)¹. Sin embargo, dichas acciones no tuvieron un impacto mediático similar al de los casos sospechados de corrupción. Puede afirmarse que éstas pasaron casi desapercibidas en medio de las denuncias de corrupción que, incluso, derivaron en la salida del ministro de salud, Julio Mazzoleni. En los inicios de la pandemia, Mazzoleni había gestionado las medidas sanitarias con una buena valoración de la opinión pública².

En contrapartida, los medios de comunicación publicaron informaciones que hicieron sospechar de la ocurrencia de hechos graves de corrupción que involucraban a figuras importantes de la política nacional. Uno de los casos más sonados fue el de la Gobernación del Departamento Central, que salió a luz a partir de la rendición de cuentas sobre los fondos COVID-19 realizada por dicha institución. Las investigaciones derivaron en la imputación del gobernador de Central por supuestos hechos de corrupción a finales del año 2021.

Otro caso relevante, cuyo desarrollo coincidió con el contexto de pandemia, fue el procesamiento y

condena del político y empresario Ramón González Daher por los hechos de usura y lavado de dinero, además del delito de denuncia falsa. Se trata de un fallo histórico, no solamente por el peso de la condena—15 años de cárcel y el comiso de bienes por poco más de 47 millones de dólares³—, sino también por haber afectado a una figura que, junto con su entorno familiar, ha tenido una participación muy importante en la escena política paraguaya a lo largo del periodo democrático. Durante el proceso, se evidenció la anuencia y protección de políticos, jueces, fiscales y funcionarios de menor rango, quienes posibilitaron la comisión de dichos delitos.

1 Secretaría Nacional Anticorrupción (SENAC) En: <https://senac.gov.py/index.php/noticias/la-senac-comparte-buenas-practicas-de-lucha-contra-la-corrupcion-durante-pandemia-del-covid-19>

2 Multitarget. Estudio Barómetro COVID-19. 2020. En: <http://multitarget.com.py/2020/12/15/estudio-opinion-py-barometro-covid-salud/>

3 <https://www.abc.com.py/nacionales/2021/12/11/condena-ejemplar-a-ramon-gonzalez-daher-por-corrupcion/>

Capítulo 5

La pandemia del COVID-19 y las actitudes democráticas en Paraguay

Daniel Moreno

Peru, 2020: Hombre mira carteles de protesta que muestran mensajes contra la candidata presidencial Keiko Fujimori (Joel Salvador/Shutterstock)

La pandemia del COVID-19 sigue siendo un asunto de preocupación mundial. Si bien se ha tenido avances importantes en la vacunación, lo cual parece haber reducido la letalidad del virus, las nuevas variantes siguen representando un riesgo para la salud pública, y las consecuencias económicas y sociales relacionadas a las restricciones y confinamiento profundizan las brechas e impiden el ejercicio pleno de derechos.

En Paraguay, el COVID-19 ha enfermado desde su llegada al país a al menos 590.000 personas con diagnóstico confirmado, mientras que las muertes han sido al menos 17.000. Pese a esta realidad, los datos de la encuesta demuestran que la población paraguaya manifiesta menor preocupación por la pandemia en comparación con otros países de la región. Sin embargo, los resultados también expresan que la economía de las familias paraguayas se vio fuertemente deteriorada a causa del COVID-19, afectando incluso el acceso a la alimentación. Otro de los aspectos que preocupan a la población paraguaya es la deficiente gestión del gobierno para garantizar la continuidad escolar en el país. Es fundamental que estos aspectos deban ser atendidos, pensando en una crisis socio sanitaria como una problemática que puede ser estructural para garantizar la calidad de la democracia en el país.

Principales hallazgos

- **La población paraguaya expresa menor preocupación por la pandemia del COVID-19 con relación a otros países de Latinoamérica.** Son las personas con mayor educación y las mujeres quienes muestran niveles de preocupación ligeramente más altos respecto al COVID-19.
- **Casi una cuarta parte de los entrevistados dice que alguien de su familia o ellos mismos han necesitado tratamiento médico por causa del Coronavirus, aunque esta cifra es baja en comparación con otros países de la región.**
- **La pandemia afectó considerablemente la economía de las familias paraguayas, casi seis de cada diez paraguayos sienten que su situación económica es peor que la que tenía un año antes, 85% de estas personas atribuyen esta situación a la pandemia del COVID-19, esta percepción es más generalizada en las familias con niveles de ingresos más bajos.**
- **El acceso a alimentación se vio fuertemente afectado por el COVID-19.** Un quinto de la población paraguaya afirma que durante los últimos tres meses le faltó comida por alguna razón atribuible a la pandemia del Coronavirus.
- **Casi dos tercios de la población paraguaya afirma que el gobierno no brindó la educación a distancia necesaria ante la emergencia sanitaria por la pandemia.** Este porcentaje es el segundo más alto de la región.
- **La pandemia repercute en las actitudes de la ciudadanía frente a la democracia.** Seis de cada diez personas creen que se justifica que las elecciones sean pospuestas por el presidente y más de una tercera parte de la población de Paraguay cree que una situación de emergencia sanitaria como la del COVID-19 justificaría un golpe de estado por parte de los militares en el país.

Introducción

Durante el año 2020, la pandemia del COVID-19 tomó al mundo por sorpresa. Una enfermedad nueva, para la cual no existía tratamiento, cuyas secuelas y mecanismos de contagio eran desconocidos, empezó a difundirse por todo el planeta a inicios de ese año, causando neumonías y otros síntomas en los contagiados, muchos de los cuales sufrían complicaciones que los llevaban hasta la muerte. La epidemia de contagios fue declarada inicialmente como una emergencia de salud pública de preocupación internacional en enero de 2020 y como pandemia en marzo de ese año por la Organización Mundial de la Salud.

Para evitar los contagios, los gobiernos de todo el mundo impusieron un conjunto de restricciones en la movilidad de los ciudadanos. Medidas como el cierre de fronteras, la cuarentena y el distanciamiento social fueron impuestas en casi todos los países del mundo, las cuales fueron alimentadas por el miedo de los ciudadanos a esta enfermedad desconocida. Si bien hubo algunas diferencias en la rigurosidad con la cual se aplicaron las medidas contra la pandemia, las mismas fueron globales. En un hecho sin precedentes en la historia de la humanidad, las actividades humanas se detuvieron en todo el planeta, trayendo profundas consecuencias sobre la economía, la prestación de servicios, la vigencia de algunos derechos y las relaciones sociales de las personas.

La pandemia y sus restricciones han afectado de muchas maneras a la gente. Por un lado, está la enfermedad misma, con sus síntomas y secuelas, así como el dolor que causan los fallecimientos en los

entornos de familiares. Por otro, están las consecuencias económicas relacionadas a las restricciones de la pandemia¹, como suspensión de la actividad laboral y del ingreso derivado de ella (que es mucho más determinante para los trabajadores informales y por cuenta propia). La suspensión de servicios como los de educación, salud o protección social en el marco del confinamiento también es importante, particularmente para grupos vulnerables como las víctimas de violencia que tan tenido que convivir encerradas con sus victimarios². También existen consecuencias en la salud mental, que van desde la ansiedad hasta la depresión, que puede resultar tanto del temor como de la suspensión de los espacios de relacionamiento y esparcimiento social que son importantes para las personas.

La pandemia afecta también a la democracia y sus instituciones. Esto se da como consecuencia de la sobrecarga en los sistemas de administración pública que tienen recursos limitados y que ahora tienen

que enfrentar mayores desafíos para atender las necesidades de la gente; y la incapacidad de lograrlo genera insatisfacción en de los ciudadanos, la cual, combinada con las dificultades económicas, puede convertirse en una insatisfacción con el régimen político en general. La pandemia también ha obligado a limitar el ejercicio de un conjunto de derechos civiles y políticos de los ciudadanos, cuya garantía es una de las características inalienables de los gobiernos democráticos. Los derechos restringidos incluyen, por supuesto, el derecho de libre desplazamiento dentro del país, el derecho de asociación y organización pública, e inclusive el derecho político de participar en elecciones (la pandemia ha obligado a postergar procesos electorales en la región, alterando el funcionamiento normal de los procesos democráticos).

La pandemia del COVID-19 sigue siendo un asunto de preocupación mundial. Si bien se ha tenido avances importantes en la vacunación, lo cual parece haber reducido la letalidad del virus, las nuevas variantes siguen representando un riesgo para la salud pública. Las restricciones se han levantado en la mayoría de los países, aplicándose de manera esporádica y puntual siguiendo los brotes de la enfermedad y el comportamiento cíclico de la pandemia.

En Paraguay, el COVID-19 ha enfermado desde su llegada al país

a al menos 590.000 personas con diagnóstico confirmado, mientras que las muertes han sido al menos 17.000. El pico más alto de casos registrado en 2021 fue en el mes de junio, justo antes del inicio de la toma de datos de la encuesta. El gobierno aplicó medidas de confinamiento total (Aislamiento Preventivo General) entre marzo y mayo de 2020, para pasar luego una cuarentena parcial o "inteligente", y después a una fase de "nueva normalidad" en la que se mantienen algunas restricciones que se endurecen según los brotes de la enfermedad.

Este capítulo presenta evidencia relacionada a los efectos de la pandemia del COVID-19 sobre la vida de las personas, enfocándose particularmente en aquellos que pudieron afectar en la relación de los ciudadanos con las instituciones democráticas. Para ello, el capítulo se enfoca inicialmente en los datos de la encuesta relacionados con la incidencia del COVID, así como la preocupación que causa entre la gente. En una segunda sección, el análisis se concentra en las consecuencias de la pandemia sobre la economía y el acceso a servicios como la educación, mientras que la tercera sección discute la relación entre pandemia y apoyo a la democracia mediante la justificación de la suspensión de ciertas garantías democráticas a causa de la emergencia sanitaria.

La percepción de la seriedad de la pandemia del COVID-19 es menor en Paraguay que en otros países de la región

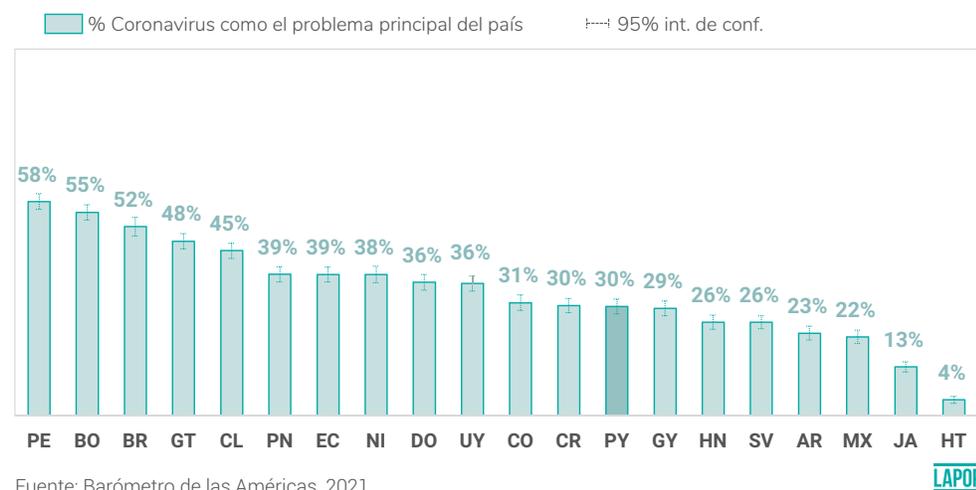
Ante la pregunta sobre cuál creen que es el principal problema del país (discutida en el acápite anterior) mucha gente en toda la región latinoamericana respondió que era la pandemia del COVID-19, o alguno de los factores relacionados a ella (como la falta de vacunas).

La problemática del COVID-19 es entendida por 30% de los paraguayos como el principal problema que sufre el país (ver **Gráfico 5.1**). Si bien este es un porcentaje alto en términos absolutos, cuando se compara con otros países de la

región, los problemas relacionados al Coronavirus no son vistos con la misma urgencia que en otros países de la región, como Perú, Bolivia o Brasil, donde más de la mitad de la gente cree que la pandemia es el problema principal³.

Gráfico 5.1

El porcentaje de personas que cree que el Coronavirus es el principal problema del país es comparativamente bajo en Paraguay



Al menos cuatro de cada diez paraguayos están muy preocupadas por la posibilidad de que ellos o alguien de sus familias se enferme de COVID-19 en los próximos tres meses, y esta cifra sube a casi seis de diez si es que se combina esta categoría con la de “algo preocupado”. Las personas con mayor educación y las mujeres muestran niveles de preocupación ligeramente más altos⁴. Pese a estas cifras altas en términos absolutos, la pandemia del COVID-19 preocupa menos a los paraguayos que a los ciudadanos de otros países de la región (ver **Gráfico 5.2**). Las preguntas que se realizaron para indagar sobre este aspecto fueron las siguientes:

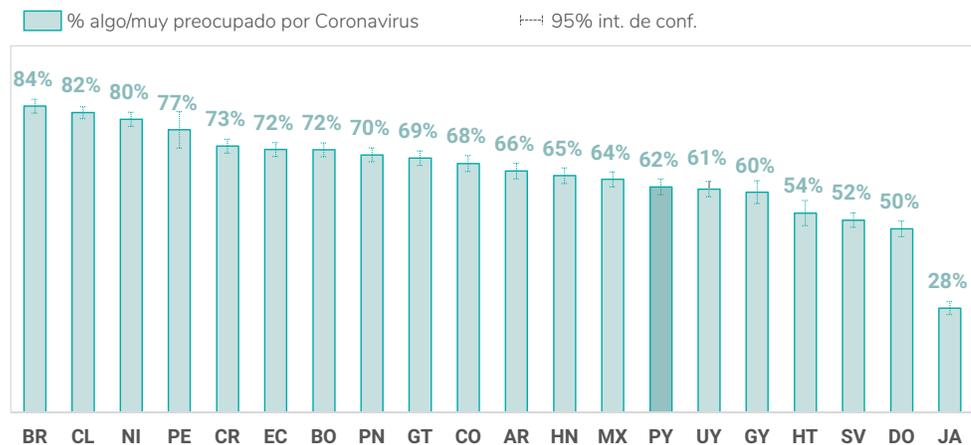
¿Qué tan preocupado(a) está sobre la posibilidad de que en los próximos 3 meses usted alguien en su casa se enferme de coronavirus? (1) Muy preocupado(a) (2) Algo preocupado(a) (3) Poco preocupado(a) (4) Nada preocupado(a)

¿Usted o alguien que viva en su hogar ha necesitado tratamiento médico por coronavirus? (1) Sí (2) No

Más de una quinta parte de los paraguayos dice que alguien de su familia o ellos mismos han necesitado tratamiento médico por causa del Coronavirus. Nuevamente, esta cifra es menor que la que se registra en otros países de la región latinoamericana, como el **Gráfico 5.3** que se presenta a continuación ilustra con claridad.

Gráfico 5.2

El porcentaje de personas preocupadas por COVID en Paraguay es menor que en muchos otros países de la región

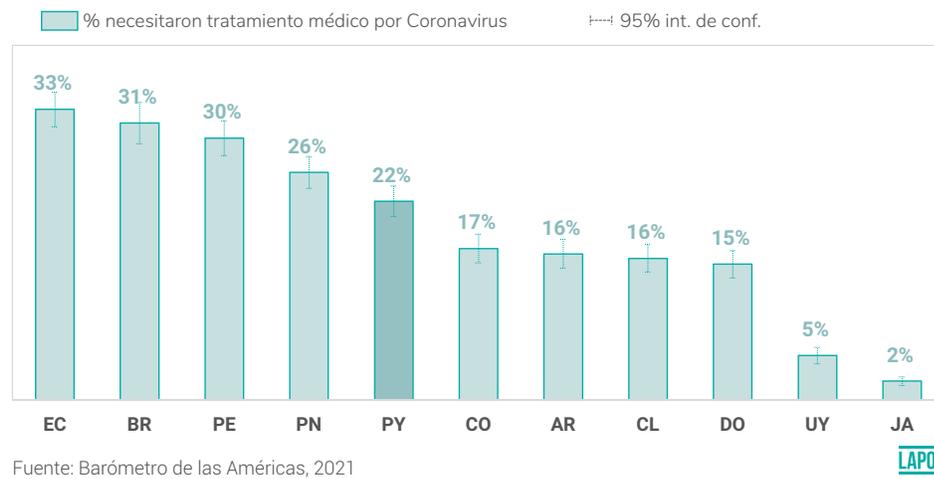


Fuente: Barómetro de las Américas, 2021



Gráfico 5.3

Más de una quinta parte de los paraguayos que se enfermaron necesitaron de tratamiento médico

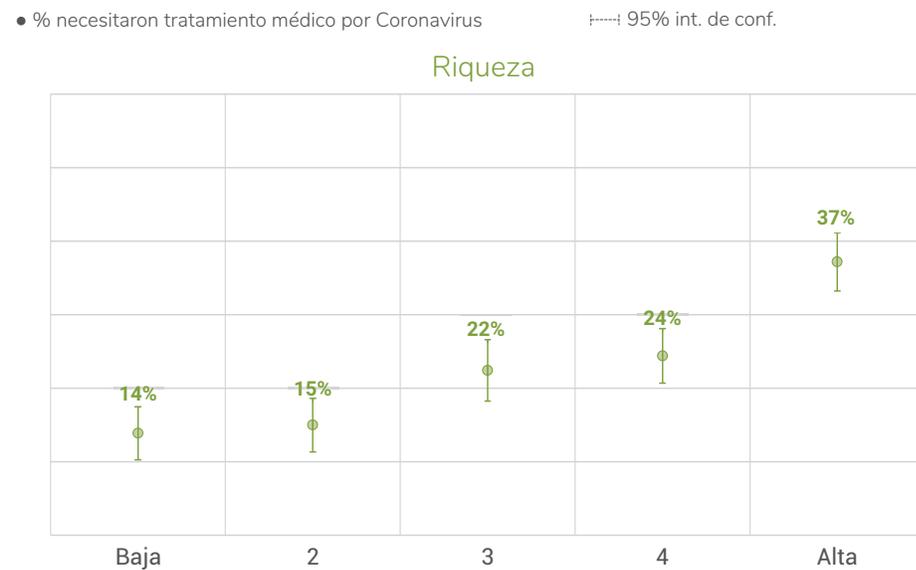


Cuando se explora cuáles son las características socioeconómicas de las personas asociadas con una mayor probabilidad de haber necesitado tratamiento médico frente a la enfermedad del COVID-19, aparecen como factores con un efecto estadísticamente significativo

e independiente: el nivel de riqueza y el nivel educativo (ver **Gráfico 5.4**). En otras palabras, son las personas con mejores condiciones socioeconómicas las que admiten haber necesitado más atención médica que las personas con condiciones más desventajosas⁵.

Gráfico 5.4

Los paraguayos con mayor riqueza material requirieron atención médica más frecuentemente



La pandemia afectó los ingresos y la alimentación de muchas familias paraguayas, al igual que la educación de los niños

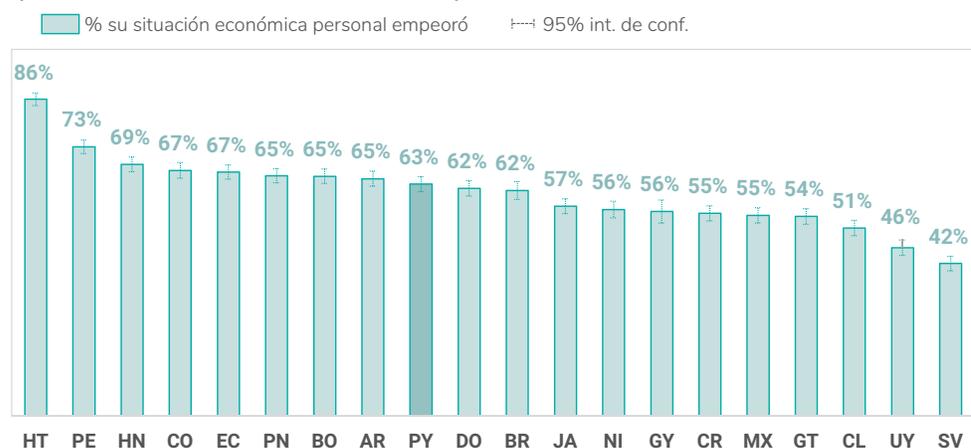
La encuesta del Barómetro de las Américas mide la percepción que hace la gente sobre su situación económica en comparación con el año pasado, indagando si es que sienten que está mejor, igual o peor que 12 meses atrás. En la encuesta de 2021 se incluyó, además, una pregunta para quienes dicen que su situación económica está peor, para saber si atribuyen este descenso a la pandemia o a otras causas. Las preguntas tienen la siguiente formulación:

¿Considera usted que su situación económica actual es mejor, igual o peor que la de hace doce meses?
 ¿Y eso se debe principalmente al coronavirus o a alguna otra razón? (1) Coronavirus (2) Otra razón
 Más de seis de cada diez paraguayos sienten que su situación económica es, al momento de la encuesta, peor que la que tenía un año antes. Y 86% de estas personas atribuyen esta situación a la pandemia del COVID-19.

Paraguay se ubica entre los países con valores promedios en la región, en cuanto a porcentaje de personas que afirman que su economía está peor este año (ver **Gráfico 5.5**). Combinando la información de las dos variables, poco más de la mitad de los paraguayos afirma que su economía empeoró en 2021 con relación al año previo, y que este cambio tuvo que ver directamente con la pandemia del COVID-19.

Gráfico 5.5

La mayoría de las personas en la región, incluyendo en Paraguay, reportan que su situación económica ha empeorado



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021



Cuando se analizan las características de las personas que respondieron que su economía empeoró y que esto fue a causa de la pandemia, los únicos factores que tienen un efecto independiente de otros es el género y el nivel socioeconómico de las familias. Más

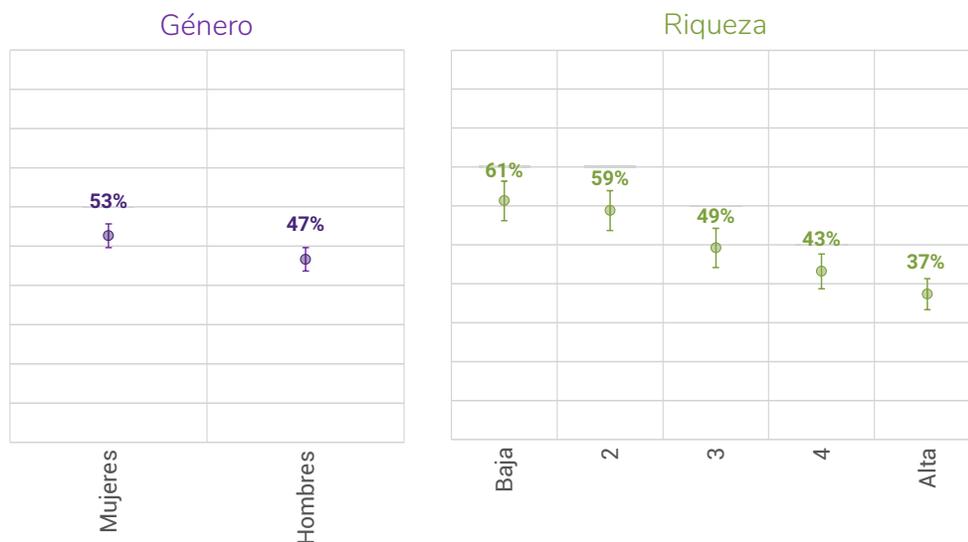
de dos tercios de las familias del nivel de riqueza más bajo (correspondiente al nivel más bajo de riqueza) afirma que su economía está peor el 2021 que un año antes, y este porcentaje entre los hogares del nivel socioeconómico más alto es menor al 40%.

Gráfico 5.6

Las mujeres y los más pobres son los más probables a reportar que su economía empeoró y que fue a causa de la pandemia

● % su economía empeoró y lo atribuye a COVID

┆ 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, Paraguay 2021



Una consecuencia más drástica de la pandemia del COVID-19 es no haber tenido suficientes alimentos en el hogar. El cuestionario de la encuesta del Barómetro de las Américas indagó sobre esta posibilidad mediante las siguientes preguntas:

En los últimos 3 meses, por falta de dinero u otros recursos, alguna vez ¿en su hogar se quedaron sin alimentos? (0) No (1) Sí

¿Y eso sucedió principalmente a causa del coronavirus o por alguna otra razón? (1) Coronavirus (2) Otra razón

En Paraguay, 27% de las personas entrevistadas afirma que durante los últimos tres meses su familia se quedó sin alimentos. Entre estas personas, un 85% se vio afectada por la inseguridad alimentaria a causa de la pandemia del Coronavirus. Como

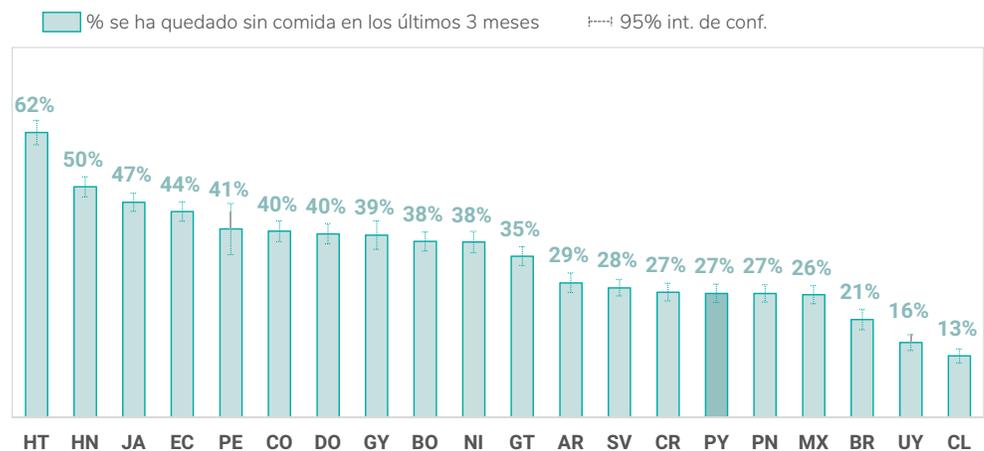
se muestra en el **Gráfico 5.7**, Paraguay se encuentra entre los países con las tasas más bajas de inseguridad alimentaria de la región en 2021.

Combinando la información de las dos variables, se encuentra que 21% de los paraguayos afirma que sus familiares

se quedaron sin alimentos y que esto fue a causa de la pandemia del COVID-19. Es una cifra muy grande, si tomamos en cuenta que se trata de un quinto de la población paraguaya que dice que no tuvo alimentos suficientes por causa de la pandemia.

Gráfico 5.7

Poco más de un quinto de las familias paraguayas tuvieron limitaciones alimentarias a consecuencias del COVID



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

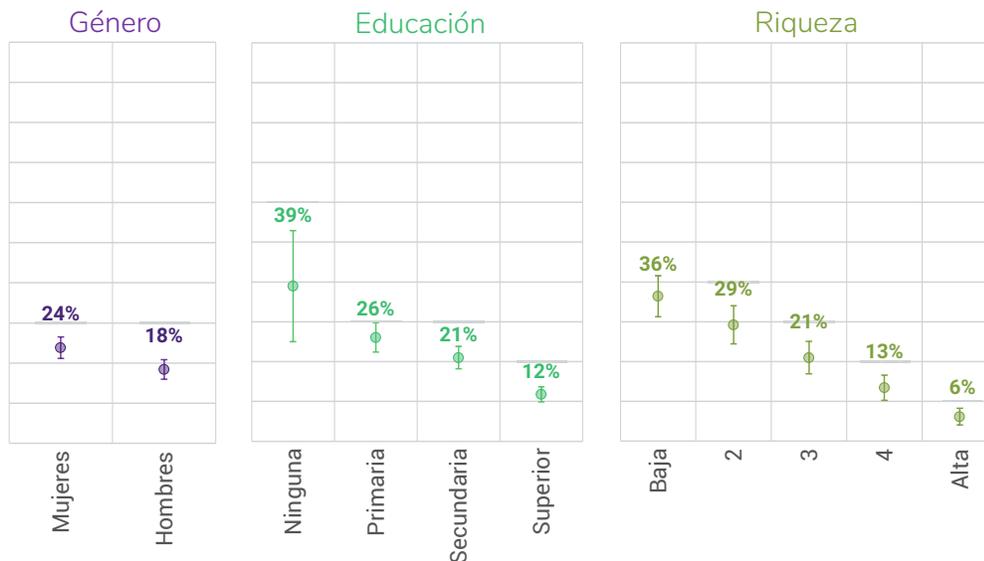
Los factores que inciden en que una persona haya dejado de tener lo suficiente para alimentarse debido a la pandemia son: el género, el nivel socioeconómico y el nivel educativo⁵. Las

mujeres, aquellos con menores niveles educativos y los más pobres son los más probables a reportar que se quedaron sin alimentos y que esto fue a causa de la pandemia (ver **Gráfico 5.8**).

Gráfico 5.8

Las mujeres y los paraguayos más pobres y con menos educación sufrieron más la falta de comida a consecuencia del COVID

● % se quedó sin alimentos y lo atribuye a COVID ± 95% int. de conf.



Fuente: Barómetro de las Américas, Paraguay 2021

LAPOP

Además de las condiciones materiales de vida, la pandemia ha tenido efectos importantes sobre otros ámbitos de la vida de las personas. Uno de los más evidentes tiene que ver con la educación de los niños paraguayos. De entre quienes tienen niños en edad escolar, apenas 5% afirma que estos menores continuaron sus clases de manera normal. La gran mayoría dice que tuvieron solo clases a distancia o, en menor medida, una combinación de clases presenciales y a distancia.

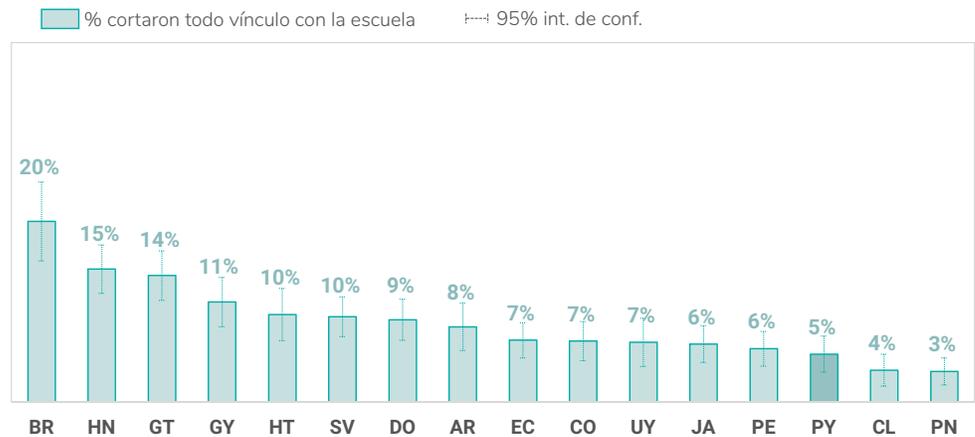
Otro 5% afirma que los niños, niñas y adolescentes estudiantes de su hogar cortaron todo vínculo con la escuela por la pandemia. Esta es una cifra baja si se la compara con

otros países de la región, donde el porcentaje de estudiantes que se quedaron sin ninguna educación como consecuencia de la pandemia es sustancialmente mayor (ver **Gráfico 5.9**).

¿Alguno de esos menores vio afectada su educación escolar a causa de la pandemia? (1) No, porque aún no tienen edad escolar o porque no asiste a la escuela por otra razón. (2) No, sus clases siguieron normalmente. (3) Sí, pasaron a clases virtuales o a distancia. (4) Sí, pasaron a combinación de clases virtuales y presenciales. (5) Sí, cortaron todo vínculo con la escuela

Gráfico 5.9

El porcentaje de familias que reportaron que los niños cortaron todos los vínculos con la escuela en Paraguay es bajo a comparación de otros países



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

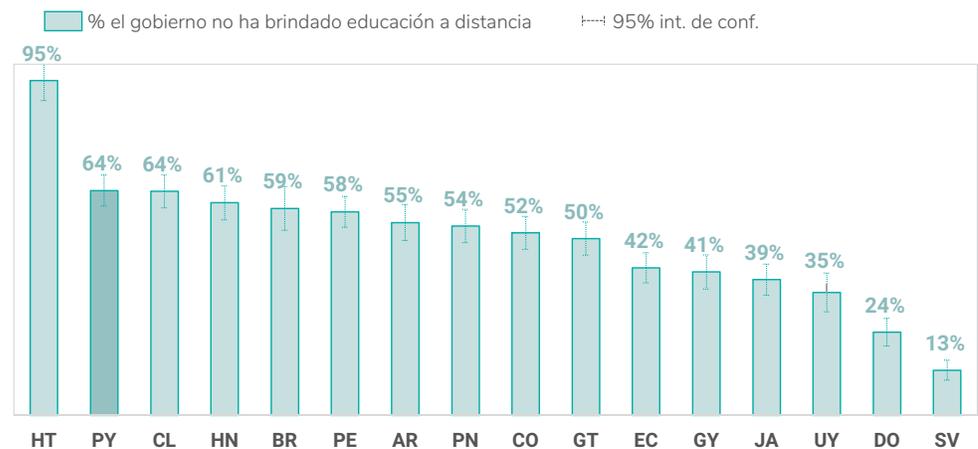


Dado lo bajo que es el porcentaje de personas que afirman que los niños de sus casas se quedaron sin educación, sorprende que la gente en Paraguay esté relativamente insatisfecha con las clases brindadas desde el Estado. Casi dos tercios de la población paraguaya afirma que el gobierno no brindó

la educación a distancia necesaria ante la emergencia sanitaria por la pandemia. Y el porcentaje de personas insatisfechas con la respuesta educativa gubernamental en Paraguay es el segundo más alto de la región, como se aprecia en el **Gráfico 5.10**.

Gráfico 5.10

El porcentaje de personas que afirma el gobierno no ha brindado educación a distancia es alto en Paraguay en comparación con otros países de la región



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021



La pandemia puede generar actitudes contrarias hacia la democracia

La preocupación por la pandemia y la manera en que ha impactado las prioridades de la gente pueden afectar también la relación de los ciudadanos con las instituciones democráticas. Para explorar esta hipótesis, el Barómetro de las Américas incluye un par de preguntas relacionadas a la democracia y la pandemia. Las preguntas son las siguientes:

¿Cree usted que cuando hay una emergencia de salud pública como el coronavirus, se justifica que el presidente posponga las elecciones?
(1) Sí se justifica (2) No se justifica

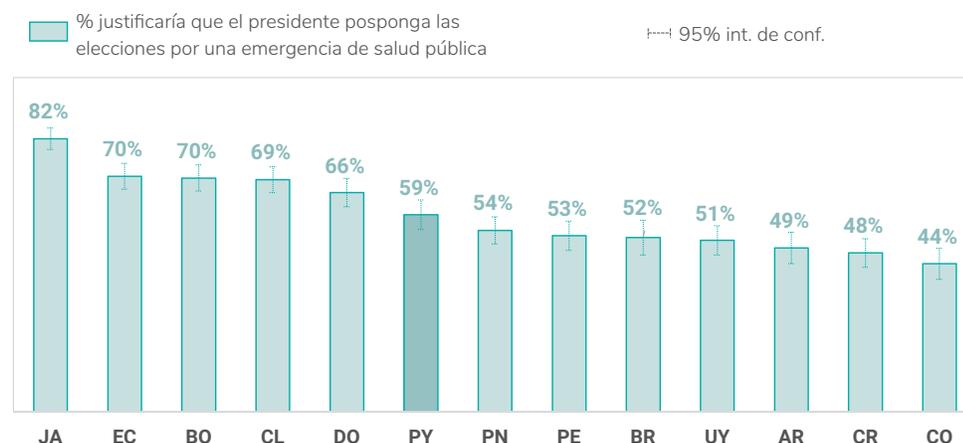
Alguna gente dice que en ciertas circunstancias se justificaría que los militares de este país tomen el poder por un golpe de Estado. En su opinión se justificaría que hubiera un golpe de estado por los militares...

Cuando hay una emergencia de salud pública como el coronavirus. (1) Se justificaría (2) No se justificaría

Con relación a la postergación de las elecciones por causa de la situación de emergencia sanitaria causada por la pandemia, seis de cada diez personas creen que se justifica que las elecciones sean pospuestas por el presidente (ver **Gráfico 5.11**). La gente identifica este tema como algo aún más serio que otros como la violencia, que no llega a despertar el mismo respaldo en tanto justificación para la postergación de las elecciones (alrededor de la mitad de la población respalda la idea de que las elecciones se pueden posponer en el hipotético caso de que la violencia sea muy alta).

Gráfico 5.11

Seis de cada diez paraguayos justificarían una postergación de elecciones por la pandemia



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

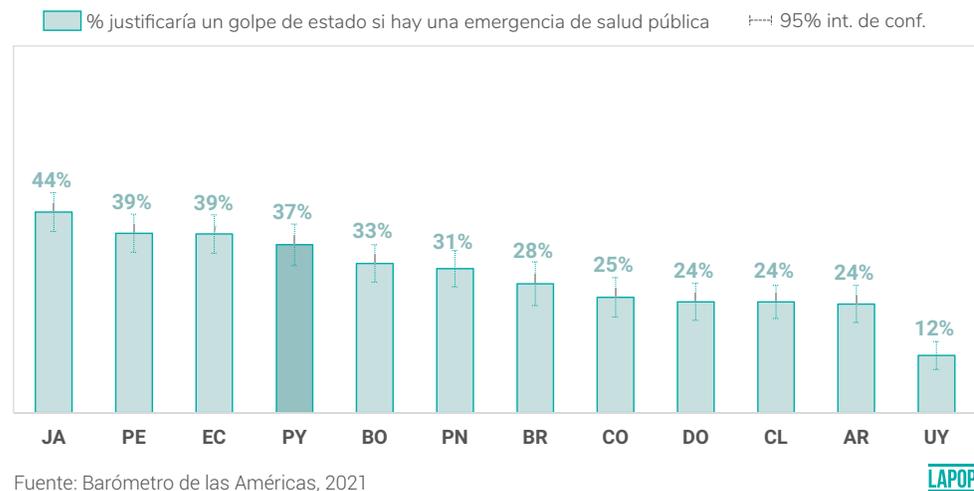
LAPOP

La situación es tan delicada que más de una tercera parte de la población de Paraguay cree que una situación de emergencia médica como la del

COVID-19 justificaría un golpe de estado por parte de los militares en el país (ver **Gráfico 5.12**).

Gráfico 5.12

Más de un tercio de los paraguayos justificaría un golpe de Estado por una emergencia de salud como la pandemia



Cuando se consideran las características de las personas asociadas a estas respuestas se encuentra que las mujeres y las personas que viven en el departamento central de Paraguay están significativamente más dispuestas a aceptar una postergación de las elecciones por la pandemia⁸. Mientras que los jóvenes son más favorables a la salida extrema de un golpe de estado en un momento de pandemia. Es relevante que, ni el hecho de haber necesitado un

tratamiento médico por COVID-19 ni la preocupación por contraer la enfermedad, jueguen un papel relevante en ninguna de estas dos variables.

Daniel Moreno es sociólogo con un doctorado en ciencia política por Vanderbilt University. También es profesor en distintas universidades e investigador experto en opinión pública en temas de democracia y ciudadanía.

Implicaciones del impacto de la pandemia en las actitudes democráticas de los paraguayos

Por Leticia Alcaraz Corrales e Ignacio González Bozzolasco

Esta nueva edición de la encuesta del Barómetro de las Américas ha enfrentado el desafío de relevar las opiniones de la población paraguaya en el difícil contexto generado por la pandemia del COVID-19. Como puede observarse a lo largo de todo el capítulo, la pandemia impactó rápidamente en las condiciones de vida de los paraguayos, afectando significativamente sus actitudes hacia la democracia.

Lo señalado queda en evidencia al analizar las actitudes de la ciudadanía frente a la democracia. Como puede observarse, mientras que casi un 60% de las personas consultadas justificó la postergación de las elecciones municipales del año 2020 por parte de las autoridades nacionales, alrededor de un 37% consideró que situaciones como la de emergencia sanitaria a causa del COVID-19 justificaría un golpe de estado de mano de los militares.

Estos números colocan al caso paraguayo por encima de la media regional, por lo que llaman la atención e invitan a la reflexión en torno a las dificultades y los avances del joven sistema democrático paraguayo. Vale la pena recordar que, hasta finales de la década de 1980, el Paraguay no atravesó por experiencias democráticas y el desarrollo de elecciones de autoridades relativamente competitivas. Fue recién con la caída del Régimen Stronista (1954-1989) que se asentaron las bases de un sistema político democrático, cuyo marco general quedó establecido tras la promulgación de una nueva Constitución Nacional (1992).

Otro punto que llama la atención es que, según los datos relevados, los paraguayos manifestaron una menor preocupación por la pandemia en comparación con los habitantes de otros países de América Latina. Esta situación podría relacionarse con el hecho que solo un 22% de los encuestados manifestaron que ellos o alguien de su familia tuvieron la necesidad de recibir algún tratamiento médico por causa del COVID-19. Estos números son inferiores a los presentado por otros países de la región, que llegan incluso a alcanzar a un tercio de la población (como es, por ejemplo, el caso del vecino Brasil). Es importante considerar que, al momento de la toma de datos de la encuesta, las cifras de contagio en Paraguay eran significativamente menores que en el resto de la región. A diferencia de otros países de la región, las restricciones sanitarias en Paraguay fueron drásticas al inicio de la pandemia, lo cual permitió ralentizar la velocidad de los contagios.

Es importante mencionar que en el mes de marzo de 2021 tuvo lugar en el país un ciclo de manifestaciones y protestas que se extendió por

varios días. El principal reclamo de los manifestantes fue la falta de medicamentos y atención médica para la gran cantidad de paciente que, por entonces, saturaron el sistema de salud paraguayo. En cierta forma, esta situación puso de relieve, por un lado, la actitud cívica de al menos una parte de la población paraguaya y, por el otro, las preocupaciones generadas por la pandemia.

Finalmente, resulta clave considerar los datos que el Barómetro de las Américas arroja al respecto de la situación económica de los paraguayos. Especialmente, si

consideramos los informes de los organismos internacionales y del Banco Central del Paraguay que hablan de un crecimiento económico en torno al 4 o 5% en el año 2021. No obstante, un 63% de las personas consultadas reportaron que su situación empeoró durante la pandemia de COVID-19, mientras que casi un 27% enfrentaron limitaciones alimentarias. Tales números podrían dar una imagen más precisa de las diferencias que, usualmente, se presentan entre los indicadores macroeconómicos y las situaciones concretas experimentadas por una parte significativa de la población.

Notas

- 1 De acuerdo al informe "El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo", elaborado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el hambre mundial empeoró de forma acelerada en 2020, y es probable que ello se deba a la repercusión de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), según el informe, más de 2300 millones de personas (el 30 % de la población mundial) carecieron de acceso a alimentos adecuados durante todo el año. El informe digital puede consultarse en <https://www.fao.org/publications/sofi/2021/es/>.
- 2 El informe del *Independent Panel for Pandemic Preparedness and Response*, presentado por la OMS, menciona algunas de las consecuencias devastadoras que trajo consigo la pandemia, entre estas: el 90% de niñas y niños en edad escolar no pudieron asistir a la escuela, 115-125 millones de personas han caído en la pobreza extrema y 10 millones más de niñas corren el riesgo de contraer matrimonio precoz. El informe puede consultarse en: https://theindependentpanel.org/wp-content/uploads/2021/05/COVID-19-Make-it-the-Last-Pandemic_final.pdf.
- 3 Es importante tener en cuenta que las percepciones sobre la relevancia de la pandemia del COVID-19 como problema, así como la preocupación que genera en los habitantes, depende en buena medida de la coincidencia o no del momento de realización de la encuesta con los ciclos de la pandemia. Como se sabe, la gravedad de la pandemia, medida por la cantidad de contagios y de enfermos serios y fallecidos por la enfermedad, varía fuertemente en el tiempo en ciclos temporales.
- 4 Un análisis de regresión múltiple para la preocupación por el COVID-19 muestra que las mujeres están estadísticamente más preocupadas que los hombres por el riesgo de contraer la enfermedad, y también las personas con más educación tienden a preocuparse más, y esto es independiente de la edad, de la región del país donde vive la persona y de su nivel de riqueza. Los habitantes de la región Este del país se sienten, en promedio, menos preocupados.
- 5 Un análisis de regresión multivariado confirma este hallazgo.
- 6 Un análisis de regresión multivariado confirma estos hallazgos.
- 7 Un análisis de regresión multivariado confirma estos hallazgos.
- 8 Un análisis de regresión multivariado confirma estos hallazgos.



Foto por Nathan Frisch
Vanderbilt University CLACX Latin
American Images Photography
Competition 2018



Enfoque en los programas de apoyo económico implementados por el gobierno paraguayo

Por Leticia Alcaraz Corrales e Ignacio González Bozzolasco

Paraguay, al igual que otros países de la región, respondió a la emergencia sanitaria aplicando protocolos estrictos para el control de los contagios y otorgando apoyos económicos específicos a los sectores más golpeados por la desaceleración económica ocasionada por dichas medidas.

En este sentido, mediante la Ley N° 6524/2020 que declara estado de emergencia en Paraguay ante la pandemia del COVID-19, el Estado implementó medidas excepcionales de carácter presupuestario, fiscal y administrativo, de protección del empleo y de política económica y financiera¹. En este marco, se otorgaron compensaciones a través del Instituto de Previsión Social (IPS) y subsidios para familias en situación de mayor vulnerabilidad (programa denominado Ñangareko, del guaraní "cuidado"), cuentapropistas y trabajadores informales (programa denominado Pytyvõ, del guaraní "ayuda"), trabajadores y comerciantes de las ciudades fronterizas con Argentina (Pytyvõ Frontera), personas internadas en terapia intensiva por COVID-19 (Pytyvõ Medicamentos) y población indígena (kits de alimentos). Además, se aplicaron exoneraciones y aplazamientos de pago de servicios básicos de agua, telefonía baja y electricidad, así como aplazamientos del pago de impuestos. También se habilitaron líneas de créditos en

condiciones financieras favorables para el paliativo económico de las MIPYMES.

Por su parte, las ollas populares constituyeron una respuesta rápida a la falta de alimento en los hogares de escasos recursos. Mediante la ley N° 6603 de apoyo y asistencia a las ollas populares, diversos ministerios se encargaron de la compra y distribución de insumos alimenticios para llevar adelante dicha estrategia, que no hubiese podido sostenerse sin haber contado con un fuerte apoyo ciudadano.

Estos aportes permitieron mitigar en alguna medida la falta de alimento en los hogares debido a la pérdida de fuentes de trabajo en el contexto de pandemia. En este sentido, la CEPAL refiere que la incidencia de la pobreza en Paraguay en el año 2020 hubiese aumentado del 22.3% al 23.1% sin las transferencias de emergencia por COVID-19, mientras que la pobreza extrema hubiese pasado del 6.0% al 6.6%².

1 PARAGUAY: SEGUIMIENTO A LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLES 1, 2, 10 Y 13. Serfini. Recuperado de: <http://www.cadep.org.py/uploads/2019/11/Seguimiento-a-los-ODS-1-2-10-y-13.-Serafini-2020.pdf>

2 Panorama Social de América Latina. 2021. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/47719/S2100654_en.pdf?sequence=1&isAllowed=y



Enfoque en la suspensión de elecciones municipales en Paraguay

Por Leticia Alcaraz Corrales e Ignacio González Bozzolasco

El sistema político paraguayo establece dos tipos de elecciones de autoridades: las elecciones nacionales y las municipalidades, las cuales se realizan por separado y en periodos diferentes. Las primeras, eligen autoridades nacionales: presidente y vicepresidente, senadores y diputados, gobernadores y miembros de las juntas departamentales. Las segundas, eligen a los gobiernos locales: intendentes y concejales municipales.

A través de la Ley N° 6.547/2020 las autoridades paraguayas postergaron las elecciones municipales en 259 distritos a causa de las dificultades generadas por la pandemia de COVID, siendo recalendarizadas para el año siguiente. Esta misma ley prorrogó, excepcionalmente, el mandato de los intendentes y concejales

municipales de todos los distritos del país por el plazo máximo de 1 año. Finalmente, estas elecciones fueron llevadas a cabo el 10 de octubre de 2021 y, a diferencia de otros comicios realizados en la región, el partido de gobierno logró consolidarse como el ganador indiscutible en la mayoría de los distritos.



Enfoque en las medidas para la educación a distancia durante la pandemia en Paraguay

Por Leticia Alcaraz Corrales e Ignacio González Bozzolasco

Ante el cierre de las escuelas y colegios, el Ministerio de Educación y Ciencias (MEC) adoptó la modalidad de educación a distancia para todos los niveles del sistema educativo nacional. Sin embargo, esta propuesta no arrojó los resultados esperados debido, principalmente, a la escasa conectividad a Internet en los hogares y a la brecha digital en términos de uso prevalecientes aún en el país.

Si bien los datos arrojados por la Encuesta sobre acceso y uso de Internet en Paraguay¹ revelan una importante cifra de penetración mediante Smartphones, en el año 2020 los hogares con acceso a Internet alcanzaron solamente 51.2% en zonas urbanas y 11.8% en zonas rurales². Adicionalmente, Paraguay presenta uno de los servicios de Internet menos asequibles de Latinoamérica y se encuentra en los últimos lugares cuando se habla de porcentajes de conexión de alta velocidad en la región³. Ante esta situación, los hogares con niños en edad escolar tuvieron que racionalizar tanto el uso de los dispositivos como los paquetes de datos, para permitir un acceso limitado de los estudiantes a las clases virtuales.

Además, las habilidades de profesores, estudiantes y familiares

en lo que respecta al uso de recursos virtuales para el desarrollo de las clases, tampoco estaban a la altura de los requerimientos. Estas brechas digitales guardan relación con factores económicos, educacionales y generacionales, siendo principalmente las personas adultas quienes manifestaban no comprender los contenidos escolares⁴.

Si bien Paraguay presenta cifras elevadas de permanencia en la educación formal durante la fase más restrictiva de la pandemia, la calidad de las clases virtuales e híbridas no satisficieron las expectativas de las familias. Si ya se hablaba de una educación en emergencia mucho antes de la irrupción de COVID-19, el contexto de pandemia profundizó las condiciones de desigualdad en el campo educativo⁵.

1 Encuesta uso y acceso Internet 2017. En: <https://gestordocumental.mitic.gov.py/share/s/ntjnuNLeT8u3gbAHC6WeVw>

2 Instituto Nacional de Estadísticas. Tecnología de la información y comunicación en el Paraguay – EPH 2015-2020. En: <https://www.ine.gov.py/publication-single.php?coddec=MTY3>

3 TEDIC. ¿Cómo es la infraestructura de Internet en Paraguay? En: <https://www.tedic.org/como-es-la-infraestructura-de-internet-en-paraguay/>

4 CDIA. <https://www.cdia.org.py/2020/10/08/repercusion-de-medidas-contra-el-covid-19-podrian-profundizar-desigualdades-ya-existentes-en-76-municipios-de-15-departamentos-de-paraguay/>

5 CODEHUPY. Educación en pandemia: se profundiza una crisis preexistente. En: <https://codehupy.org.py/ddhh2020/educacion-en-pandemia/>

Foto por Nivan Wadhawan
Vanderbilt University CLACX Latin
American Images Photography
Competition 2019





Capítulo 6

Percepción de los paraguayos sobre Estados Unidos y China



Daniel Moreno



Manifestante levanta
el puño durante una
demostración política
reciente

El orden mundial a inicios de la tercera década del siglo XXI vuelve a ser crecientemente bipolar, con dos grandes potenciales mundiales. China y Estados Unidos se disputan de manera cada vez más clara el liderazgo mundial, y buena parte de esa disputa se da en América Latina. El Barómetro de las Américas ha estado entre los primeros en medir las percepciones que tienen los latinoamericanos sobre la influencia política y económica de China y la de los Estados Unidos y los niveles de confianza hacia estas dos potencias. Los resultados del Barómetro de las Américas confirman la creciente influencia que tiene China en territorio paraguayo; esta influencia se percibe en mayor medida sobre la economía antes que en la política nacional y es vista como positiva. Sin embargo, los niveles de confianza del gobierno chino han disminuido considerablemente; por su parte, Estados Unidos es percibido como un país con alta influencia tanto en el ámbito político como económico, esta influencia es vista mayoritariamente como positiva por la población paraguaya.

Principales hallazgos

- **La gran mayoría de los paraguayos (70%) piensa que China tiene por lo menos alguna influencia sobre la economía.** Sin embargo, esta cifra está entre las más bajas de la región. La mayoría de la gente, alrededor del 54% de la población, cree que esta influencia es positiva.
- **La población paraguaya percibe la influencia política de China como más tenue que la influencia económica.** Un 46% afirma que China tiene por lo menos alguna influencia en la política. Esta influencia es vista también como positiva, pero en menor medida en comparación con la económica.
- **La influencia de Estados Unidos sobre el Paraguay es alta en el ámbito económico (77%) y es vista mayoritariamente como positiva, con 56% de las personas que tiene esta impresión.**
- **La gran mayoría (71%) piensa que los Estados Unidos tiene al menos alguna influencia en la política paraguaya y alrededor de la mitad dice que esta influencia es positiva (52%).**
- **Casi una cuarta parte de los paraguayos cree que las elecciones siempre son influenciadas por un país extranjero.**
- **Para el año 2021, los niveles de confianza de los paraguayos hacia el gobierno chino disminuyeron considerablemente, mientras que la confianza en el gobierno norteamericano mostró un ligero incremento.**

Introducción

Ll fin de la guerra fría hace tres décadas representó el final del mundo con solo dos grandes potencias mundiales, alrededor de las cuales el resto de los países gravitaba. El nuevo orden internacional resultante de ese momento histórico tenía en los Estados Unidos una sola gran superpotencia, pero un conjunto de países que empezaban a mostrar condiciones para tener mayor relevancia política en el mundo.

Al cabo de 30 años, uno de estos países con perspectivas de crecer a nivel mundial, la China, o más bien, la República Popular China como se denomina de manera oficial, se convirtió efectivamente en una superpotencia mundial. A un ritmo de crecimiento anual muy alto y sostenido en el tiempo, la China fue concentrando la actividad manufacturera gracias a sus costos operativos relativamente bajos, hasta convertirse en “la fábrica del mundo”.

La actividad económica de la China se da bajo un modelo único de gobierno centralista socialista de partido único, y una apertura al emprendedurismo privado que ha resultado, entre otras cosas, que China sea al mismo tiempo la segunda economía mundial y el país con mayor cantidad de millonarios en el mundo. Esa forma de gobierno hace que, según la mayoría de los sistemas comparativos de clasificación de gobiernos, China sea considerada un gobierno autoritario y no uno democrático.

Al mismo tiempo, la influencia política de China ha venido creciendo en el mundo. El interés por acceder al gigantesco mercado chino le confiere al país asiático una capacidad de

negociación única, mientras que los bancos chinos se han convertido en una fuente importante de fondos para gobiernos de distintos países en todo el mundo, que recurren a estos créditos para proyectos de desarrollo (que por lo general contratan empresas chinas). Y junto con su rol económico, China ha fortalecido también su presencia militar en todo el mundo, con una fuerza armada que no solamente es la más grande, sino que tiene recursos y capacidades tecnológicas cada vez mayores.

El orden mundial a inicios de la tercera década del siglo XXI es nuevamente bipolar, con dos grandes potencias mundiales. China y Estados Unidos se disputan de manera cada vez más clara el liderazgo mundial, y buena parte de esa disputa se da en América Latina, una región antes considerada como “el patio trasero” de los Estados Unidos. Si bien el país norteamericano sigue teniendo una influencia muy grande en la región, la presencia de China es cada vez más importante, principalmente a través de las empresas chinas que ejecutan grandes proyectos de desarrollo con fondos prestados por el gobierno chino y sus bancos¹.

Los estudios de LAPOP han estado entre los primeros en medir las percepciones que tienen los latinoamericanos sobre la influencia de China y la de los Estados Unidos². Los datos del Barómetro de las Américas permiten hacer un seguimiento temporal de la evolución de dichas percepciones, así como hacer las comparaciones entre países que ayudan a comprender y a poner en contexto los promedios nacionales obtenidos en cada uno de los países. Eso es lo que hace este capítulo,

presentando primero datos sobre la influencia de China en Paraguay, considerando tanto una dimensión económica como una dimensión política. En segundo lugar, el capítulo analiza las percepciones que tienen los paraguayos sobre la influencia de los Estados Unidos en el país. La tercera y última sección del capítulo presenta de manera comparada las percepciones sobre la confiabilidad de los dos gobiernos ante la opinión pública paraguaya.

Los paraguayos tienden a ver que la influencia de China en el país es escasa, pero positiva

El cuestionario del Barómetro de las Américas hace un conjunto de preguntas sobre la influencia de China y de Estados Unidos sobre el Paraguay. Las preguntas son idénticas para ambos países, y tienen la siguiente formulación:

¿Qué tanta influencia diría que tiene China en la economía de Paraguay? (1) Mucha (2) Algo (3) Poca (4) Nada

Y pensando en China y la influencia que tiene en la economía de Paraguay. ¿Cree usted que esa influencia es... (1) Positiva (2) Ni positiva ni negativa (3) Negativa

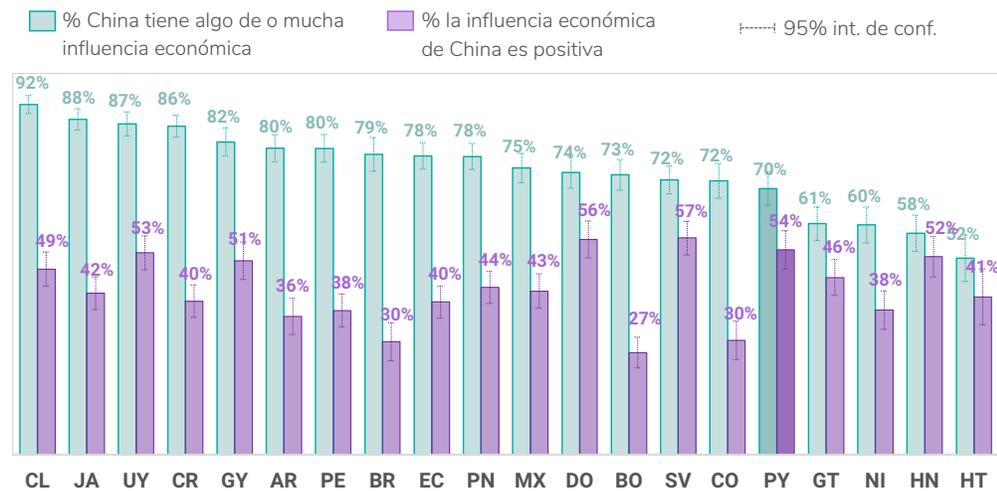
El análisis de los resultados muestra que la influencia de China sobre Paraguay es principalmente económica, según las percepciones de la población del país. Cuatro de cada diez personas creen que China tiene mucha influencia sobre la economía, mientras que otros tres de cada diez creen que tiene al

menos algo de influencia. En total, el **Gráfico 6.1** muestra que 7 de cada 10 paraguayos reconoce esta influencia, cifra que, si bien es alta, no está entre las más altas de la región.

El **Gráfico 6.1** también muestra que la mayoría de los paraguayos, el 54% de la población, cree que esta influencia económica es positiva. Sólo una cuarta parte de la población entrevistada afirma que la influencia de la China sobre la economía paraguaya es negativa. Sin embargo, análisis adicionales muestran que son más los que creen que esta influencia ha disminuido durante el último año que quienes creen que ha aumentado (37% y 30%, respectivamente).

Gráfico 6.1

La percepción sobre la influencia económica de China en Paraguay es relativamente baja, pero mayoritariamente positiva



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

La influencia de la China sobre la política nacional es percibida por la población paraguaya como más tenue que la influencia económica. En esta ronda, la encuesta LAPOP realizó las siguientes preguntas en relación con el tema:

¿Qué tanta influencia diría que tiene China en la política de Paraguay? (1) Mucha (2) Algo (3) Poca (4) Nada

Y pensando en China y la influencia que tiene en la política de Paraguay. ¿Cree usted que esa influencia es... (1) Positiva (2) Ni positiva ni negativa (3) Negativa

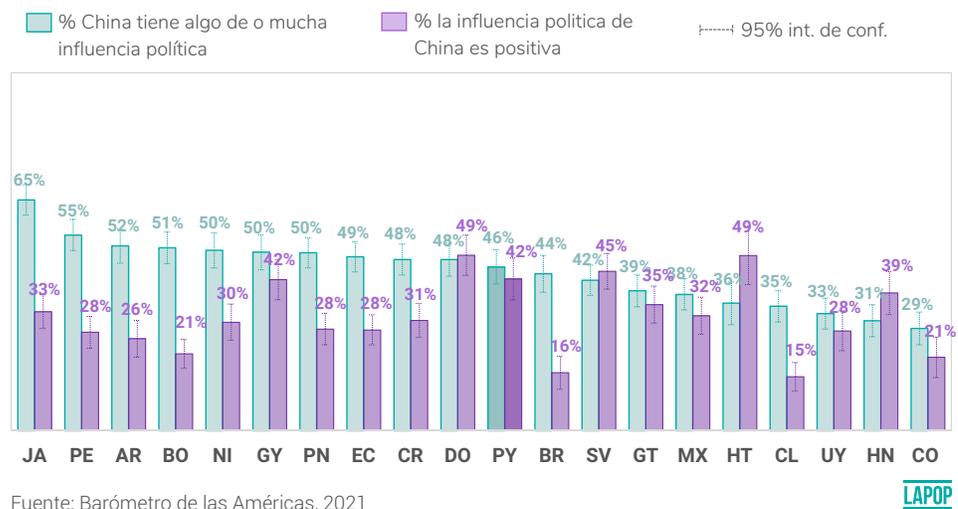
Menos de uno de cada cinco paraguayos dice que la influencia política de China es mucha y sumados a quienes reconocen alguna influencia, no llegan ni a la mitad de la población. Como muestra el **Gráfico 6.2**, este dato es cercano al promedio latinoamericano.

Es una influencia vista también como positiva, aunque de manera menos entusiasta que en el plano económico. Un 42% de la gente dice que es positiva (ver **Gráfico 6.2**) y 33% afirma que es una influencia negativa para el país. La valoración sobre el carácter positivo para el país de la influencia de la China en la política es en Paraguay más alta que en la mayoría de los otros países de la región, cuya población tiende a ser más escéptica sobre las bondades de la influencia China en la política nacional.

A diferencia de lo que sucede con la dimensión económica, análisis adicionales muestran que son más las personas que creen que la influencia política de China sobre Paraguay se ha incrementado (31%) durante el último año en comparación con los que piensa que ha disminuido (26%).

Gráfico 6.2

La percepción sobre la influencia política de China en Paraguay es relativamente baja y mayoritariamente negativa



La percepción de los paraguayos sobre la influencia de Estados Unidos en el país es que es alta y positiva

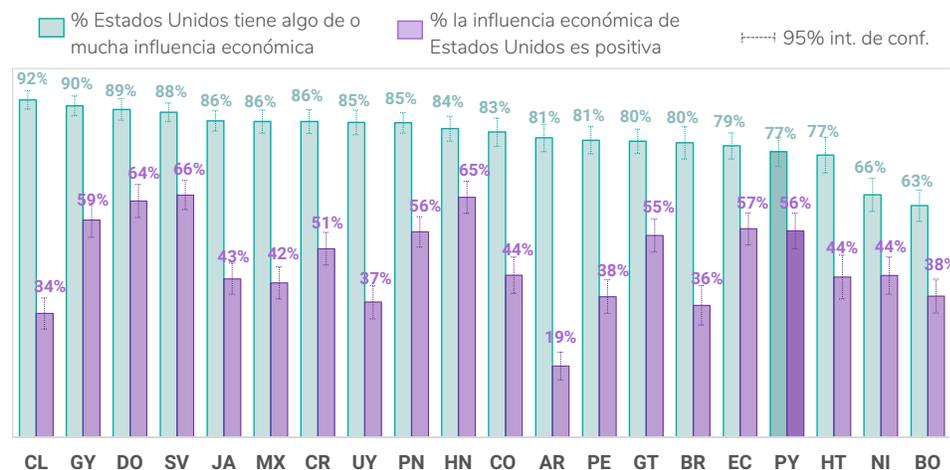
En lo que se refiere a la influencia que tienen los Estados Unidos sobre el Paraguay, el **Gráfico 6.3** muestra que el 77% de la población cree que es algo o muy grande en el ámbito económico (las preguntas empleadas para medir la influencia son las mismas que se emplearon en el caso de China, descritas en el acápite anterior).

La mayoría de las personas en todos los países encuestados respondieron de la misma manera, aunque Paraguay se encuentra entre los países con los menores porcentajes de personas que dicen que Estados Unidos tiene influencia económica en sus respectivos países. En Paraguay, esta influencia económica es vista mayoritariamente como positiva, con 56% de las personas que tiene

esta impresión, una tasa mayor a la de la mayoría de otros países de la región (ver **Gráfico 6.3**). Sólo un 25% encuentra que se trata de una influencia negativa para el país. Análisis adicionales muestran que más de un tercio de los paraguayos (37%) piensa que la influencia económica de Estados Unidos se ha incrementado, mientras un poco más de un cuarto (27%) que ha disminuido.

Gráfico 6.3

La percepción de la influencia económica de Estados Unidos en Paraguay es relativamente baja, pero mayoritariamente positiva



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

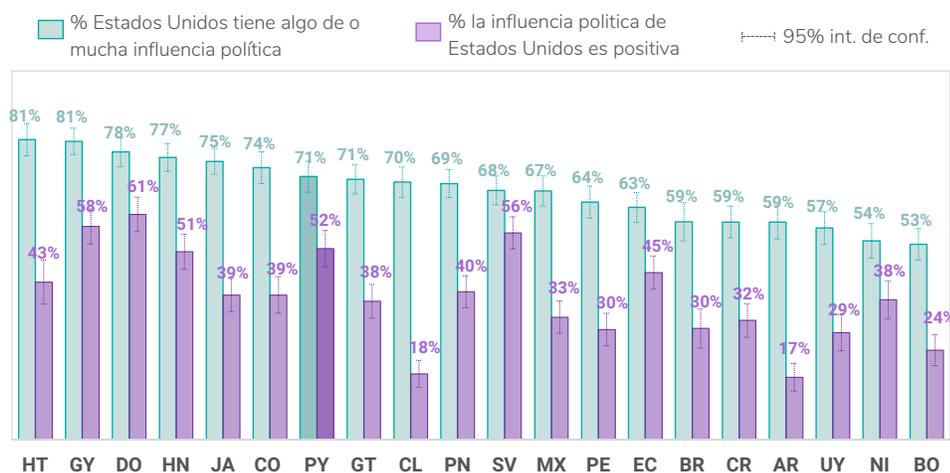


En lo que se refiere a la influencia política, más paraguayos (71%) creen que el país norteamericano tiene al menos alguna influencia en la política nacional en comparación con los demás países de la región (ver **Gráfico 6.4**). Además, es una influencia que es vista como positiva

por poco más de la mitad de la población, uno de los porcentajes más altos de Latinoamérica. Análisis adicionales muestran que en Paraguay son más quienes creen que esta influencia se ha incrementado durante el último año (30%) que quienes creen que ha disminuido (20%).

Gráfico 6.4

La percepción sobre la influencia política de Estados Unidos en Paraguay es relativamente alta y mayoritariamente positiva



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021



En el marco de la consideración de las influencias extranjeras en el país, es importante tener en cuenta la influencia que la gente cree que otros países pueden tener sobre la política local, incluso en los resultados de las elecciones. Sobre eso pregunta de manera específica el cuestionario del Barómetro de las Américas, de la siguiente manera:

Algunos gobiernos extranjeros pueden influir en los resultados electorales de Paraguay. ¿Diría usted que sucede siempre, algunas veces o nunca?

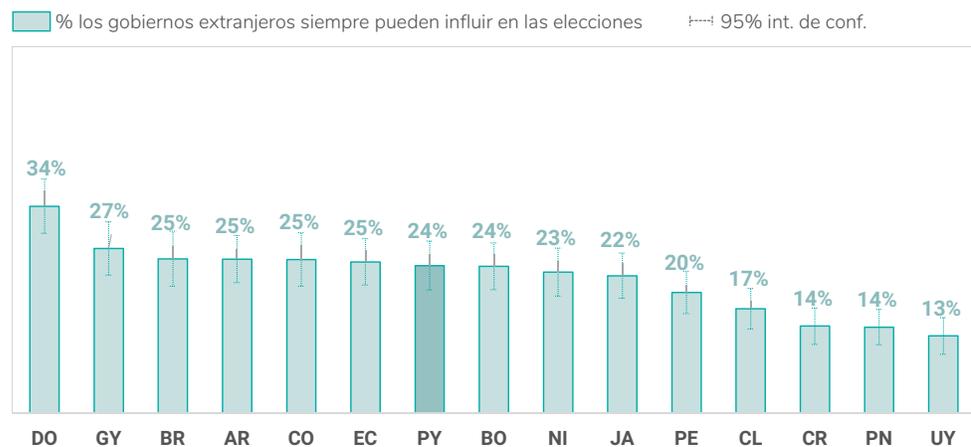
Casi una cuarta parte de los paraguayos (24%) cree que las elecciones siempre son influenciadas por un país extranjero, mientras

que otro 38% cree que esto sucede algunas veces. En Paraguay son las personas de nivel educativo más bajo las que tienden más a aceptar esta afirmación como cierta, independientemente de otras características individuales de las personas.

La creencia de que las elecciones nacionales son influenciadas por otro país es bastante común en América Latina, como se evidencia en el **Gráfico 6.5**. Si bien el porcentaje que se registra en Paraguay no es bajo en la comparación regional, incluso en los países con sistemas democráticos más sólidos como Uruguay o Costa Rica, la proporción de personas que cree esto es relativamente alta.

Gráfico 6.5

Al igual que en muchos países de la región, casi una quinta parte de los paraguayos creen que existe algún nivel de interferencia internacional en elecciones nacionales



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021



La confianza de los paraguayos en el gobierno de Estados Unidos se fortalece, mientras que la confianza en el gobierno de China se debilita

Más allá de la percepción de influencias, la encuesta del Barómetro de las Américas indaga sobre qué tan confiables les parecen a las personas los gobiernos de las dos superpotencias mundiales. Las preguntas son las siguientes:

El gobierno de China. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?

El gobierno de Estados Unidos. En su opinión, ¿es muy confiable, algo confiable, poco confiable, nada confiable, o no tiene opinión?

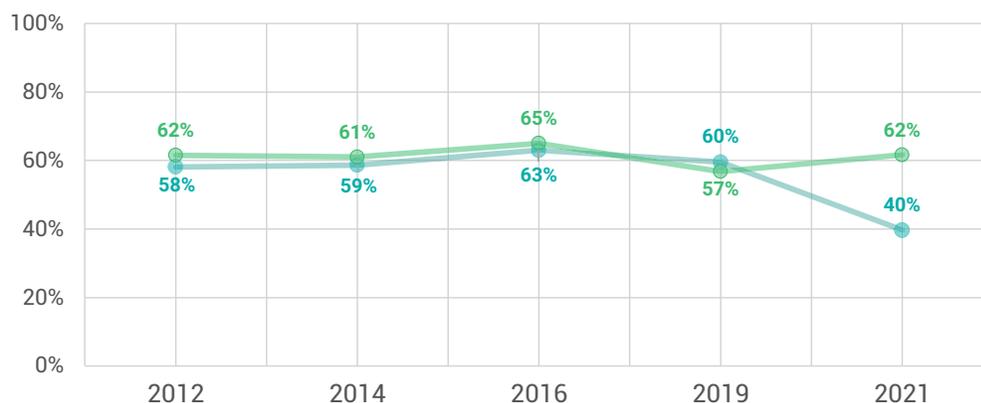
La percepción de confiabilidad que tienen los paraguayos sobre los gobiernos de las dos principales potencias mundiales, China y Estados Unidos, no mostraba resultados muy diferentes desde que se empezó a

medir a inicios de la década pasada. Sin embargo, como muestra el **Gráfico 6.6**, el año 2021 vio un desmoronamiento en el promedio de confianza de los paraguayos en el gobierno chino³, mientras que la confianza en el gobierno norteamericano se mantuvo con pocos cambios e inclusive mostró un ligero incremento. Cuatro de cada diez paraguayos creen que el gobierno de China es al menos algo confiable, mientras que más de seis de cada diez tienen una impresión similar del gobierno de los Estados Unidos.

Gráfico 6.6

La confianza en el gobierno de los Estados Unidos ha subido, mientras que la confianza en el gobierno de China ha bajado en los últimos años en Paraguay

● % el gobierno de China es algo o muy confiable ● % el gobierno de Estados Unidos es algo o muy confiable



Fuente: Barómetro de las Américas, Paraguay 2012 -2021

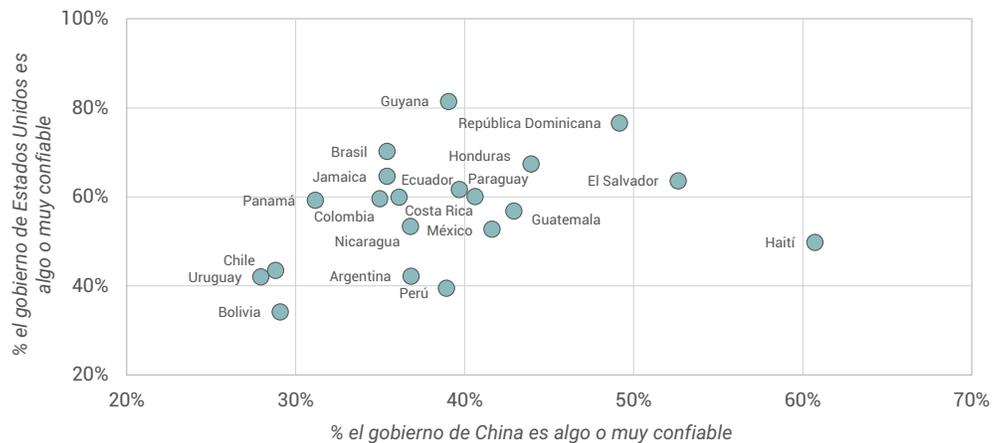
LAPOP

En términos comparativos, los resultados de 2021 muestran que solo Haití tiene una confianza promedio en el gobierno de la China mayor a la que genera el gobierno de los Estados

Unidos. En Paraguay, como ya se ha indicado, la confianza en el gobierno de los Estados Unidos es 50% más alta que la que merece el gobierno de la China.

Gráfico 6.7

Haití es el único país con una confianza promedio en el gobierno de la China mayor a la que genera el gobierno de los Estados Unidos



Fuente: Barómetro de las Américas, 2021

LAPOP

La confianza en el gobierno de los Estados Unidos está condicionada por el nivel de riqueza del hogar. Los miembros de hogares con mejores condiciones materiales tienden a confiar más en el gobierno americano, aunque el efecto no es muy fuerte⁴.

En cambio, los factores que inciden en la confianza en el gobierno de China son diferentes. Las mujeres tienden a confiar sustancialmente

menos que los hombres en el gobierno asiático, mientras que las personas con mayor educación confían menos⁵.

Daniel Moreno es sociólogo con un doctorado en ciencia política por Vanderbilt University. También es profesor en distintas universidades e investigador experto en opinión pública en temas de democracia y ciudadanía.

Implicaciones para las percepciones de los paraguayos sobre los Estados Unidos y China

Por Leticia Alcaraz Corrales e Ignacio González Bozzolasco

Paraguay es en la actualidad el único país sudamericano que no posee relaciones diplomáticas con la República Popular de China, manteniendo inalterable su alianza con la República de China (Taiwán) desde el año 1957. Esta situación pone de relieve la importancia de las percepciones de los paraguayos tanto sobre la influencia de China como de los Estados Unidos.

Dicha situación ha generado condiciones particularmente contradictorias, tras el acelerado crecimiento económico chino y su consolidación como la segunda potencia económica global frente a los Estados Unidos. Así, un país con predominante producción primario-exportadora como Paraguay, ha visto obturado su acceso directo al creciente mercado chino que demanda grandes cantidades de materias primas, especialmente alimentos.

Como es sabido, Paraguay no realiza exportaciones directas a la República Popular de China, pero, en contrapartida, importa una gran cantidad de productos, siendo este país su principal mercado de importación en la actualidad. Este hecho es percibido por la ciudadanía de todos los sectores, en mayor o menor medida, lo cual explica que el 70% afirme que China tiene por lo menos alguna influencia sobre la economía paraguaya. Si este porcentaje es bajo en comparación al promedio regional, se debe justamente a la inexistencia de vínculos diplomáticos con este país. La influencia es percibida como positiva por aproximadamente la mitad de la población en un país poco industrializado como Paraguay, que no

percibe al gigante asiático como una amenaza para sus industrias incipientes.

La presencia de China en el mercado paraguayo impacta de alguna manera en la percepción que tienen sus habitantes acerca del país asiático. De esta manera, se explicaría que el 46% afirme que la China tiene por lo menos alguna influencia en la política paraguaya, a pesar del nulo relacionamiento diplomático entre los países.

En lo que respecta a las relaciones diplomáticas entre Estados Unidos y Paraguay, las mismas datan de 1861, y se han mantenido estables a través de los cambios de administraciones en uno y otro país. La cooperación norteamericana abarca diferentes ámbitos, poniendo énfasis en el último decenio en lo que se refiere a lucha contra los estupefacientes, combate al lavado de dinero, la trata de personas y otras actividades ilícitas transfronterizas. La gran mayoría (71%) piensa que Estados Unidos tiene alguna influencia en la política paraguaya y alrededor de la mitad considera dicha influencia como positiva, siendo este uno de los porcentajes más altos de la región.

Según la última medición del Barómetro de las Américas, los niveles de confianza de los paraguayos en los mencionados países presentan algunas variaciones, aumentando ligeramente en el caso de Estados Unidos y disminuyendo considerablemente en el caso de China. Podría considerarse que la situación generada a nivel mundial por el COVID-19 pudo haber influido en la percepción de la población respecto a la República Popular de China, desde el momento que el virus SARSCOV2 fue detectado inicialmente en ese país. En especial, al evidenciarse en ese contexto las falencias gubernamentales en la regulación del consumo de animales salvajes, así como la falta de transparencia respecto a las investigaciones sobre el origen del virus.

Debido a la falta de relaciones diplomáticas con ese país, el Paraguay no pudo recibir de manera directa vacunas producidas por los laboratorios chinos. En ese contexto, la concertación opositora Frente Guasú presentó un Proyecto de Declaración "Que insta al Poder Ejecutivo a establecer inmediatamente relaciones diplomáticas con la República Popular China y proponer a dicha República un Convenio Internacional de mutua cooperación e intercambio de bienes y servicios chinos para enfrentar la epidemia del coronavirus a cambio de materias primas agrícolas y alimentos excedentes de Paraguay", el cual fue rechazado con 25 votos en contra en el Senado.

En ese contexto, el canciller nacional, Euclides Acevedo, pidió públicamente a los aliados estratégicos de Paraguay una respuesta satisfactoria para el acceso a las vacunas. Ante esta situación, el gobierno norteamericano respondió con la donación de vacunas, en un momento complicado para el presidente paraguayo, Mario Abdo Benítez, que enfrentaba protestas callejeras y un pedido de juicio político en el Congreso debido a las deficiencias de la respuesta sanitaria.

Todo lo mencionado arroja algunas pistas para comprender por qué algunos indicadores del Barómetro de las Américas se vieron afectados en esta última edición, pese a que las relaciones históricas de Paraguay con estos dos países analizados no presentaron cambios de envergadura en el periodo transcurrido entre las dos últimas mediciones. Sin lugar a dudas, las tensiones generadas en torno a la emergencia sanitaria se constituyen en una clave explicativa central de ese fenómeno.

Las tensiones generadas en torno a la emergencia sanitaria se constituyen en una clave explicativa para comprender por qué algunos indicadores del Barómetro de las Américas se vieron afectados en esta última edición, pese a que las relaciones históricas de Paraguay con estos dos países analizados no presentaron cambios de envergadura en el periodo transcurrido entre las dos últimas mediciones.

Notas

- 1 Ver, por ejemplo, Dussel y Armony 2015.
- 2 Desde el año 2012, el proyecto del Barómetro de las Américas de LAPOP ha medido la confianza e influencia del gobierno de China y Estados Unidos en los países Latinoamericanos. Ver, por ejemplo: Armony y Velasquez 2016; Asen 2020; Azpuru y Zechmeister 2013.
- 3 Este descenso tan marcado posiblemente tenga que ver con el origen chino de la pandemia del COVID-19 y con la insatisfacción en la ciudadanía por la provisión insuficiente de vacunas desde el país asiático.
- 4 Un análisis de regresión multivariado confirma estos hallazgos.
- 5 Un análisis de regresión multivariado confirma estos hallazgos.



Enfoque en los vínculos económicos entre Paraguay y China

Por Leticia Alcaraz Corrales e Ignacio González Bozzolasco

El Paraguay no realiza exportaciones directas a la República Popular de China, porque eso significaría cortar relaciones diplomáticas con la República de China (Taiwán); sin embargo, importa una gran cantidad de productos de ese país, siendo actualmente su principal mercado de importación. Esto explica que el porcentaje de personas que reconoce la influencia de la China en la economía no esté entre las más altas de la región, a pesar de ser Paraguay un importante exportador de materias primas y la República Popular de China el mayor importador de alimentos del mundo.

En términos globales, los números muestran que Paraguay pierde más de lo que gana en el aspecto económico al no tener vínculos diplomáticos con la República Popular de China. Sin embargo, dichas pérdidas, resultan difíciles de cuantificar desde el momento que los exportadores paraguayos,

principalmente de carne y granos como la soja, han logrado llegar al mercado chino triangulando sus productos a través de otros países. No obstante, Paraguay no ha sido beneficiario de préstamos, créditos e inversiones chinas que sí llegaron a otros países de la región¹.

¹ Rojas, Long, Urdínez: "Paraguay Una Vez Más Se Cuestiona Si Taiwán O China". CLACSO. Cuadernos del pensamiento crítico latinoamericano. NÚMERO 75. JUNIO DE 2020.



Enfoque en las implicaciones de las relaciones diplomáticas de Paraguay con Taiwán en la opinión pública

Por Leticia Alcaraz Corrales e Ignacio González Bozzolasco

Si bien el porcentaje que arroja Paraguay en lo que respecta a percepción del impacto de la República Popular de China en la política paraguaya no dista del promedio regional, el dato llama la atención porque el Estado paraguayo no mantiene relaciones diplomáticas con dicho país. En contrapartida, en el año 2021, Paraguay cumplió 64 años de relaciones diplomáticas con la República de China (Taiwán), que posee una embajada en Asunción, ofreciendo becas de estudio y realizando de manera frecuente apoyos económicos puntuales de pequeña envergadura al gobierno paraguayo.

Esto podría sugerir que, algunas personas encuestadas, confundieron a ambos países al momento de responder la encuesta. Sin embargo, desde la apertura democrática, los medios de comunicación utilizan de manera más frecuente la denominación de Taiwán antes que República de China para referirse al país insular; por lo cual, en la actualidad, existe menos posibilidades de confusión al respecto.

Aunque las relaciones diplomáticas con la República de China (Taiwán) resulten relevantes para la institución diplomática paraguaya, no son especialmente visibles para la población en general, que sí conoce de primera mano cómo el mercado local oferta de manera abrumadora productos de todo tipo provenientes de la República Popular de China. En

este sentido, cabe mencionar que varios de los útiles que componen los kits escolares que reparte el Ministerio de Educación y Ciencias de manera anual a las escuelas y colegios públicos, son importados de República Popular de China ; y este hecho resulta más visible para las personas que las donaciones puntuales de útiles escolares que la República de China (Taiwán) haga a través del Despacho de la Primera Dama en Paraguay . Podría deducirse que las personas son más conscientes de su convivencia con productos procedentes de China continental que el hecho de que Paraguay no mantenga relaciones diplomáticas con este país, hecho que impacta en su percepción sobre la influencia política de China en Paraguay.

1 Véase <https://www.ultimahora.com/kits-escolares-del-mec-llegan-boligrafos-lapices-ni-calculadoras-n2930184.html>

2 Véase <https://www.paraguay.com/nacionales/embajada-de-taiwan-hizo-entrega-de-unos-280-kits-escolares-19022>

Un vistazo a los datos e informes del Barómetro de las Américas

Datos



Las bases de datos del Barómetro de las Américas presentan un conjunto de preguntas comunes que han sido realizadas desde 2004 hasta hoy. Además, LAPOP tiene bases de datos que se remontan a la década de 1970. Las bases de datos están disponibles al público de manera gratuita y se pueden descargar [aquí](#).

Los usuarios también pueden acceder a los datos del Barómetro de las Américas

a través de nuestro [Data Playground](#). Esta herramienta de análisis de datos es gratuita e interactiva. Es especialmente útil para aquellos que no tienen experiencia con programas estadísticos avanzados. Los usuarios pueden analizar los datos del Barómetro de las Américas a través de tabulaciones univariadas, comparaciones entre países en un mapa y tabulaciones bivariadas.

Informes



LAPOP produce numerosos informes sobre el Barómetro de las Américas y otros proyectos. Nuestro objetivo es proporcionar análisis y evidencia para la comunidad académica y otros profesionales sobre opinión pública y gobernanza democrática.

Los reportes de la serie *Perspectivas* son informes breves producidos por estudiantes, socios de nuestra red, nuestros investigadores y nuestros profesores. Los informes de esta serie son usados por periodistas, por responsables de formular políticas públicas y académicos.

Los informes de la serie *Perspectivas* estándar hacen uso de investigaciones en las ciencias sociales y de datos del Barómetro de las Américas para desarrollar y evaluar teorías relacionadas con los vínculos existentes entre opinión pública y democracia.

Los informes de *Actualidad* usan datos del proyecto para proporcionar evidencia y contexto sobre un evento actual.

Las Notas Metodológicas ofrecen una ventana para nuestros métodos más novedosos, informan sobre nuestras

innovaciones e interactúan con académicos que trabajan en la vanguardia de la investigación a través de encuestas.

Perspectivas Globales presentan hallazgos de investigaciones afiliadas con LAPOP fuera de las Américas.

La serie *Enfoques* presenta una mirada instantánea de las preguntas del Barómetro de las Américas comparando países, la evolución en el tiempo y diferentes subgrupos de la población.

Se pueden suscribir para recibir gratis los informes de la serie *Perspectivas* escribiendo al correo electrónico insight@mail.americasbarometer.org.

Los informes por país tienen el formato de un libro, contienen análisis más extensos y están organizados temáticamente para abordar los hallazgos más relevantes sobre la gobernanza democrática, su fortalecimiento y estabilidad. Se enfocan en temas que las partes interesadas, especialmente las misiones de USAID, identifican como importantes en el contexto local.

Las siguientes bases de datos del Barómetro de las Américas (■) e informes* (●) están disponibles para su descarga gratuita en nuestra página web (www.vanderbilt.edu/lapop):

	2004	2006	2008	2010	2012	2014	2016/17	2018/19	2021
Regional	●	●	●	●	●	●	●	●	●
México	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Guatemala	●	●	●	●	●	●	●	●	●
El Salvador	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Honduras	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Nicaragua	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Costa Rica	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Panamá	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Colombia	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Ecuador	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Bolivia	●	●	●	●	●	●	●	●	●
Perú		●	●	●	●	●	●	●	●
Paraguay		●	●	●	●	●	●	●	●
Chile		●	●	●	●	●			
Uruguay			●	●	●				
Brasil				●					
Venezuela		●	●						
Argentina				●	●				
República Dominicana	●	●	●	●	●	●		●	●
Haití		●	●	●	●	●			
Jamaica		●	●	●	●	●	●	●	●
Guyana		●	●						
Trinidad y Tobago				●					
Belice									
Suriname					●				
Bahamas									
Barbados									
Grenada									
St. Lucia									
Dominica									
Antigua and Barbuda									
St. Vincent and the Grenadines									
St. Kitts and Nevis									
Estados Unidos									
Canadá									

*Los informes por país del Barómetro de las Américas de 2021 estarán disponibles a principios de 2022

Metodología de la encuesta para el Barómetro de las Américas de 2021

El Barómetro de las Américas es una encuesta multinacional, multirregional y multicultural (3MC) de ciudadanos en edad de votar o residentes permanentes en América del Norte, Centroamérica, Sudamérica y el Caribe. El proyecto usa un cuestionario central estandarizado para entrevistar encuestados seleccionados a través de muestras probabilísticas representativas a nivel nacional. Tradicionalmente, las encuestas en América Latina y el Caribe (región de ALyC) han sido entrevistas en persona de aproximadamente 45 minutos con un mínimo de 1,500 personas seleccionadas a través de un muestreo probabilístico por área. Debido a la pandemia del COVID-19, el Laboratorio de LAPOP cambió el modo de recolección de los datos en la región de ALyC pasando a usar entrevistas telefónicas asistidas por computadora (CATI, por sus siglas en inglés), en vez de las tradicionales entrevistas en persona.

Muestreo. El marco muestral para las encuestas en la región de ALyC en 2021 consiste en números de teléfonos celulares. Esta decisión fue alcanzada tras analizar la cobertura de los teléfonos celulares en los hogares (~90% en el país promedio de ALyC, según el Barómetro de las Américas de 2018/19), el porcentaje de hogares con solo teléfonos fijos (~28% en promedio) y después de realizar un análisis costo-beneficio de llamar a ambos. Los números de teléfonos celulares fueron llamados usando un procedimiento de marcado aleatorio de dígitos (RDD, por sus siglas en inglés) para generar muestras representativas a nivel nacional. En los casos de llamadas sin contestar, cada número seleccionado en la muestra fue marcado al menos cinco veces para minimizar los errores de no respuesta.

Ponderaciones. El esquema de ponderación incluye cuatro etapas. Primero, calculamos ponderaciones base para compensar las probabilidades desiguales de selección (por ejemplo, algunos individuos en edad de votar pueden tener acceso a múltiples teléfonos celulares). En segundo lugar, calculamos las ponderaciones para ajustar errores no muestrales derivados de tasas diferenciales de no respuesta recogidos en registros de códigos de disposición que siguen las directrices de las tasas de respuesta de AAPOR. En tercer lugar, alineamos las estimaciones de la muestra con parámetros de la población. Con el objetivo de maximizar la validez de las comparaciones a lo largo del tiempo y superar los retos derivados de la falta de datos censales actuales o su ausencia, usamos el Barómetro de las Américas de 2018/19 para generar esos parámetros o puntos de referencia. En cuarto lugar, combinamos todas ponderaciones en una ponderación final.

Diseño del cuestionario. Para evitar altas tasas de abandono durante la entrevista, las encuestas telefónicas requieren cuestionarios que son comparativamente más cortos que en las entrevistas en persona. El Barómetro de las Américas de 2021 consiste de un cuestionario con un diseño de muestra partida con una longitud total de aproximadamente 25 minutos. El laboratorio llama a esto procedimiento de “tronco y ramas”: el tronco contiene 3,000 entrevistas que son asignadas al azar a una de dos ramas (n=1,500). Una limitación de este procedimiento es que ciertas variables no pueden correlacionarse porque pertenecen a dos ramas diferentes. La ventaja por otra parte es la capacidad de recolectar datos sobre un mayor número de temas de interés.

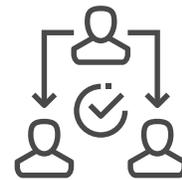
Pruebas piloto a través de entrevistas cognitivas. LAPOP emplea una estrategia de entrevista cognitiva iterativa de tres fases. Primero, entrevistadores cognitivos llevan a cabo una serie de pruebas de los nuevos módulos y generan revisiones. En segundo lugar, el equipo lleva a cabo pruebas de entrevistas cognitivas de todo el cuestionario en un conjunto de países seleccionados. En tercer lugar, se lleva a cabo un proceso similar en cada país con cada cuestionario adaptado a dicho país. Para el Barómetro de las Américas de 2021, algunos entrevistados en las pruebas cognitivas recibieron un pequeño incentivo y todas las entrevistas cognitivas se realizaron usando video o llamadas de teléfono.

Entrenamiento de los entrevistadores. Todos los equipos encargados de hacer las encuestas y de la supervisión de las mismas fueron entrenados siguiendo los mismos protocolos estandarizados. Para el Barómetro de las Américas de 2021, las sesiones de entrenamiento consistieron en videos y sesiones a través de Zoom. Las sesiones de

entrenamiento duraron normalmente dos días completos y todos los entrenamientos concluyeron con una evaluación de lo aprendido que los miembros del equipo tenían que superar (>80% de respuestas correctas) para recibir la certificación que les permitía trabajar en el proyecto.

Entrenamiento de los auditores.

Cada equipo encargado del trabajo de campo en cada país designó a un conjunto de auditores que fueron entrenados a través de talleres a distancia. Los auditores reciben un entrenamiento detallado sobre cómo identificar encuestas de baja calidad y cómo señalar y reportar estas entrevistas en el software de CATI. Control de calidad. El Barómetro de las Américas fue implementado usando una versión del algoritmo de trabajo de campo para el control de LAPOP sobre las operaciones y normas de la encuesta (FALCON, por sus siglas en inglés). FALCON fue adaptado a CATI y permite la recolección de múltiples tipos de parámetros, entre los que se incluyen grabaciones de voz, el tiempo que se tarda en completar preguntas y el cuestionario y otros indicadores del desempeño del entrevistador. Estos indicadores de los parámetros son monitoreados diariamente durante la recolección de datos de manera que se puedan hacer correcciones o cancelaciones resultantes de la falta de cumplimiento con los controles de calidad mientras se lleva a cabo el trabajo de campo. Las bases de datos finales incluyen solo entrevistas de alta calidad. Cada informe técnico de las encuestas del Barómetro de las Américas resume los resultados de este proceso.



Referencias

- Agüero, Jorge M. 2021. "COVID-19 and the Rise of Intimate Partner Violence." *World Development*, 137: 105-217.
- Alcaraz, María Leticia, Daniel E. Moreno Morales, Mariana Rodríguez y Elizabeth J. Zechmeister, Elizabeth J. 2020. *Cultura Política de la Democracia en Paraguay y en las Américas, 2018/19: Tomándole el pulso a la democracia*. Nashville, TN: LAPOP.
- Alonso, Daniel R., y Benjamin N. Gedan. 2020. "How to Tackle Coronavirus Corruption." *Foreign Policy*. <https://foreignpolicy.com/2020/08/10/how-to-tackle-coronavirus-corruption-latin-america/>
- Anderson, Christopher J., y Yuliya V. Tverdova. 2003. "Corruption, Political Allegiances, and Attitudes toward Government in Contemporary Democracies." *American Journal of Political Science*, 47(1): 91-109.
- Armony, Ariel, y Nicolás Velasquez. 2016). A Honeymoon with China? Public Perceptions in Latin America and Brazil. *Revista Tempo do Mundo*.
- Asen, Eric. 2020. Spotlight on Trust in the Chinese Government in Latin America and the Caribbean. LAPOP Spotlight Series. <https://www.vanderbilt.edu/lapop/spotlights/Spotlight-Asen-MIL10A-spa-final.pdf>
- Azpuru, Dinatorah, y Zechmeister, Elizabeth J. 2013. Latin Americans Perceptions of the United States and China. *Americas Quarterly*, June 24.
- Boidi, María Fernanda, y Elizabeth J. Zechmeister (Eds.) 2015. Cultura Política de la democracia en Paraguay y en las Américas, 2014: *Gobernabilidad democrática a través de 10 años del Barómetro de las Américas*. Nashville, TN: LAPOP.
- Boidi, María Fernanda, y Elizabeth J. Zechmeister (Eds.) 2018. *Cultura Política de la democracia en Paraguay y en las Américas 2016/17*. Nashville, TN: LAPOP.
- Booth, John, y Seligson, Mitchell. 2009. *The Legitimacy Puzzle in Latin America: Democracy and Political Support in Eight Nations*. New York: Cambridge University Press.
- Chang, Eric C.C., y Yun-han Chu. 2006. "Corruption and Trust: Exceptionalism in Asian Democracies?" *Journal of Politics*, 68(2): 259-71.
- Choup, Anne Marie. 2016. "Beyond Domestic Violence Survivor Services: Refocusing on Inequality in the Fight against Gender-Based Violence in the Americas." *Bulletin of Latin American Research*, 35(4): 452-466.
- Cohen, Mollie J., Noam Lupu, y Elizabeth J. Zechmeister. 2017. *The Political Culture of Democracy in the Americas, 2016/17: A Comparative Study of Democracy and Governance*. Nashville, TN: LAPOP.
- Cohen, Mollie, Amy Erica Smith, Mason W. Moseley y Matthew L. Layton. "Winners' Consent? Citizen Commitment to Democracy when Illiberal Candidates Win Elections." *American Journal of Political Science*. Forthcoming.
- Cohen, Mollie, Noam Lupu y Elizabeth J. Zechmeister (Eds.) 2018. *Cultura política de la democracia en las Américas, 2016/17: Un estudio comparado sobre democracia y gobernabilidad*. Nashville, TN: LAPOP.
- Cruz, José Miguel, y Brian Fonseca. 2021. "How Transnational Crime Is Mutating in the Age of COVID-19 in Latin America." *Americas Quarterly*. <https://americasquarterly.org/article/the-other-mutating-virus-the-pandemic-and-organized-crime/>
- Della Porta, Donatella, y Vanucci, Alberto. 1999. *Corrupt Exchanges: Actors, Resources, and Mechanisms of Political Corruption*. Transaction.
- Dussel, Enrique, y Armony, Ariel. (2015). *Beyond Raw Materials. Who are the Actors in the Latin America and Caribbean-China Relationship?* RED ALC - China / FES / Nueva Sociedad / CLAS U of Pittsburgh.
- Frías, Sonia M. 2013. "¿Protección de Derechos o Búsqueda de Legitimidad? Violencia de Pareja contra las Mujeres en México." *Journal of the Institute of Iberoamerican Studies*, 15(2): 233-270.
- Htun, Mala, Francesca R. Jensenius, y Jami Nelson-Nuñez. 2020. "Gender-Discriminatory Laws and Women's Economic Agency." *Social Politics: International Studies in Gender, State & Society*, 26(2): 193-222.
- Lagunes, Paul, Xiakuan Yang y Andrés Castro. 2019. *The State of Corruption in Latin America*. Rice University's Baker Institute for Public Policy. <https://scholarship.rice.edu/bitstream/handle/1911/108102/bi-report-070819-latam-corruption.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Lührmann, Anna y Staffan I. Lindberg. 2019. "A Third Wave of Autocratization is Here: What is New About It?" *Democratization*, 26 (7): 1095-1113.
- Lupu, Noam, Mariana Rodríguez, and Elizabeth J. Zechmeister (Eds.) 2021. *Pulse of Democracy*. Nashville, TN: LAPOP.
- Menjívar, Cecilia, y Shannon Drysdale Walsh. 2017. "The Architecture of Femicide: The State, Inequalities, and Everyday Gender Violence in Honduras." *Latin American Research Review*, 52(2): 221-240.
- Mishler, William, y Richard Rose. 2001. "What Are the Origins of Political Trust? Testing Institutional and Cultural Theories in Post-Communist Societies." *Comparative Political Studies*, 34(1): 30-62.
- Moncada, Eduardo, y Gabriel Franco. 2021. "COVID-19 and Organized Crime: The Politics of Illicit Markets, States, and the Pandemic." <https://gjia.georgetown.edu/2021/05/19/covid-19-and-organized-crime-the-politics-of-illicit-markets-states-and-the-pandemic/>
- Montinola, Gabriella R. 2004. "Corruption, Distrust, and Deterioration of the Rule of Law," in Russell Hardin, ed. *Distrust*. New York: Russell Sage Foundation, 298-323.

- Morris, Stephen D., y Joseph L. Klesner. 2010. "Corruption and Trust: Theoretical Considerations and Evidence from Mexico." *Comparative Political Studies*, 43(10): 1258–1285.
- Mortera-Martínez, Camino. 2021. "How to Fight Corruption and Uphold the Rule of Law." Centre for European Reform. https://www.cer.eu/sites/default/files/pbrief_corruption_27.4.21.pdf
- Muggah, Robert, y Steven Dudley. 2021. "COVID-19 is Reconfiguring Organized Crime in Latin America." *Small Wars Journal*. <https://smallwarsjournal.com/jrnl/art/covid-19-reconfiguring-organized-crime-latin-america-and-caribbean>
- Müller, Markus Michael. 2018. "Governing Crime and Violence in Latin America." *Global Crime*, 19(3–4): 171–91.
- Mungiu-Pippidi, Alina. 2006. Corruption: Diagnosis and Treatment. *Journal of Democracy*, 17(3).
- Neuman, Scott. 2020. "Troops Occupy El Salvador's Legislature To Back President's Crime Package." *NPR*. <https://www.npr.org/2020/02/10/804407503/troops-occupy-el-salvadors-legislature-to-back-president-s-crime-package>
- Norris, Pippa y Max Grömping. 2019. *Electoral Integrity Worldwide. Electoral Integrity Project*. <https://www.electoralintegrityproject.com/>.
- Norris, Pippa. 2014. Watchdog Journalism. En *The Oxford Handbook of Public Accountability*.
- O'Boyle, Brendan. 2021. "Despite Protests, Guatemala's President May Be Stronger than Ever." *Americas Quarterly*. <https://www.americasquarterly.org/article/despite-protests-guatemalas-president-may-be-stronger-than-ever/>
- O'Brien, Cheryl, y Shannon Drysdale Walsh. 2020. "Women's Rights and Opposition: Explaining the Stunted Rise and Sudden Reversals of Progressive Violence against Women Policies in Contentious Contexts." *Journal of Latin American Studies*, 52: 107–131
- Papadovassilakis, Alex, y Seth Robbins. 2021. "Coup de Grâce for El Salvador's Anti-Corruption Commission." *Insight Crime*. <https://insightcrime.org/news/coup-de-grace-el-salvador-anti-corruption-commission/>
- Porras, Gloria. 2021. "Guatemala's Justice System is at a Breaking Point." *Americas Quarterly*. <https://www.americasquarterly.org/article/guatemalas-justice-system-is-at-a-breaking-point/>
- Roggeband, Conny. 2016. "Ending Violence against Women in Latin America: Feminist Norm Setting in a Multilevel Context." *Politics & Gender*, 12(1): 143–67.
- Rondón, Marta B. 2003. "From Marianism to Terrorism: The Many Faces of Violence against Women in Latin America." *Archives of Women's Mental Health*, 6:157–163.
- Rose-Ackerman, Susan. 1996. Democracy and 'grand' corruption. *International Social Science Journal*, 48(149): 365–380.
- Schultze-Kraft, Markus, Fernando A. Chinchilla, y Marcelo Moriconi. 2018. "New Perspectives on Crime, Violence and Insecurity in Latin America." *Crime, Law and Social Change*, 69(4): 465–73.
- Seligson, Mitchell A. 2002. "The Impact of Corruption on Regime Legitimacy: A Comparative Study of Four Latin American Countries." *Journal of Politics*, 64(2): 408–33.
- Seligson, Mitchell A. 2006. "The Measurement and Impact of Corruption Victimization: Survey Evidence from Latin America." *World Development*, 34(2): 381–404.
- Simple, Kirk, y Azam Ahmed. 2020. "El virus disminuye la criminalidad en América Latina (por ahora)." *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2020/04/13/espanol/america-latina/coronavirus-delincuencia-crimen.html>
- Singer, Alexa J., Cecilia Chouhy, Peter S. Lehmann, Jessica N. Stevens, and Marc Gertz. 2020. "Economic Anxieties, Fear of Crime, and Punitive Attitudes in Latin America." *Punishment and Society*, 22(2): 181–206.
- Soares, Rodrigo R., y Joana Naritomi. 2010. "Understanding High Crime Rates in Latin America: The Role of Social and Policy Factors." In *The economics of crime*, pp. 19–60. University of Chicago Press.
- Transparency International. 2020. Corruptions Perceptions Index.
- Warren, Mark E. 2004. "What Does Corruption Mean in a Democracy?" *American Journal of Political Science* 48(2): 328–43.
- Warren, Mark. 2014. Accountability and Democracy. En *The Oxford Handbook of Public Accountability*.
- Wiener, Gabriela. 2021. "Las peruanas deciden contra el olvido." *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2021/05/24/espanol/opinion/peru-elecciones-castillo-fujimori.html>

Foto por María Paula Mello
Vanderbilt University CLACX Latin
American Images Photography
Competition 2017



Agradecimientos

El Barómetro de las Américas surge de la colaboración de cientos de personas que participan en su diseño e implementación. Aquellos involucrados en el Barómetro de las Américas de 2021 tuvieron que asumir un conjunto especial de desafíos debido a la pandemia del COVID-19. Estos incluyeron una transición de encuestas cara a cara a encuestas por teléfono en América Latina y el Caribe, un proceso que requirió un aprendizaje significativo y flexibilidad por parte del equipo de LAPOP y de nuestros socios en la región.

Queremos agradecer a todas las personas que generosamente compartieron sus opiniones y experiencias con nuestros encuestadores. También estamos agradecidos con nuestros socios, las organizaciones encuestadoras y con los equipos encargados del trabajo de campo.

El Barómetro de las Américas es posible gracias al apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y Vanderbilt University. Durante el periodo de tiempo que abarca la ronda de 2021 nos beneficiamos de los sabios consejos y liderazgo de Stephanie Molina de USAID. Por el incansable apoyo al proyecto, agradecemos el liderazgo de Vanderbilt University, incluyendo a John Geer, Padma Raghavan, Alan Wiseman y David Wright. También agradecemos a la oficina de Sponsored Programs Administration y a la oficina de A&S Finance & Administration Unit del *College Arts and Science* por su apoyo. Estamos orgullosos de ser socios del Center for Latin American, Caribbean, and Latinx Studies, y agradecemos en especial a Celso Castilho y Avery Dickins de Giron.

La implementación de nuestro Proyecto en el continente americano es posible gracias al apoyo de otros socios, entre los que se incluyen investigadores de Environics Institute, Florida International University, Florida State University, el Banco Interamericano de Desarrollo y Penn State University. Agradecemos su colaboración.

El equipo de LAPOP Lab dedicó decenas de miles de horas al diseño, implementación y difusión del Barómetro de las Américas de 2021. En esta ronda, entre estas personas excepcionales se encuentran, en orden alfabético, Rubí Arana, Fernanda Boidi, Oscar Castorena, Sebastián Larrea, Arturo Maldonado, Daniel Montalvo, Luke Plutowski, Georgina Pizzolitto, Camilo Plata, Mariana Rodríguez, Valerie Schweizer y Carole Wilson. También agradecemos a Laura Kramer y Lindsey Thomas por la administración y coordinación del proyecto.

Una de las formas en las que LAPOP logra su misión de transferencia de conocimiento y desarrollo de capacidades es involucrando a estudiantes en todos los aspectos del Barómetro de las Américas. A la vez que ganan experiencia con metodologías de encuesta innovadoras también contribuyen al éxito del proyecto. Al nivel de doctorado, el proyecto se benefició de los aportes de Giovani Bastiani, Kaitlen Cassell, Claire Evans, Margaret Frost, SangEun Kim, Carlos López, Daniela Osorio, Preeti Nambiar, Mariana Ramírez, Facundo Salles Kobilanski, Laura Sellers, Alec Tripp y Adam Wolsky. La ronda también se benefició de la participación de estudiantes de pregrado, incluyendo a Rosana Alfaro, Eric Asen, Ehab Alhosaini, Nikka Aminmadani, Samantha Chavez-Salinas, Cameron Deal, Brannen Dickson, Alyssa Dunsizer, Michael Gallego, Henry Green, Mark Grujic, Julia Iorio, Abhinav Krishnan, María Loaiza, Chase Mandell, Paul McDougald, Adin McGurk, Ria Mehrotra, Anabelle Mirhashemi, Jasmin Norford, Joshua Peng, Isabella Randle, Abrianna Rhodes, Adriana Rosario Surillo, Alexandra Rounds, Kathir Venkat, Aileen Wu, Yuehao Yang y Amy Zhang.

También le debemos nuestro agradecimiento a muchos expertos que proporcionaron sus aportes al proyecto, incluyendo a los miembros de nuestro Comité Consultivo y también a Leticia Alcaráz, George Avelino, Dinorah Azpuru, Julio Carrión, Mollie Cohen, Danilo Antonio Contreras, Ricardo Córdova, José Miguel Cruz, Rosario Espinal, Miguel García, François Gélinau, Ignacio González, Jon Hiskey, Marcello Lachi, Balford Lewis, Vivian Mora, Daniel Moreno, Jana Morgan, Pablo Parás, Andrew Parkin, Orlando Pérez, Juan Pablo Pira, Roody Reserve, Juan Carlos Rodríguez-Raga, Guí Russo y Patricia Zárate.

No hubiera sido posible producir el Barómetro de las Américas de 2021 sin los esfuerzos de todas estas instituciones e individuos, y estamos profundamente agradecidos con todos ellos. También agradecemos a todos aquellos que hacen uso de los datos e informes del proyecto por contribuir al objetivo principal de LAPOP: proporcionar una herramienta esencial y fiable para evaluar las experiencias de los ciudadanos con la gobernanza democrática en el continente.

Noam Lupu
Liz Zechmeister

Nashville, Tennessee
Octubre de 2021

Foto por Kaitlen Cassell, Vanderbilt University
CLACX Latin American Images Photography
Competition 2018

El Barómetro de las Américas

El Barómetro de las Américas es una encuesta regional llevada a cabo por LAPOP Lab, un centro de excelencia en investigación internacional a través de encuestas con sede en Vanderbilt University, situada en Nashville, TN. LAPOP tiene conexiones profundas con América Latina y el Caribe, que se han ido estableciendo a lo largo de más de cinco décadas dedicadas a la investigación de la opinión pública en la región. El Barómetro de las Américas es posible gracias a las actividades y apoyo de un consorcio de instituciones situadas a lo largo del continente americano. Para completar cada ronda del estudio, LAPOP se asocia con individuos, empresas encuestadoras, universidades, organizaciones de desarrollo y otras instituciones de hasta 34 países del hemisferio occidental. Los trabajos del proyecto se desarrollan teniendo en cuenta los cuatro componentes principales de la misión de LAPOP: producir estudios de opinión pública objetivos, no partidistas y científicamente sólidos; innovar en la mejora de las investigaciones por encuestas; difundir los hallazgos del proyecto; y desarrollar capacidades. El proyecto del Barómetro de las Américas recibe el generoso apoyo de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y de Vanderbilt University. Otras instituciones que han contribuido recientemente en múltiples rondas del proyecto incluyen Environics Institute, Florida International University, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Universidad de los Andes y el Banco Mundial. A lo largo de los años, el proyecto se ha beneficiado de subvenciones de la Fundación Nacional de Ciencias de Estados Unidos (NSF), el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico en Brasil (CNPq), la Ford Foundation, las Open Society Foundations y numerosas instituciones académicas en todo el continente americano. El Barómetro de las Américas de 2021 se realizó mediante entrevistas telefónicas en 20 países de América Latina y el Caribe, y por Internet en Canadá y los Estados Unidos. Todas las encuestas fueron diseñadas para que fuesen representativas a nivel nacional de los adultos en edad de votar. En total, más de 60,661 individuos fueron encuestados en esta última ronda de la encuesta. La base de datos completa del Barómetro de las Américas 2004-2021 contiene respuestas de más de 350,000 personas de toda la región. Los módulos de preguntas comunes, las técnicas estandarizadas y los procedimientos de control de calidad rigurosos, permiten realizar comparaciones válidas entre individuos, ciertas áreas subnacionales, países, regiones, así como comparaciones a lo largo del tiempo. Los datos del Barómetro de las Américas están disponibles para su descarga gratuita en el sitio web del proyecto: www.vanderbilt.edu/lapop. También se puede usar dicho sitio web para acceder y hacer búsquedas de datos a través de la herramienta interactiva de LAPOP *data playground*. Las bases de datos del proyecto también pueden accederse a través de instituciones "depositarias de datos" y suscriptoras en las Américas. A través de tales prácticas de acceso abierto y de la extensa red de colaboradores, LAPOP trabaja para contribuir a la búsqueda de la excelencia en la investigación de la opinión pública y a las discusiones en curso sobre cómo los programas y las políticas públicas relacionadas con la gobernanza democrática pueden mejorar la calidad de vida de las personas en las Américas y más allá.



VANDERBILT
UNIVERSITY®

LAPOP
Vanderbilt University
PMB 0505, 230 Appleton Place
Nashville, TN 37203-5723, US
www.LapopSurveys.org